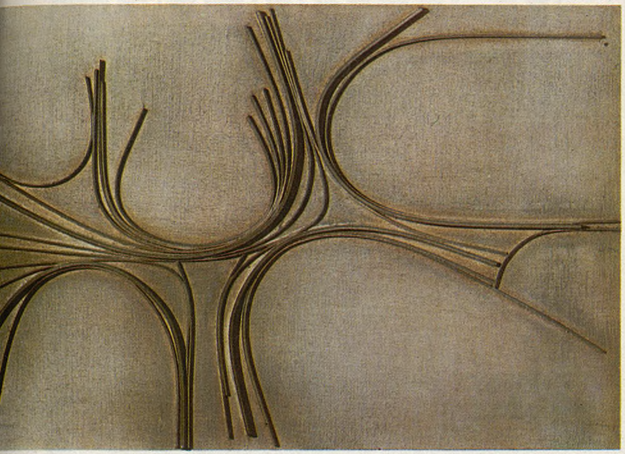
EL CANCILLER FILIPINO CARLOS P. ROMULO, EN MADRID • XVI SEMANA DE CINE EN VALLADOLID, por Manuel Orgaz • IBERIA EN LA DECADA «DE LOS 70» • «MUJERES DE AMERICA», de Ernesto Giménez Caballero • PLATERIA ARAUCANA • SEBASTIAN MIRANDA, por Miguel Pérez Ferrero • HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD.

MUNDO HISPÁNICO

N.º 279 - JUNIO 1971 - 25 Ptas.

INEDITOS DE JUAN RAMON JIMENEZ







MGB-GT
cinco letras que encierran mucho

Este es un coche como a usted le gustan los coches.

La puerta se cierra con un sonido sólido, y el mundo queda fuera. Usted se acomoda en su butaca, gira la llave, y empieza el viaje.

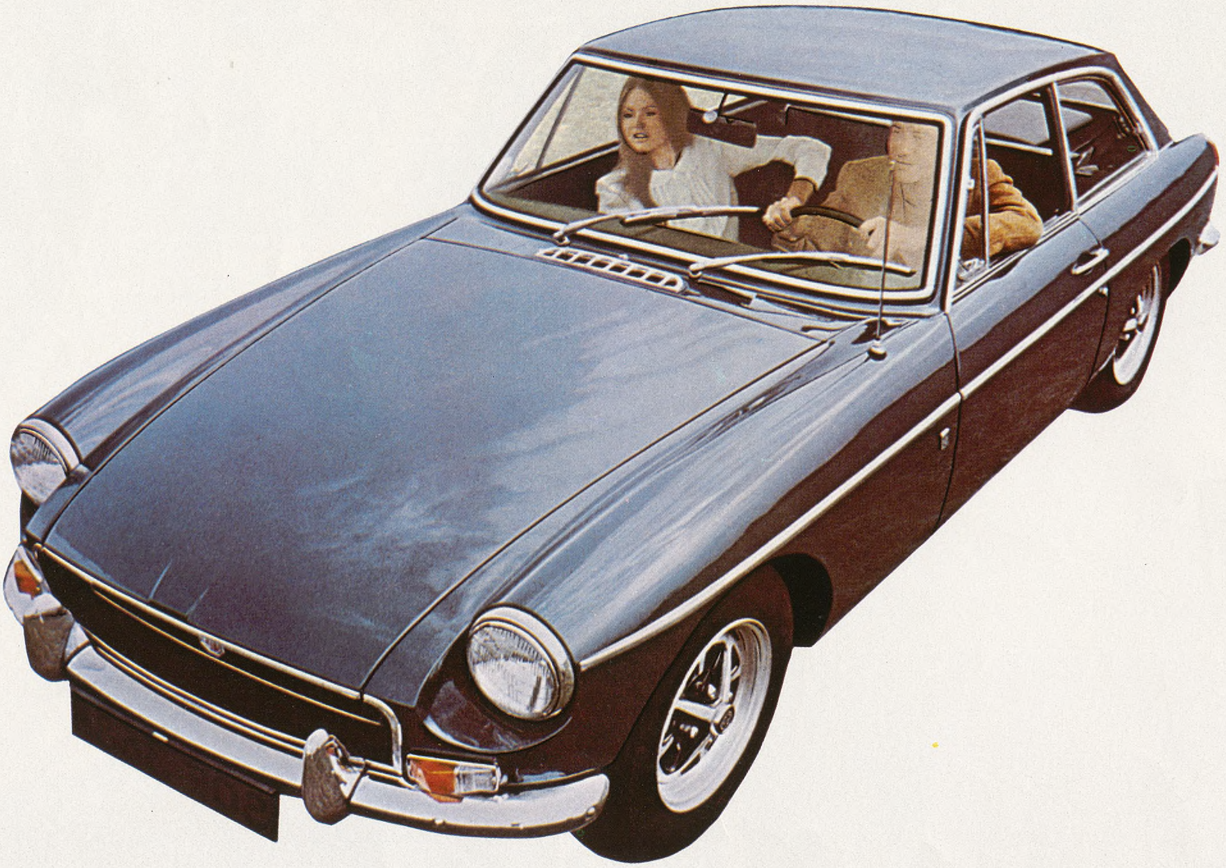
El ruido del motor apenas se oye desde su lugar de viaje aislado y tapizado. El paisaje se desliza velozmente por los amplios cristales que le rodean. El coche corta el viento como un nadador el agua. La carretera es algo para ser controlado y explotado y dejado atrás, kilómetro tras kilómetro.

Aquí dentro todo es silencio. Más del que parecen indicar el velocímetro y cuenta-revoluciones. Pronto saldrá la luna, y pasará por el cristal mientras usted sigue adelante, hacia la noche.

BRITISH LEYLAND

MG

Pida detalles en cualquier concesionario British Leyland-Authi. Precio CIF en Bilbao, $ 3.103. Especificaciones técnicas USA.



BANESTO

UN BANCO DE HOY PARA UN PAIS EN MARCHA



LA ORGANIZACION BANCARIA MAS EXTENSA DE ESPAÑA

- **MAS DE 650 OFICINAS POR TODA ESPAÑA**

REPRESENTACIONES:

EN EUROPA

ALEMANIA: 15 Grosse Gallustrasse. Frankfurt Am Main.
BELGICA: Avenue des Arts, 24. 3ème étage. Bruselas. Teléfono: 347659.
FRANCIA: 123 Av. Champs Elysées, 6ème. étage. París VIIIème. Teléfono: 259-91-16.
INGLATERRA: 64/78, Kingsway. Africa House - Room 204/206. Londres.
SUIZA: Rue du Rhône, 33. (Edificio Zurich) Ginebra.

EN AMERICA

PUERTO RICO: Tetuán, 206. 4.°, Of. 401 - San Juan. Teléfono: 7234050.
MEXICO: Venustiano Carranza, 39. Edif. San Pedro. Dep. 401 - México D. F. - Teléfono: 126045.
VENEZUELA: Marrón a Pelota - Edif. Gral. Urdaneta, piso 5.° - Caracas - Teléfono: 815752.
COLOMBIA: Carrera, 8, 15-40. Of. 806. Bogotá - Teléfono: 416338.
PERU: Jirón Antonio Miró Quesada, 247. Of. 603, 5.° Lima. Teléfono: 80214.
BRASIL: Rúa Boavista, 254. Edif. Clemente Faria, 3.er Andar - Conjunto 314. Sao Paulo - Teléfono: 375213.
PANAMA: Av. Cuba y Calle, 34. Panamá.
REPUBLICA DOMINICANA: Calle el Conde, esquina a Duarte, 9, 3.° - Santo Domingo - Teléfono: 24649.
ESTADOS UNIDOS: 375 Park Avenue. Room 2506. Nueva York - Teléfono: 4212720
CHILE: Huérfanos, 1.022, 9.° Depart. 90. Santiago - Teléfono: 65927.
ARGENTINA: Corrientes, 456, piso 1.° Ofic. 16. Edificio Safico - Buenos Aires - Teléfonos: 49-4581-7368
CANADA: 800, Victoria Square, Suite 3802. Montreal, 115 P. Q. - Teléfono: 861-4769.

EN ASIA

ERMITA - MANILA (Islas Filipinas): Manila Hilton. 2nd. Floor. Unit 257-258. Av. United Nations.

LOS SERVICIOS DE BANESTO LLEGAN A TODOS LOS LUGARES DEL MUNDO

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Castellana, 7 - MADRID

(AUT. B. E. N.° 6693)

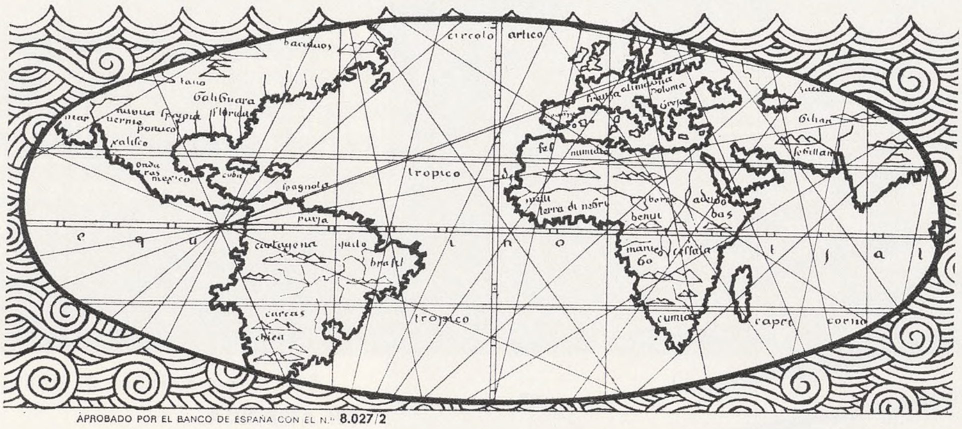


UN BANCO LLENO DE IDEAS PARA LOS 5 CONTINENTES

Cuando surge una nueva situación en los mercados y es preciso resolverla, nosotros podemos llegar allí, cargados de ideas para dar la solución exacta. Además de una larga experiencia hay que utilizar a veces nuevas ideas para hacer frente a nuevas situaciones. EL BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA, le ofrece sus ideas fundamentalmente para EUROPA, AFRICA y AMERICA

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CARRERA DE SAN JERONIMO, 35 MADRID-14



APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N.º 8.027/2

---

*

Están a la venta

TAPAS

para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1970.

También tenemos las correspondientes a los años 1948 a 1969, ambos inclusive.

Las tapas se venden al precio de 100 pesetas, sea cualquiera el año solicitado.

Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.)
Apartado 245 - MADRID



Oleo de 54×65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

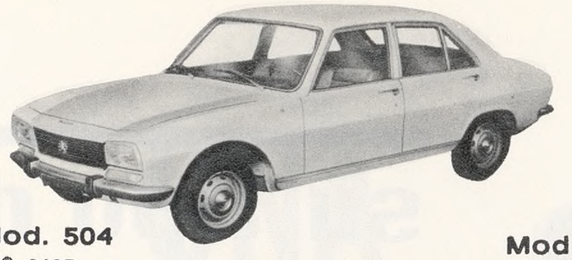
DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

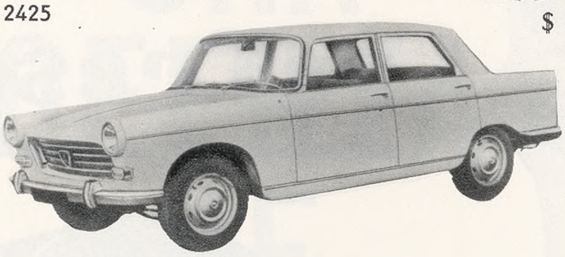
CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

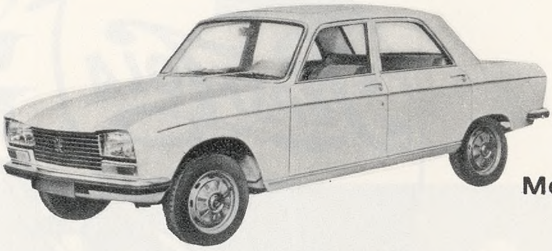
ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH



Mod. 504
$ 2425

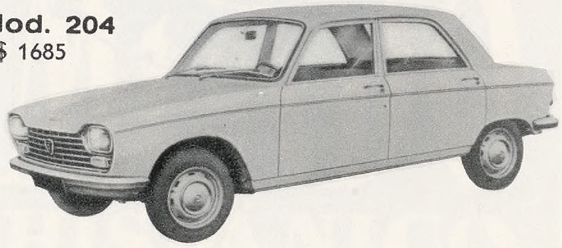
Mod. 404
$ 2051





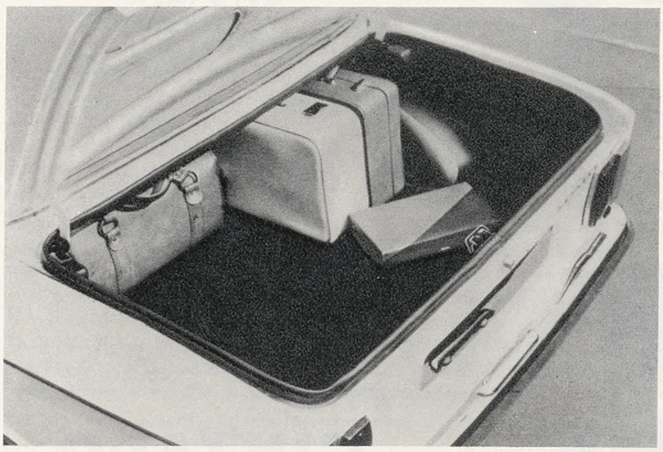
Mod. 304
$ 1973

Mod. 204
$ 1685



TURISTA CON PEUGEOT, CADA VIAJE UN EXITO.

PEUGEOT ES UNO DE LOS AUTOMOVILES MAS SOLIDOS Y PRESTIGIOSOS QUE FABRICAMOS LOS EUROPEOS. CUALQUIERA DE SUS MODELOS - UTILITARIOS, DE LUJO O FAMILIARES - GOZA DE LAS VENTAJAS **PEUGEOT:**

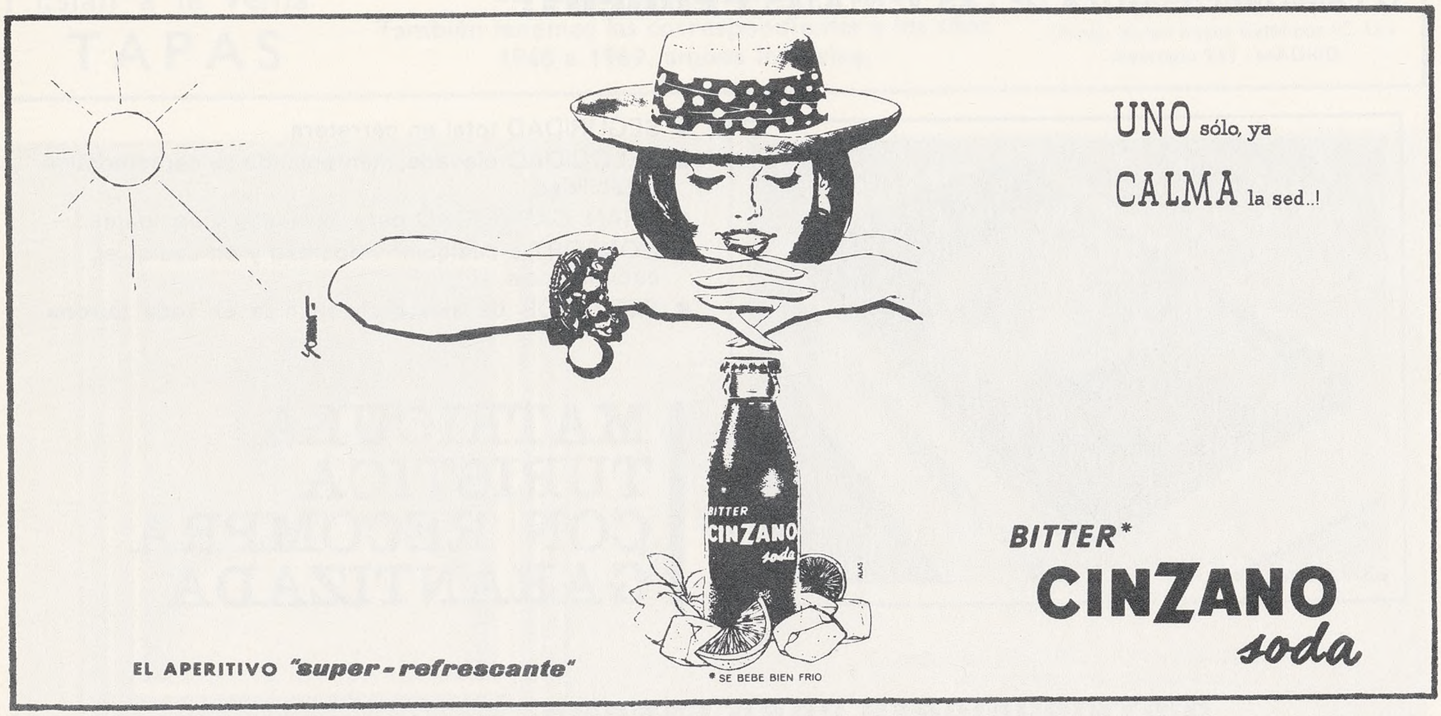


- SEGURIDAD total en carretera.
- VELOCIDAD elevada, manteniendo su característica estabilidad.
- GRAN CAPACIDAD para personas y equipajes.
- CONFORT a cualquier velocidad y en cualquier circunstancia.
- SERVICIOS de asistencia técnica en toda Europa.

MATRICULA TURISTICA CON RECOMPRA GARANTIZADA

Infórmese: **DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:**
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT. Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2


su tipo de refresco
Pepsi-Cola


UNO sólo, ya
CALMA la sed..!
BITTER CINZANO soda
BITTER*
CINZANO
soda
EL APERITIVO "super-refrescante"
* SE BEBE BIEN FRIO

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe dè las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

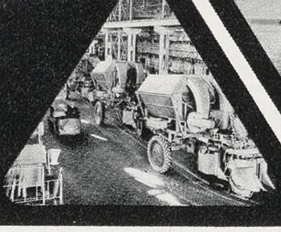
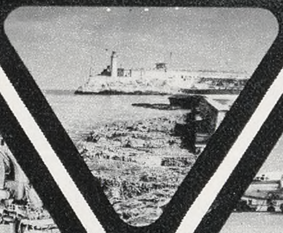
Calle de ....

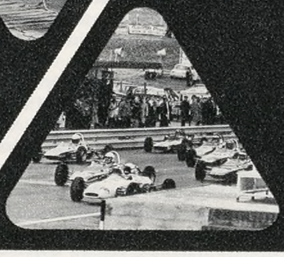
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

		PRECIO PESETAS
1	DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2	CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto	250,—
3	ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
4	IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5	SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de	90,—
6	ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7	NOTAS A LA RECOPILACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8	CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen)	225,—
9	PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10	LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11	LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12	LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13	THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio	15,—
14	CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15	CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16	CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17	CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18	CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19	COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20	LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21	LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22	ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23	(Agotado).	
24	PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25	LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime	15,—
26	DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27	(Agotado).	
28	TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29	BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30	NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31	CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32	LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33	ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica)	100,—
34	CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35	DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36	PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.)	850,—
37	AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38	(Agotado).	
39	LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40	CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41	(Agotado).	
42	VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43	LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44	TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X)	350,—
45	DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46	INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47	ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48	(Agotado).	
49	ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50	DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51	PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor	250,—
52	DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53	DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54	(Agotado).	
55	DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56	TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57	(Agotado).	
58	LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59	DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60	ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—

EL DESAFIO DE LA ALIMENTACION
LA HABANA
AUTOMOVILISMO
IBERIA
BERTOLT BRECHT

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - JUNIO 1971 - AÑO XXIV - N.º 279

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: **María Cuadra; Fórmula 1430; Labra.**

LA CULTURA ESPAÑOLA, VEHICULO DE LA AMISTAD IBEROAMERICANA

por Francisco Casares



AJUSTANDOSE con toda fidelidad y precisión a su propia nomenclatura, el Instituto de Cultura Hispánica viene desarrollando una fecunda, meritísima labor de conexión y ayuda respecto de estudiantes iberoamericanos que llegan a España, para cursar estudios en nuestras Universidades u otros centros docentes. A veces —con frecuencia, que tiene valor de síntoma— es la propia institución la que organiza o patrocina cursos, enseñanzas y prácticas que, al significar un eficiente fomento cultural, implican, venturosamente, la continuidad fortalecida de las relaciones de amistad de España con otros países, de modo preferente los de América.

Ultimamente se ha desarrollado, con resultados plenamente satisfactorios, un curso superior para periodistas iberoamericanos, vigésimo de los organizados por el Instituto. Si, con toda razón, los medios de comunicación social y de modo especial, la Prensa, se pueden considerar vehículos e impulsadores de la amistad y el entendimiento de los pueblos, lógico y justo es reconocer que la labor de Cultura Hispánica, en ese sentido, es de un valor y un mérito relevantes. En el curso aludido, tomaron parte unos veinte periodistas de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Méjico, Perú y Venezuela, interviniendo, también, algunos profesionales de Prensa de España y especialistas en medios de comunicación social.

Diversas personalidades disertaron sobre temas conectados a sus cargos públicos o específicas actividades, lo que sirve el esencial e importante propósito de divulgar facetas de la vida española. Así, por ejemplo, el secretario técnico del Ministerio de Desarrollo, don Emilio Sánchez Pintado, pronunció una documentada conferencia acerca del tema «Información y desarrollo». Don José Ignacio de Arrillaga, director del Instituto de Estudios Turísticos, disertó sobre temas de turismo. También intervinieron los periodistas españoles, señores Barón Castro, Blanchs, Cuadrado, Mapelli, Morcillo, Menéndez Pidal y Solano. En nombre de los cursillistas, la periodista señorita Nubia Salette, premio Hispanidad 1970, expresó su gratitud y la de sus compañeros, por las atenciones recibidas.

El director del Instituto, don Gregorio Marañón Moya, pronunció unas palabras, subrayando la labor que la institución ha llevado a cabo a lo largo de veinte años. Es una ejecutoria notable, digna de admiración. Becas, ediciones, cursos, certámenes, conferencias, ha sido una labor intensa, ejemplar, que ha contribuido a posibilitar y fortalecer el esencial objetivo: la expansión de la cultura española, dando a conocer la historia, el arte, y las figuras preeminentes, que dejaron la impronta de sus creaciones y actividades en todos los campos de acción y, singularmente, en el de cultivar y estrechar los vínculos que unen a los países de la misma raíz y de iguales orígenes.

Con esos antecedentes y al servicio de los indicados propósitos, se fundó, primero, el Consejo de la Hispanidad y, después, el Instituto. Entre los distintos cursos que ha promovido, en los últimos cuatro lustros, merecen destacarse los que tuvieron relación con el periodismo, tanto español como de los pueblos de Hispano-América, actividad y quehacer de los que fue exponente el cursillo ahora clausurado. La obra que se ha llevado a cabo, con el mayor éxito, puede afirmarse que constituyó la mejor aportación a la unión y el entendimiento de los países que integran la gran familia histórica del hispano-americanismo, que es tanto como la continuidad de la ejecutoria ilusionada de la más sensacional empresa de colonización.

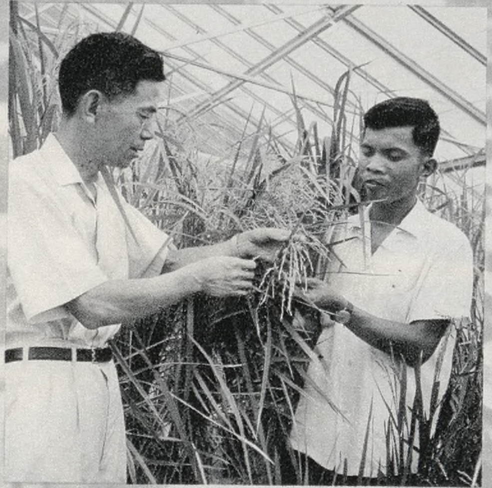
La relación de España con las naciones de su progenie, se caracteriza por la perdurabilidad de diversas, simultáneas vertientes. En todas ellas quedó la huella del genio español, así como del sincero entusiasmo con que se lleva a cabo la actividad de afianzar los lazos espirituales y los vínculos raciales, que unen nuestro pueblo con los del continente americano.

En esa trayectoria, el reciente Curso de Periodistas Iberoamericanos ha servido para el afianzamiento de una amistad secular y unos propósitos que responden a las más nobles y exaltadas tradiciones. Sabido es que cada día es mayor la afluencia de estudiantes de toda índole que vienen de América a España para continuar y ensanchar su preparación en los Centros universitarios de nuestro país.

Para esos estudiantes, el Instituto de Cultura Hispánica viene disponiendo las más eficaces asistencias, pudiendo exhibir un historial de ayuda y de cooperación verdaderamente brillante.

PRODUCCION DE POLLOS
EN CADENA
¿HEMOS LLEGADO AL
FINAL DE LA AGRICULTURA?
MODIFICACION METEOROLOGICA Y
SINTESIS MICROBIOLOGICA.

EL DESAFIO DE LA ALIMENTACION



LA NUTRICION EN EL AÑO
2000.
INCREMENTOS
ESPECTACULARES
EN LA CRIA
DE ANIMALES







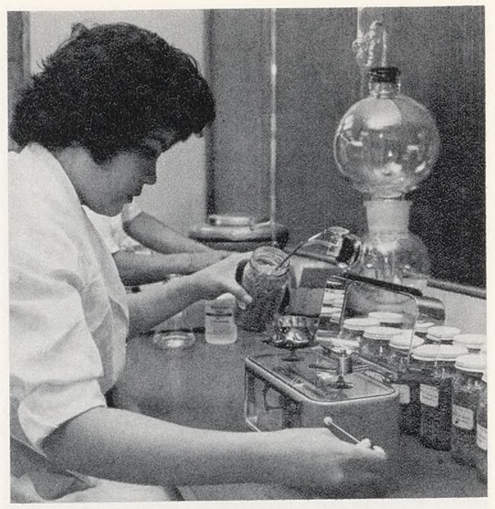
Sobre un fondo de tractores, los cultivos en Filipinas, en la India, en Rhodesia, y la «vaca marina» que elimina plantas acuáticas indeseables.



EL DESAFIO DE LA ALIMENTACION



Un colmenar, acopio de algodón (a doble página), laboratorios agronómicos en Filipinas, técnicos de la FAO en el campo y, finalmente, una foto tomada en Méjico.







SE ha dicho de los alimentos que eran el elemento más estable de la cultura. Cuando una familia emigra, modificará primero su modo de alojarse, después su modo de vestir y, por último, acabará por cambiar de lengua. Pero su enlace con el antiguo estilo de vida seguirá siendo la comida, un eslabón que une al hombre con su pasado y que subsiste a veces sin alterarse durante generaciones.

Los hábitos alimentarios se han ido formando bajo la doble influencia del clima y de la cultura. El clima determina lo disponible y, al propio tiempo, lo que es necesario y agradable. Los esquimales y lapones difícilmente hubiesen podido ser pueblos agrícolas, aun queriéndolo; pero por fortuna lo que esos pueblos necesitaban y tenían a su disposición en un clima rigurosamente frío, era una abundante dosis de grasas y proteínas. Ciertos hábitos tradicionales de alimentación son, sin embargo, arbitrarios y sorprendentes, por ejemplo los de los guerreros «masai» de Kenia que durante un período de tres años por lo menos han de alimentarse exclusivamente de leche, sangre de buey y carne casi cruda. La alimentación vegetal queda reservada para los ancianos y las mujeres. Por fortuna, el ganado de los montes orientales de Africa lleva poca grasa.

La nutrición no es una ciencia única, sino una combinación de química, agricultura, fisiología, bioquímica, etc. Sus materiales brutos son los alimentos disponibles.

PRINCIPIOS NUTRITIVOS ESPECIFICOS

Apenas si es necesario decir que el cuerpo humano, siendo material, está formado por varios compuestos químicos y que debe consumir otros compuestos químicos para mantenerse. La unidad de todos los compuestos químicos, la pieza mínima que es capaz de existencia independiente, es la molécula. En las reacciones químicas, incluyendo la digestión y la respiración, por ejemplo, son moléculas individuales las que reaccionan con otras moléculas, habitualmente, efectuando algún tipo de comercio o intercambio de los átomos que componen todas las moléculas.

Los principios nutritivos específicos e indispensables para la estructura corporal son: 1) las proteínas, con frecuencia combinadas con otras sustancias que constituyen los tejidos; 2) los minerales, que forman parte de la armazón ósea y de ciertos órganos y productos químicos especiales del cuerpo, como son los que transportan el oxígeno de la sangre; y 3) las vitaminas, esenciales para la construcción de los agentes catalíticos del cuerpo, denominados «enzimas», que realizan, de hecho, las funciones tanto de la construcción como de la liberación de energía.

Los productos nutritivos intercambiables que sirven de combustible y que, por ello, son consumidos y destruidos en el proceso de la vida, son principalmente: 1) las grasas y 2) los hidratos de carbono (ante todo, azúcar y almidón). Ambos grupos contienen muchos tipos y variedades distintos; contados tipos de grasas son indispensables, pero habitualmente una sirve tanto como otra. En conjunto, son importantes para la nutrición. Si no se aportan con el alimento las proteínas, incluso las que ya constituyen el cuerpo, han de facilitar la energía necesaria. Así, en la depauperación el cuerpo se «arruina» usando sus propias proteínas como combustible, consumiéndose a sí mismo a fin de mantenerse vivo.

Las proteínas, las vitaminas y los minerales son indispensables. Si no se suministran con el alimento, el organismo enferma y muere. Pero la cantidad de vitaminas y minerales necesarios es pequeña comparada con la necesidad de proteínas, debido a que la gran masa del cuerpo animal está compuesta de proteínas y debe constantemente repararse y completarse. Son proteínas lo que constituye la masa de los músculos, vísceras, cerebro y nervios, piel, pelo y uñas, así como las fibras elásticas y de otro tipo que enlazan entre sí las células y los tejidos. Las proteínas existen en enorme variedad, desde las duras queratinas del pelo y de las uñas, hasta la albúmina blanda de la clara de huevo. Hay, de hecho, incontables millares de proteínas.

PRODUCCION DE ALIMENTOS NO HABITUALES

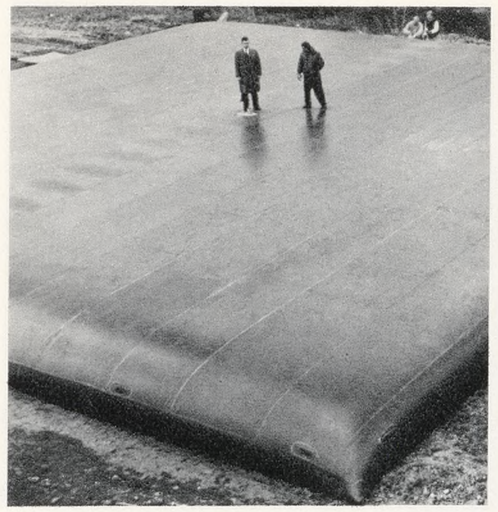
El problema de la alimentación en el mundo no puede explicarse ni resolverse de un modo aislado. Esto hace que la aportación de la ciencia no se limite a la de aquellas disciplinas que se ocupan directamente de los problemas de la alimentación. La dependencia recíproca es tan compleja que afecta al campo de trabajo de todas y cada una de las disciplinas científicas. Sin embargo, cabe señalar algunos puntos neurálgicos que deben situarse, también aquí, en el centro de nuestro examen. Para ello han de probarse nuevas formas de colaboración entre las diferentes ciencias que estén a la altura de la complejidad de la tarea.

El aumento de la producción de alimentos no basta por sí solo para asegurar una dieta suficiente. Los múltiples factores que originan la crisis de la alimentación exigen la adopción y ejecución de medidas en otros muchos sectores. Estas se basan en el aumento de la producción agrícola, la industrialización, la mejora de la infraestructura, la política de educación y el asesoramiento en materia de alimentos.

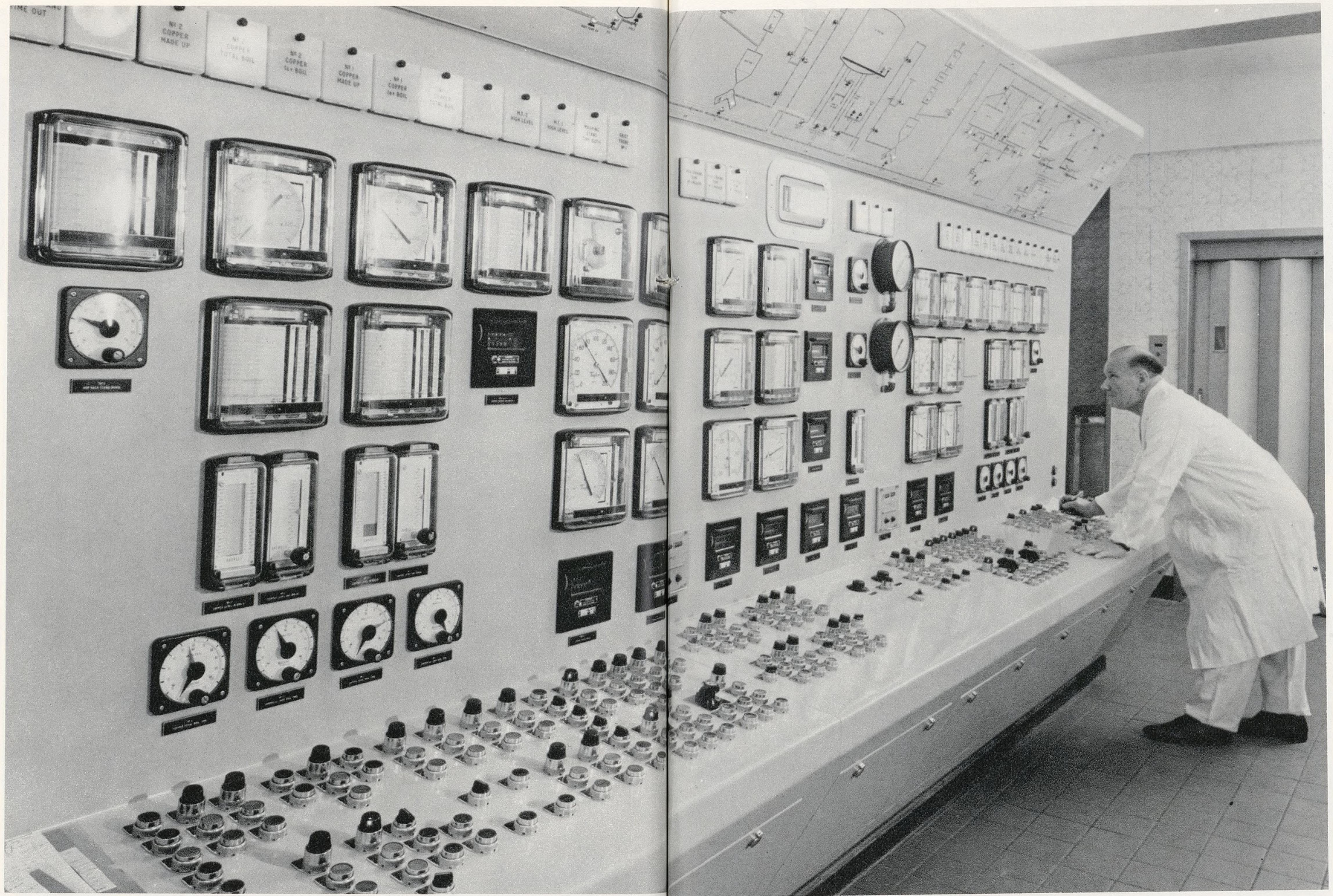
Muchas de las esperanzas se orientan hacia la producción de alimentos no habituales. Hasta ahora, la fuente más importante de proteínas de valor nutritivo alto y bien equilibrado eran el ganado y sus productos. Pero como ello no es suficiente, deben producirse nuevos tipos de alimentos, intensificar la pesca e instalar criaderos submarinos para moluscos. También se intenta convertir el plancton en alimentos, pero los procesos correspondientes aún no han llegado a su madurez. Sin embargo, sí se ha logrado obtener una proteína de pescado, a partir de desperdicios y de peces pequeños sin otra utilización, y que resulta apta para la alimentación humana, hasta el extremo de que es posible administrársela a lactantes y niños de corta edad. Este concentrado de proteína de pescado, que se está elaborando en Estados Unidos y Suecia, contiene cerca de un ochenta por ciento de proteínas.

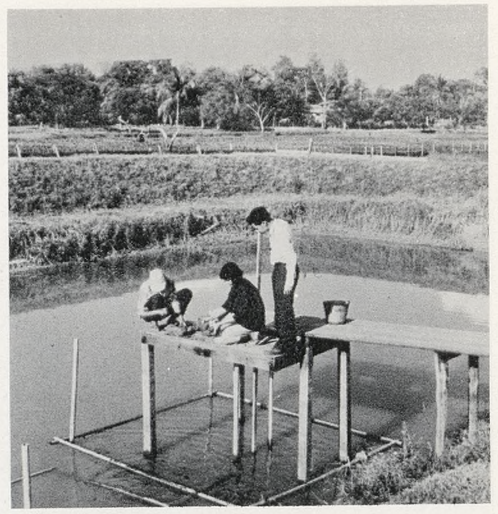
La aplicación de la ciencia y la tecnología a los problemas de la alimentación humana ha conseguido importantes conquistas, especialmente en las dos o tres últimas décadas. Los descubrimientos en el campo de la nutrición han permitido a los responsables de la salud pública acabar con las enfermedades carenciales del tipo de la pelagra, el escorbuto, el beriberi y el raquitismo. La productividad de los cultivos se ha incrementado de modo espectacular gracias al desarrollo científico y tecnológico de la agricultura. Algunos de estos adelantos son fruto de la investigación aplicada a la selección de nuevas variedades de plantas o ganado más productivas y resistentes a las enfermedades. Otros progresos proceden de la síntesis de insecticidas, fungicidas y herbicidas, así como de la preparación de fertilizantes químicos.

Un paso más se debe a la tecnología y a los adelantos conseguidos por la ingeniería agrí-



EL DESAFIO DE LA ALIMENTACION









Gigantesco envase para fertilizantes, en Vietnam, foto de arriba. A doble página, robot para la fabricación de cerveza, en Telley, y, en la otra página, estanque de la granja de Ubol, la cosecha de Oklahoma y, finalmente, el contraste entre dos formas de agricultura.

cola, a la fabricación de mejores máquinas de todo tipo, como cosechadoras y secadoras de grano, y al aumento de productividad de los agricultores individuales.

El desarrollo paralelo de la tecnología de la alimentación ha permitido aumentar más aún los suministros de alimento y ha hecho al mismo tiempo que éstos sean más apetitosos y que las pérdidas debidas al deterioro y a la infestación sean evitadas lo más posible.

¿LAS NUEVAS TECNOLOGIAS?

Las nuevas tecnologías están abriendo caminos insospechados. El desarrollo de la congelación ha abierto posibilidades espléndidas a la producción de alimentos en los países industrializados y está modificando conceptos tradicionales. Por ejemplo, en la industria de pollos congelados y empaquetados. Para asegurar una producción en gran escala que garantice una rentabilidad adecuada, los financiadores responsables de la operación necesitan tener a su servicio, bajo su propio control o por medio de terceros, incubadoras que utilicen huevos de una raza genéticamente homogénea y granjas grandes donde los pollitos sean alimentados con piensos adecuados para una nutrición equilibrada en cuanto a energía, proteínas, vitaminas y minerales, que garantice un crecimiento uniforme.

Los pollos crecidos de acuerdo con este programa, se entregan a su debido tiempo a la planta industrial; allí se suspenden de una reja móvil, donde son sacrificados, desangrados, escaldados, desplumados, lavados, empaquetados y, finalmente, congelados, de una manera continua y en gran parte automática. Este proceso, en su conjunto, posee el mérito positivo de preparar de forma eficiente, rápida e higiénica un alimento estimable y atractivo, fácil de almacenar y de distribuir. Pero al mismo tiempo señala el final de lo que hasta ahora habíamos llamado agricultura.

Los hombres de ciencia creen que seguirá disminuyendo la proporción de seres humanos mal alimentados, y que aumentará el consumo de alimentos manufacturados. Harina, arroz, azúcar, leche en polvo y condensada, carne y pescado enlatado y otros muchos productos de la tecnología de los alimentos, se distribuyen por todos los rincones de la tierra. Por otra parte, como la industrialización conduce a un rápido crecimiento de la población urbana, los ciudadanos de cualquier parte del mundo consumirán carne o pescado enlatados idénticos, así como cualquiera de los productos alimenticios elaborados por las grandes fábricas que distribuye sus mercancías por todo el planeta.

El verdadero desafío a la ciencia de la alimentación radica en aplicar todo el conocimiento químico y técnico para que los artículos alimenticios de gran calidad, en toda la extensión de la palabra, puedan satisfacer las necesidades de los hombres, cualquiera que sea el lugar donde viven, en el complejo y complicado mundo actual.

PROGRESOS ESPECTACULARES

¿Y el futuro?

Es difícil predecir qué mejoras de productividad pueden obtenerse en los cultivos alimenticios mediante una hábil manipulación de genes y cromosomas. Si se tiene en cuenta la productividad de los progenitores silvestres típicos de las especies vegetales domésticas hoy, los aumentos han sido espectaculares, y una extrapolación directa a partir de lo logrado hasta ahora parece sugerir que no existe ningún límite; sin embargo, es evidente que tiene que haber alguno, dadas las limitaciones que el clima local impondrá en cada caso a la fotosíntesis total.

También se registra un aumento espectacular en la cría de animales, que ahora ofrecen unos mayores rendimientos que deben atribuirse principalmente a las investigaciones sobre la nutrición. El asombroso descubrimiento de que cantidades muy pequeñas de ciertos aminoácidos, vitaminas y antibióticos pueden tener un efecto multiplicador en el ritmo de crecimiento de las aves de corral indica que sigue habiendo lugar para mejoras del equilibrio nutritivo.

También existe la posibilidad de obtener progresos considerables en el caso de la producción porcina, por ejemplo, si se inventan medios (incubadoras) enteramente artificiales y se matan los animales bastante jóvenes antes de que la máxima velocidad de crecimiento empiece a declinar bruscamente.

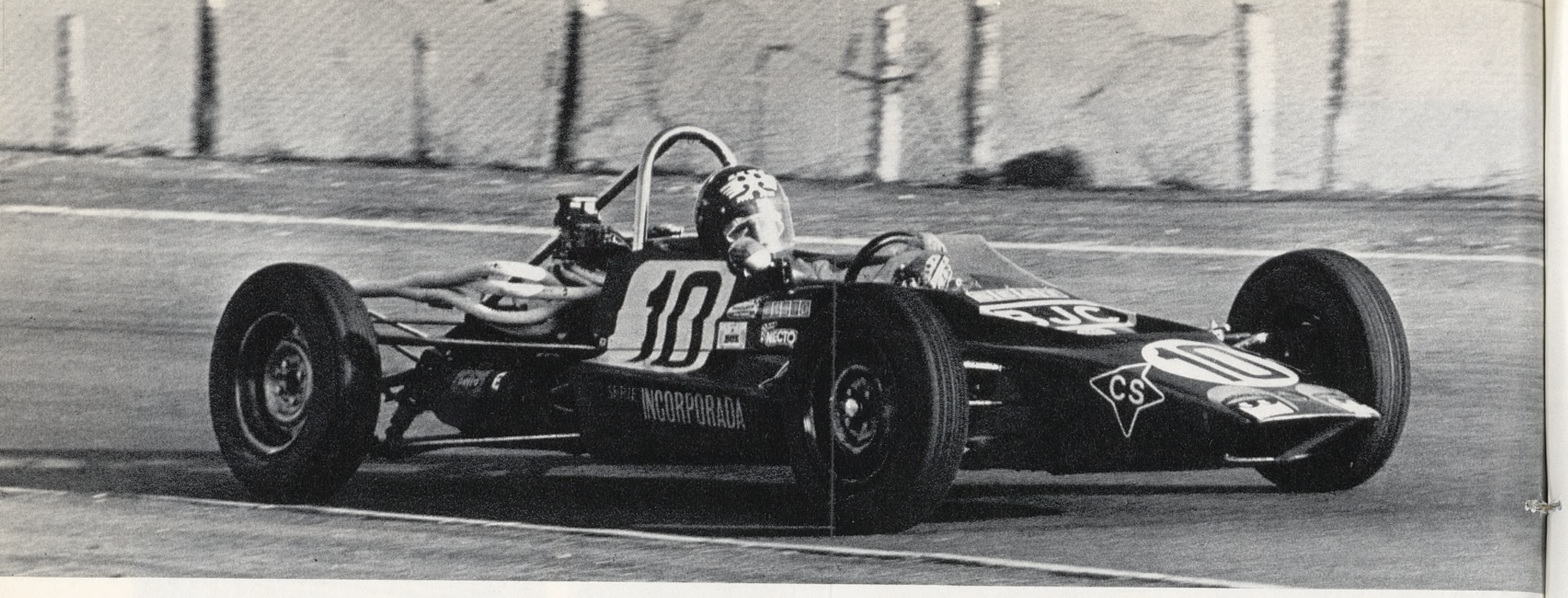
En lo que respecta al ganado vacuno y lanar, parece menos verosímil que se puedan conseguir progresos análogos, debido a que estos animales están más vinculados al ciclo estacional, y a que en las primeras fases de la vida, cuando el crecimiento es más rápido, se alimentan de hierba, cosa que, por su propia índole, exige esencialmente libertad. No obstante, cabría acelerar algo el crecimiento tras el destete por medio de complementos de la dieta natural.

Es abrumadoramente probable que entre hoy y el año 2000 la agricultura «tradicional» continúe proporcionando la mayor parte del volumen de producción mundial de alimentos; y éste es el campo en que es verosímil que se produzcan cualesquiera aumentos de importancia. Sin embargo, se han propuesto diversas posibilidades más extravagantes, entre ellas algunas tan peregrinas como la de cerrar con un dique el Estrecho de Gibraltar y la de remolcar icebergs desde el Antártico para irrigar zonas desérticas. La mayoría de estas propuestas tienen un campo de aplicación demasiado restringido o son demasiado caras para tomarlas seriamente en consideración como medidas que pudieran adoptarse para aumentar la producción mundial de alimentos en los próximos treinta años.

Desde el punto de vista de la relación entre los costes y los beneficios, las más prometedoras parecen ser la modificación meteorológica y la síntesis microbiológica. La primera podría lograr unos beneficios enormes a un coste que —según es de presumir— sería relativamente bajo, con tal de que sea técnicamente posible conseguir resultados, en absoluto (cuestión que actualmente no está resuelta). Por otra parte, la explotación de microorganismos tales como algas, levaduras o bacterias para convertir aguas residuales, desperdicios celulósicos o combustibles hidrocarburados en proteínas comestibles es factible, según se sabe, a escala de laboratorio. En varios de ellos se avanza rápidamente, de suerte que el problema de más importancia en esta fase es idear una tecnología de «línea de producción» continua, en lugar de tener que efectuar la elaboración por lotes. Existen grandes posibilidades de que, a partir de esta fuente, en un plazo de cinco a diez años estén en el mercado forrajes y complementos de proteínas, y de que para el año 2000 se puedan producir alimentos proteínicos en cantidad suficiente.

MANUEL CALVO HERNANDO

NOTA.—Para la redacción de los aspectos que se refieren a afirmaciones generales de carácter científico o tecnológico sobre el tema, han sido tenidas en cuenta las siguientes obras: «El hombre y su alimentación», de Magnus Pyke; «Pronósticos del futuro», de varios autores; «La alimentación racional del hombre», de Ralph Gerard, y diversos trabajos publicados en la revista «Salud Mundial».

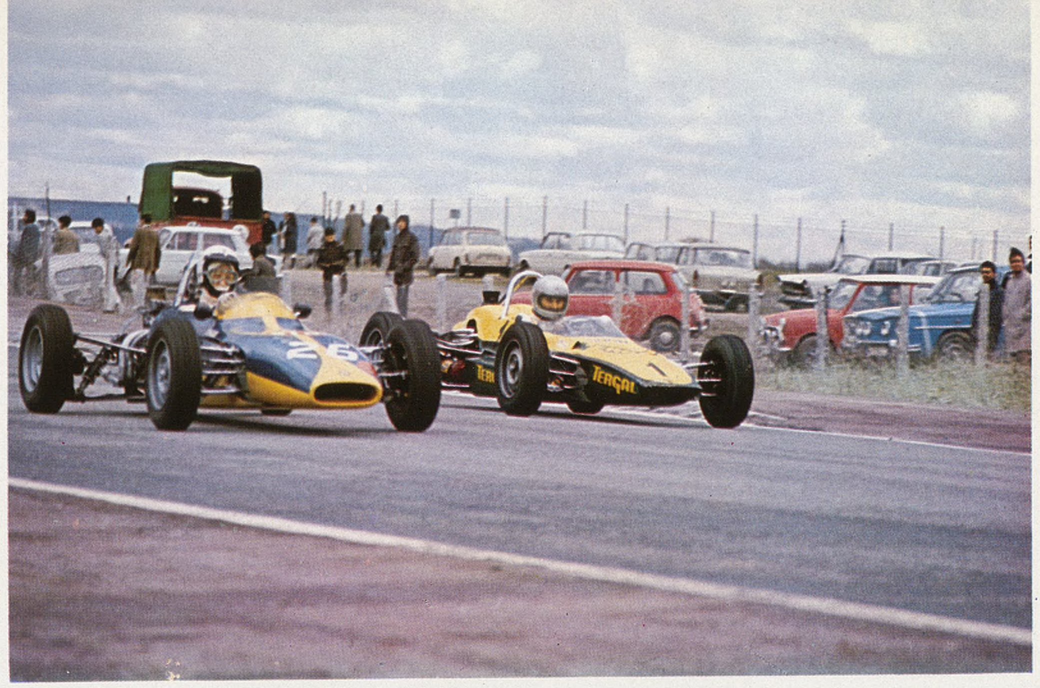


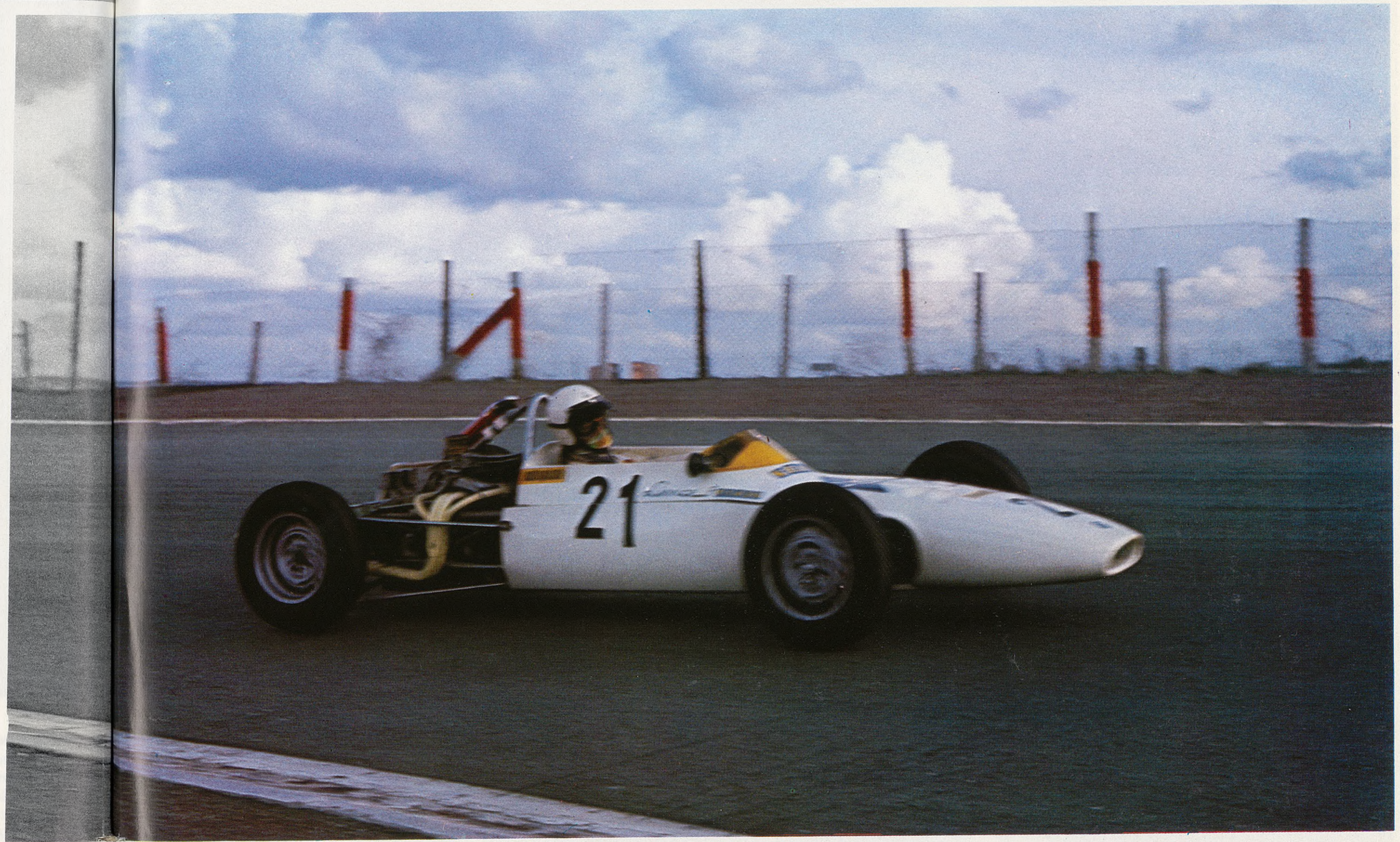
LUZ VERDE A LA FORMULA NACIONAL "1430"



Los príncipes de España y los reyes de Grecia, en la prueba, que ha constituido, sin duda, el acontecimiento más importante del automovilismo español.







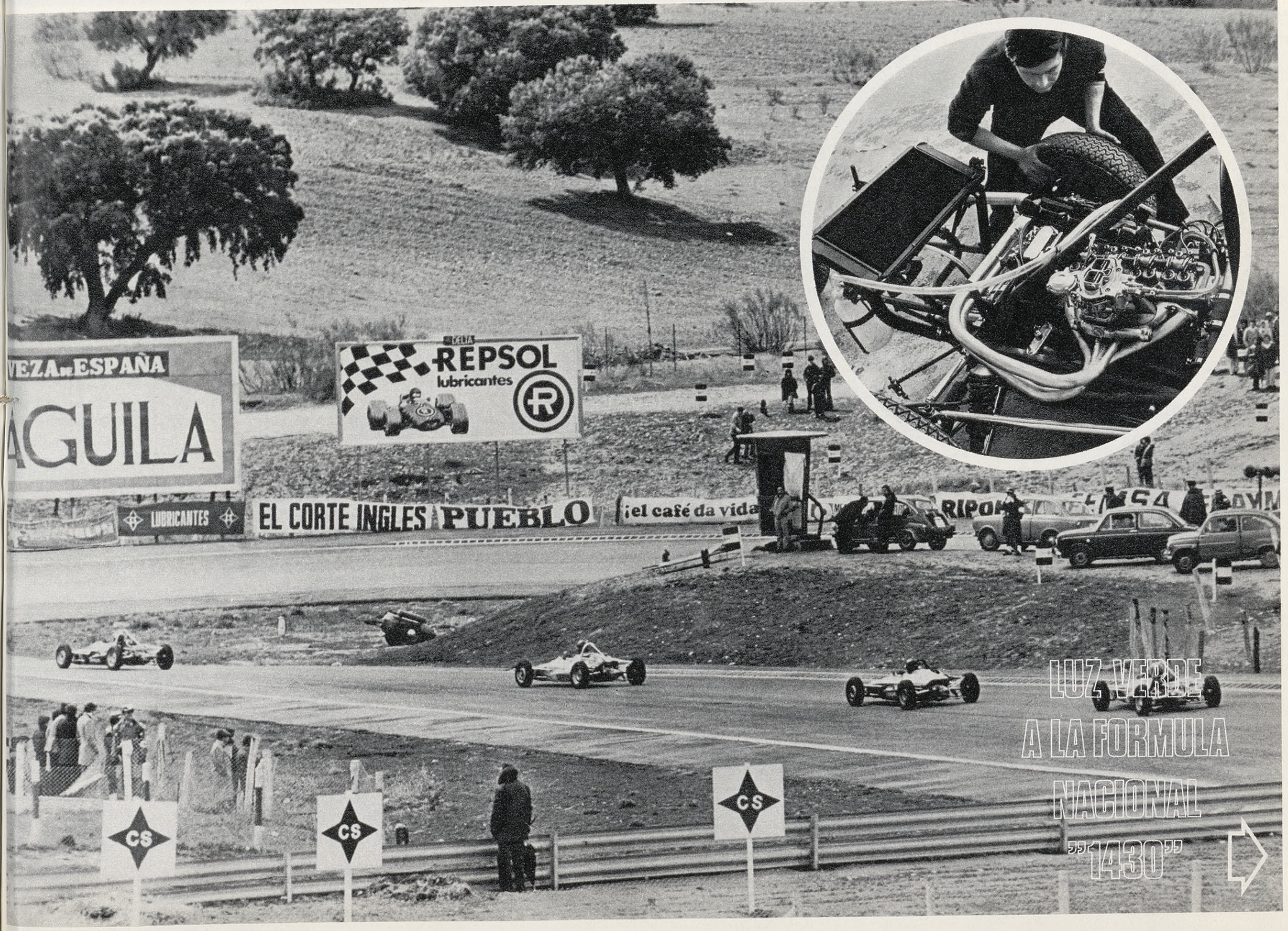




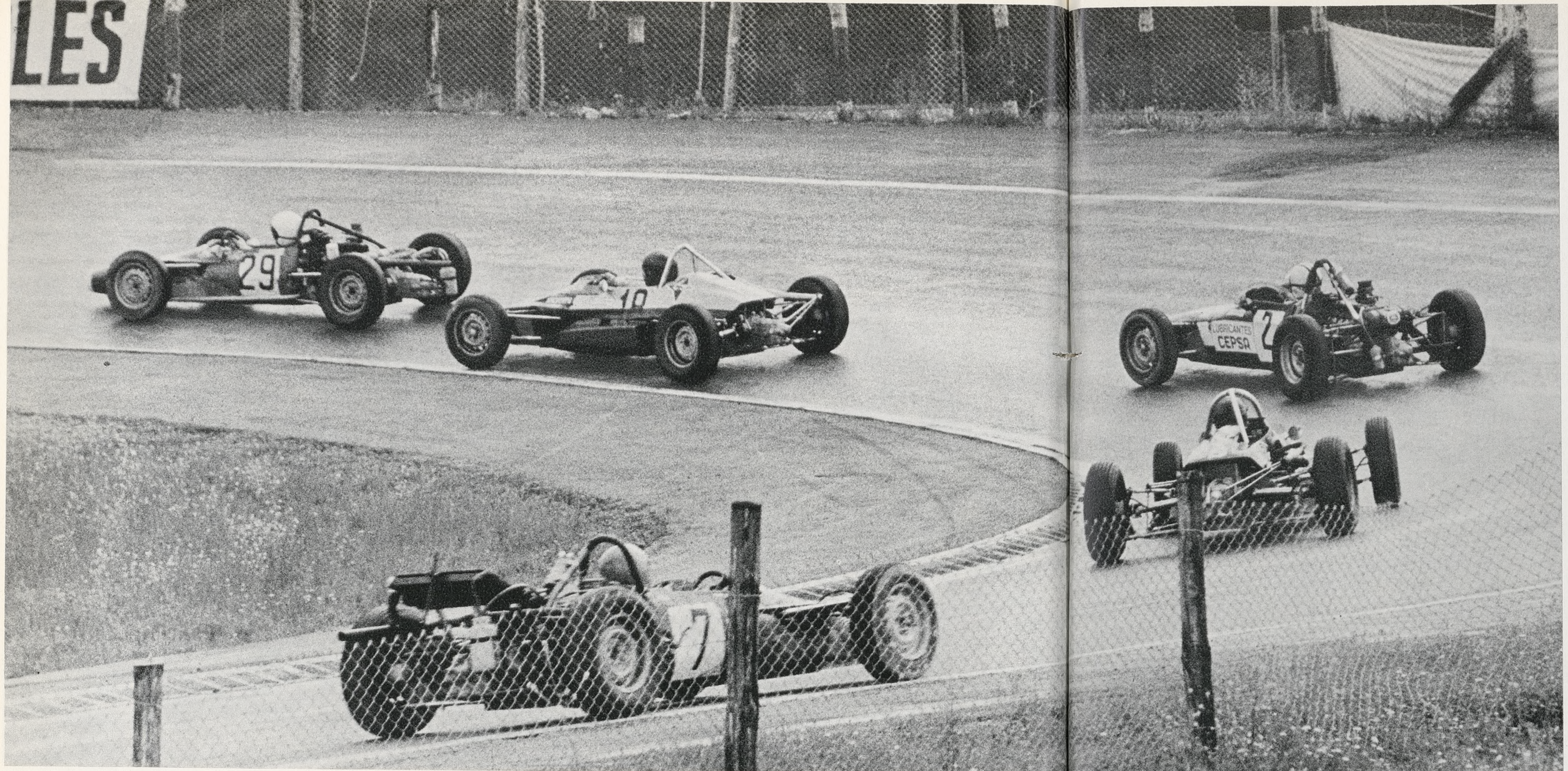


El domingo cuatro de abril y el domingo dieciséis de mayo han tenido lugar en Madrid estas dos grandes demostraciones automovilísticas nacionales.





LUZ VERDE A LA FORMULA NACIONAL "1430"

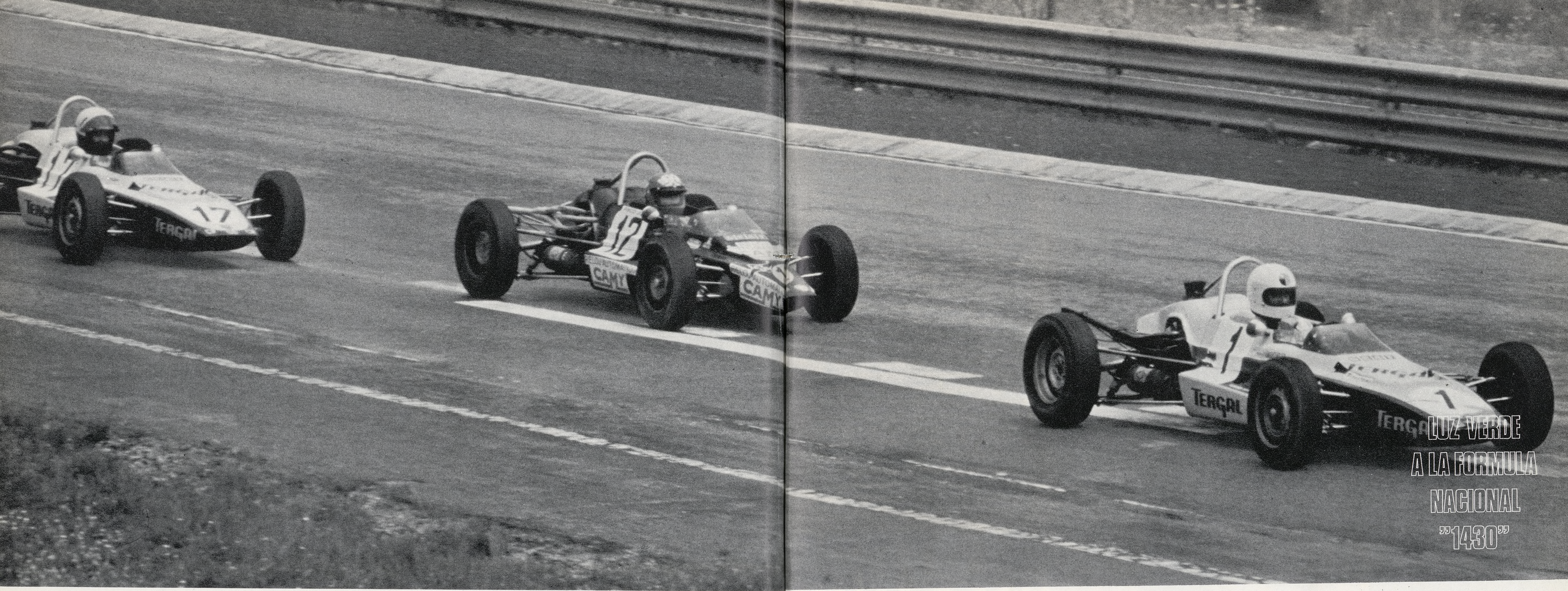




Bables ganó la prueba Fórmula 1430. Al final de la misma, el príncipe de España entregó los premios.



LUZ VERDE A LA FORMULA NACIONAL "1430"



LUZ VERDE A LA FORMULA NACIONAL "1430"

AHORA ya no hay problema. El disco verde se halla encendido para el campeonato automovilístico más importante que se celebra en España. La Fórmula Nacional «1430» es una realidad absoluta en la que muy pocos creían a primeros de febrero. Desde que en esos días se aprobaron los reglamentos técnicos y deportivos hasta ahora se ha precisado de una carrera contra reloj en la que, por supuesto, ha ganado quien más preparado estaba. La lucha entre los distintos constructores para lograr modelos competitivos, para conseguir «triunfadores» en lugar de participantes está consiguiendo que las carreras de la Fórmula Nacional «1430» constituyan, por sí mismas, un espectáculo realmente hermoso. Los pilotos se van acoplando con sus máquinas, los constructores corrigen fallos, los organizadores extreman las medidas de seguridad, las firmas comerciales aumentan la cuantía de los premios y todo ello se entreteje para culminar en lo que se ha venido a llamar «el acontecimiento más importante del automovilismo español de todos los tiempos».

El domingo 4 de abril, el Conde de Villapadierna paseaba a grandes zancadas por la recta de tribunas. En su mano derecha apretaba una bandera española con la que habría de dar la salida. Polo Villaamil, director del circuito del Jarama aparecía más calmo, aunque en su estómago se agitaba un batallón de hormigas. Los jóvenes pilotos, alineados en la parrilla de salida, se mostraban pálidos, con la sensación de estar metidos de lleno en una competición de verdad. Don José María Padierna, presidente de la Federación Española de Automovilismo, consultó su cronómetro e hizo la llamada reglamentaria a los pilotos. La reunión en torno al alto Presidente semejaba un cónclave de astronautas. «Llevad cuidado, chicos —diría el Conde—. Esto ya va en serio. No os pongáis nerviosos. Mucha suerte.»

A las once y media de la mañana de un domingo lluvioso se abatía la bandera sobre la línea de salida. Los veinticinco formulillas formarían una amalgama nunca vista en el circuito. Quienes tuvieron peores tiempos trataron de ganar posiciones antes de llegar a la curva de final de recta, a la que se aproximaron en compacto pelotón. Alguien apuró la frenada en exceso y varios vehículos saldrían dañados en la colisión. El Lince de Zapico amagó un leve incendio. La Fórmula 1430 había tenido ya su bautismo de fuego.

LABORIOSAS CONVERSACIONES

Pero hasta llegar a ese día 4 de abril se hubieron de solventar problemas que en principio parecieron insalvables. Años atrás se había constituido un reglamento con todo el carácter de provisional en el que se regulaban la Fórmula Nacional y la Fórmula 1430. Ante la reglamentación fueron varios los constructores que se lanzaron a la construcción de los pequeños bólidos. Aunque algunos ya tenían experiencia en tales vehículos por haber construido antes modelos de Fórmula IV e incluso de Fórmula 3 para hacerlos correr en las subidas en cuesta, lo cierto es que todo estaba por hacer. La Federación Española se puso en contacto con Seat. Sería el motor del modelo «1430» la base mecánica que propulsaría los pequeños fórmulas. Las conversaciones fueron laboriosas y a lo largo de ellas se fue gestando la posibilidad de englobar ambas reglamentaciones en una que regulara las competiciones de la Fórmula Nacional 1430, etiqueta objeto de polémica, pero cuya consecuencia inmediata sería la aceleración de los trámites. Mientras las conversaciones tenían lugar, entre los constructores cundía la alarma: el reglamento no aparecía y muchos de ellos —Selex y Lince sobre todo— se habían aplicado a la construcción de chasis en cadena. En los talleres de Barcelona veinte Selex aguardaban en los banquillos mientras otros tantos Lince se alineaban en el garaje de Paco Sanjuán, en Sevilla. Rodeiro ya rodaba en el Jarama con su Ram. Hispakart afinaba la bella silueta de su proyecto. Madueño le daba los últimos toques al Cordobán. El reglamento, sin embargo, no salía.

El propio presidente de la Federación Española nos lo confesaría los primeros días de febrero, justo un día antes de que se firmara el reglamento resultado de las conversaciones, argumentando que existían ciertas tensiones que hacían difícil que el 21 de marzo tuviera lugar la primera prueba, tal como estaba proyectado. Como decimos, tales tensiones desaparecieron a la vista de la constitución, al día siguiente, de la Comisión Deportiva de la Fórmula «1430» en la que aparecían, como presidentes, los señores Urquijo y Villapadierna; como director, el señor Gómez Mar; como secretario, el señor González Salas; como comisarios deportivos los señores Suárez Aller y Valenti, y cubriendo la función de comisarios técnicos, los señores Pérez de Vargas y San Pablo. El semáforo se había puesto verde y el derroche de esperanzas y entusiasmo de los constructores tenía ante sí un programa concreto de realidades. Ahora había que preparar a los pilotos.

EN BUSCA DE PILOTOS

El reglamento deportivo preveía una lista de notoriedades que no podrían competir en la recién creada Fórmula. Soler Roig, Jorge de Bagration, Juan Fernández, José María Juncadella y Francisco Godia quedaban excluidos del Campeonato debido a que ya habían alcanzado cotas mucho más elevadas en el automovilismo profesional y no se les consideraba idóneos para correr en una Fórmula de promoción como se considera la pequeña Fórmula Nacional. Por el contrario, ellos colaborarían con la Federación para la formación adecuada de pilotos y constituir después el tribunal examinador que concediera las licencias. Conductores que desearan acceder a la Fórmula no faltaban. La cantera principal estaba constituida por la Copa Nacional Renault 8 TS que había resultado ser un duro banco de aprendizaje para quienes participaban en ella. Es muy posible que la Fórmula 1430 no habría tenido lugar si antes no hubiera existido la belleza y espectacularidad de la Copa R-8 TS. Se necesitaba, sin embargo, un período de adaptación que la Federación estableció en diez horas de rodaje por cada uno de los pilotos, divididas en períodos no menores de dos horas. Al final cada uno de los pilotos sufriría un examen. Caso de que resultaran suspendidos, habrían de pasar por una segunda fase de adiestramiento y por un examen de aptitud que tendría lugar a los treinta días del primer examen cualificatorio. Un tercer examen, a los noventa días del segundo, sería definitivo para la inclusión o exclusión del aspirante a piloto de la Fórmula Nacional.

Existía un problema, sin embargo, que sería objeto de polémica. Personas había que se mostraban partidarios de carenar las ruedas, de forma que caso de una colisión no chocara neumático contra neumático, sino chapa contra chapa. La sugerencia fue rechazada. Si se cubrían las ruedas o se les ponía barras antichoque se perdería parte del objetivo marcado por los patrocinadores: conseguir pilotos que pudieran acceder a Fórmulas de mayor importancia. Se argumentó en este sentido que nada de ello se había realizado con los vehículos que competían en la llamada Fórmula Ford.

DOSCIENTAS MIL PESETAS VALE UN FORMULA

Las grandes escuderías comenzaban a incluir en sus programas los pequeños bólidos de Fórmula 1430. Los directores de competición se lanzaban sobre los jóvenes valores. Pilotos particulares compraban sus propios bólidos por un precio que oscilaba alrededor de las 200.000 pesetas, con la seguridad de que los constructores le prestarían a lo largo de la competición la asistencia técnica necesaria. Si en un principio se pensó que los motores de 1438 centímetros cúbicos de cilindrada serían todos de serie, más adelante se permitieron ciertos retoques en los mismos, siempre que se mantuvieran dentro de las normas establecidas por la F. E. de A. Cercana ya la fecha prevista del 21 de marzo, se comunicó que por necesidades de ajuste se aplazaba el comienzo del Campeonato hasta el 4 de abril. Unos días más apenas.

Hasta este ajetreado movimiento el automovilismo español había permanecido en la edad heroica. Algunos valores, como Francisco Godia y el Marqués de Portago en los años cincuenta, y más actuales, como Jorge de Bagration, Soler Roig, Juncadella y Fernández habían conseguido buenos triunfos en el extranjero, triunfos en los que la base estaba constituida por un gran corazón. Hasta 1970 se ha ido forjando la historia. Lo importante estaba en ir poniendo peldaños, uno sobre otro, que condujeran a una situación de optimismo. En los medios cercanos a la Federación se habla, con frecuencia, de la afición que el español medio le está cobrando a las competiciones automovilísticas. Se habla de afluencia de público a los circuitos y a los rallyes.

La culminación de tal afición quedaría plasmada, para asombro de todos en aquella primera carrera del día 4 de abril que se escribirá con letras de oro en el libro del automovilismo español.

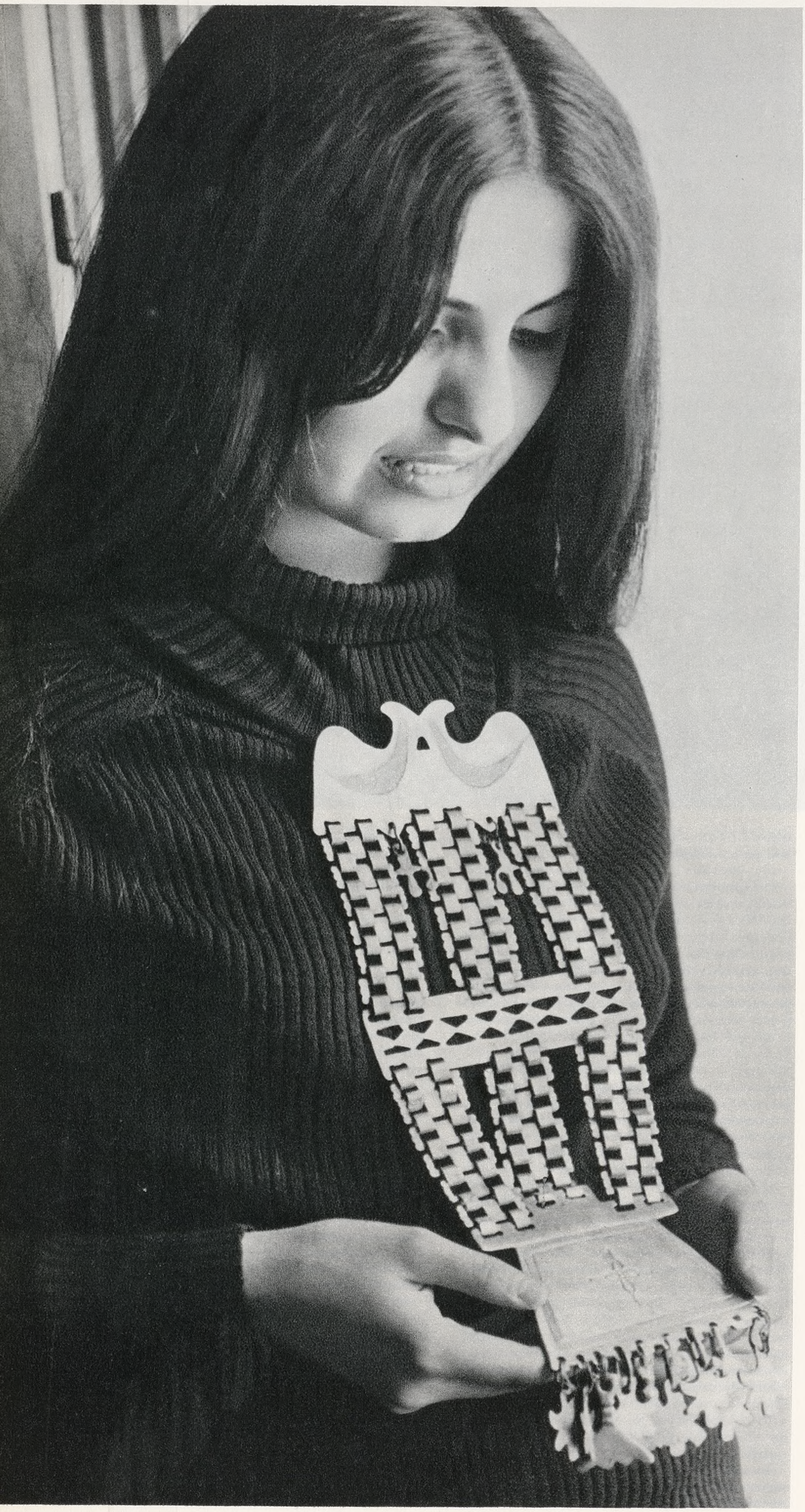
PRIMACIA CATALANA

El éxito de las carreras celebradas hasta el momento han decepcionado a los pesimistas que veían en la Fórmula 1430 un maremágnum de accidentes. Los constructores han sabido estar a la altura de lo que se les exigía. Por ahora, Selex ha llevado a la victoria tres de sus vehículos, mostrándose de paso, como el coche más competitivo del campeonato. Los constructores catalanes están dando pruebas de buen hacer y los pilotos, testimonio de buen conducir. El 4 de abril saldría del anonimato un nombre: Francisco Josa, vencedor de la primera competición. Cañellas, el magnífico piloto motociclista, se adjudicaría la segunda, mientras que Babler, también sobre Selex, vencería en la tercera prueba. El panorama se está animando. Como rivales de los pequeños arañas Selex hay que destacar a los Lince, construidos por Sanjuán en colaboración con el italiano De Santis. Por el momento, leves rachas de viento mistral impulsan las competiciones celebradas hasta la fecha. La fiebre competidora no ceja. Los pilotos están viendo con agrado la lucha entre las distintas casas comerciales que con sus «challenges» están engrosando sustancialmente el importe de los premios. Para este primer año serán más de cuatro millones de pesetas los que se distribuirán a lo largo del Campeonato.

La Fórmula Nacional 1430, el máximo acontecimiento del automovilismo español, tiene asegurada su andadura.

Manuel MESEGUER SANCHEZ

(Reportaje gráfico CIFRA Y CONTIFOTO)



Pectorales de plata, frontales y grandes punzones para abrochar los chamales.

EN Madrid se ha expuesto, en el Museo de América, como en su más digno marco, la famosa colección de plata araucana —no se conoce otra igual— que atesora el Museo de Arte Popular Americano, de la Universidad de Chile. Zarcillos, prendedores y sortijas, frontales y pectorales, punzones y collares, frenos, estribos y espuelas, aperos de toda clase y las más diversas piezas de plata purísima se han exhibido. El hecho merece destacarse en la agenda cultural de actos hispanoamericanos en la capital española.

La orfebrería araucana ha ido desapareciendo y son contados los plateros que hoy quedan, pero todas estas piezas, de inapreciable valor por la antigüedad de muchas de ellas, han sido logradas en la misma zona de Arauco. Pacientemente y por casi cuarenta años, un coleccionista particular, don Pedro Doyharcabal, de origen vasco francés, las fue adquiriendo durante la última década del pasado siglo y las primeras del pre-

PLATERIA

sente, mediante trueques a los indígenas de la región de Cholchol, hallazgos en la roturación de las tierras de labranza o compras directas a los araucanos que guardaban estas cosas como herencia de sus mayores.

La Universidad de Chile adquirió, mucho tiempo atrás, esta colección y la confió al cuidado de su Museo de Arte Popular Americano, cuyo director, don Oreste Plath, montó la Exposición en Madrid con doscientas y tantas piezas de plata, gracias al interés puesto en ello por la dirección del Museo de América y al auspicio dado para su desplazamiento por Líneas Aéreas Chilenas, Lan-Chile, dentro del marco del convenio cultural que tiene con la Universidad de Chile.

EL ARAUCANO DE HOY

El araucano no gravita en Chile como población. El país tiene cer-

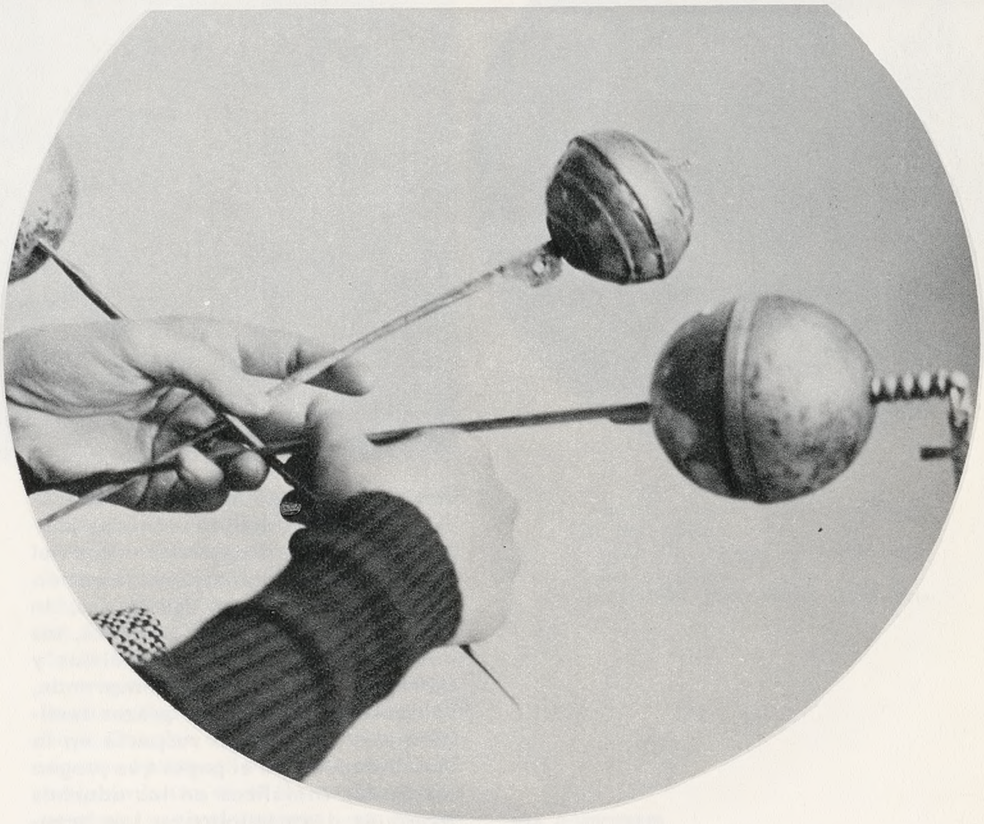
ca de los diez millones de habitantes y en la actualidad no debe haber más de cuatrocientos mil descendientes del grupo étnico araucano, que se encuentran distribuidos en cinco provincias de las veinticinco de Chile. Es el propio director, don Oreste Plath, quien nos va a explicar todos estos detalles.

No son indios —dice— selváticos, pero tampoco están totalmente aculturados. En la actualidad viven a la defensiva y se debaten en la desconfianza y el temor, situación ésta que no corresponde a sus capacidades, intelectual y física, y a su glorioso pasado. El nuevo Gobierno chileno ha anunciado planes para una tarea, con criterio científico, que incorpore al indígena en el trabajo productivo y la evolución social que la nación reclama.

Desplazado de sus tierras, el indígena fue quedándose con el tiempo en las zonas más inhóspitas y ahí se refugió con su arte en tejidos, alfarería, instrumentos musicales, cestería, trabajos en piedra, madera, cuero y platería.



ARAUCANA EN MADRID



Entre los araucanos la profesión de orfebre fue en un tiempo muy apreciada, pero ahora son escasísimos los plateros que puedan quedar. El indígena en sus fiestas todavía luce hoy adornos de plata, que son más bien de sus mayores. En las rucas —las casas— las mujeres ancianas guardan cuidadosamente sus adornos.

Los araucanos, como todos los grupos indígenas, tuvieron gran afición por los adornos brillantes y aprendieron de los españoles el arte de trabajar los metales. Durante la guerra trataban bien a los prisioneros que ejercían la profesión de herreros, por las ventajas que sacaban de ellos.

La plata apareció entre los adornos distintivos de los caciques y de sus mujeres, lo que se fue generalizando a medida que supieron procurarse este metal y trabajarlo. En secreto

mantuvieron sus minas y crearon una rica alfarería, hasta final del siglo pasado.

LA EXPOSICION EN MADRID

Esta colección es la más rica que existe en Chile, debido a que fue reunida con un criterio selectivo de coleccionista y con la presencia de piezas que ya no se hallan en ninguna parte.

La rareza hoy día de algunas de ellas, junto con acrecentar el valor de la colección, explica el poco conocimiento que se ha tenido de la platería araucana, debido en buena parte al hecho que después de mitad del siglo pasado, el gobierno de la nación fue adquiriendo, por cantidades, de los comerciantes de la frontera, los adornos indígenas para fundirlos y fabricar monedas. Así se comprende, se nos dice, la falta de piezas testimoniales que hay al respecto en la actualidad, como el papel que juegan los discos metálicos en los adornos frontales o «trariloncos». Las araucanas de edad que mantienen la tradición, guardan en canastos especiales sus joyas y cada cierto tiempo las abrillantan frotándolas con la hierba del platero o yerba «limpia-plata».

La Muestra de Madrid presenta los frontales o adornos femeninos que coronan la cabeza; los pendientes o zarcillos, algunos de grandes dimensiones; las fajas de cuero enteramente cubiertas de botones de plata, que sujetan las trenzas; los collares, las gargantillas, los grandes alfileres con que se abrochan las mujeres al pecho sus chamales o con que se cierran sus pañuelos de rebozo; agujas y placas, anillos, brazaletes e infinidad de prendas para el adorno femenino. Una linda chilenita, la señorita Marcela Amaya Satt, luce en estas páginas el atuendo de las araucanas. Los hombres tuvieron también valiosos objetos utilitarios de plata, entre los que señalamos aquí, las cachimbas y los «puyuntúes» o pinzas para depilarse cejas y bigotes, y de manera especial, todas las piezas para el enjaezamiento del caballo, desde el estribo y espuela hasta las riendas, frenos y cabezadas.

En la Exposición, junto con la orfebrería araucana, se presenta también una rica colección de tejidos y una variadísima muestra de alfarería indígena, con tipo de vasijas y útiles, en los que predominan los adornos y figuras zoomorfas.

VALOR DE LA ORFEBRERIA ARAUCANA

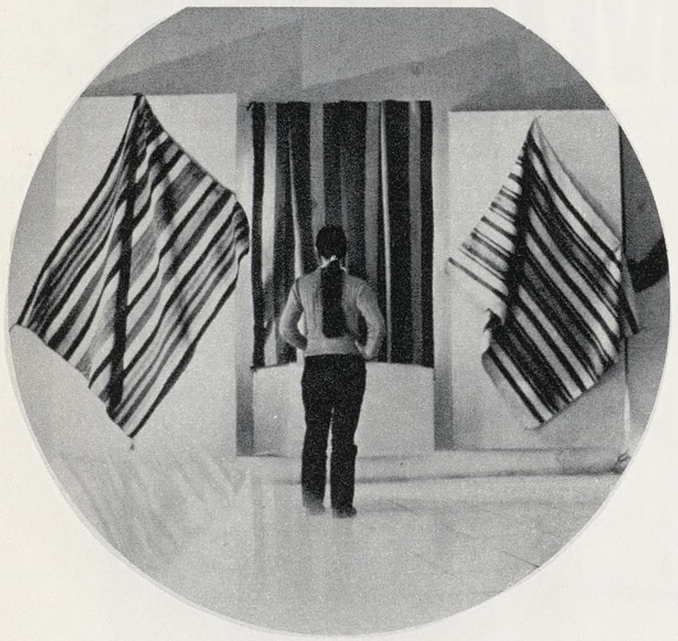
Hemos preguntado al director del Museo de Arte Popular Americano de la Universidad de Chile la importancia artística que correspondió a esta famosa orfebrería araucana, en una América hispana de tan conocidas y ricas platerías como las de México, Perú o Bolivia, y él nos ha precisado su juicio en estos términos:

«No se debe buscar en estas piezas araucanas la abundancia o la perfección de los detalles, sino la belleza y la originalidad de las formas. No puedo emparentar esta orfebrería con ninguna de las tres que usted me menciona (México, Perú, Bolivia), pero sí le puedo decir que es una obra realizada por orfebres que se influyeron, si así puede decirse, de los herreros vizcaínos y de los combatientes españoles que caían, inspirándose en los trabajos que veían en las piezas de los españoles. Se dio así una platería con forma araucana, pero con matrices, con placenta hispánica. Si bien es cierto que la platería de los araucanos no tiene ningún valor prehistórico, representa una etapa interesantísima en la vida artística de este grupo étnico. El objeto de esta Exposición en Madrid ha sido despertar el interés por el arte de los mapuches, que el poeta, soldado de la conquista, don Alonso Ercilla Zúñiga, recordará para siempre en su inmortal poema épico.

Dejemos constancia también nosotros aquí ahora de que el Museo de Arte Popular Americano de la Universidad de Chile, al que se ha confiado esta colección única de plata araucana, le ha cabido siempre una participación muy grande en las actividades de extensión cultural de la Universidad, cumpliendo con su triple función de museo, centro de investigación y puesta al servicio de la Cátedra de Arte Popular Americano. Hasta el presente, dicho establecimiento es el único Museo en su clase, a nivel regional, en Hispanoamérica.

N. L. P.
Fotos: BASABE











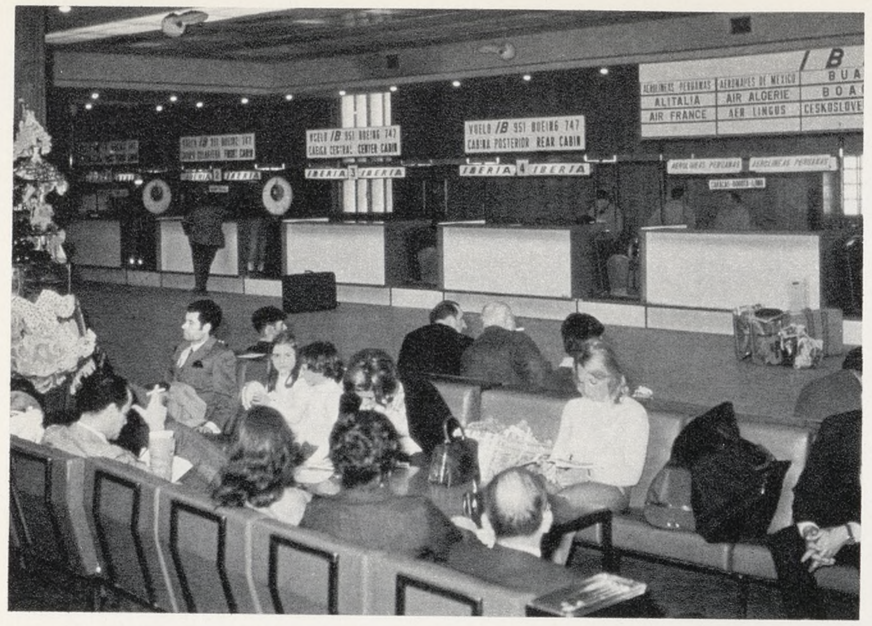
En página de la izquierda, alfarería araucana y tejido araucano. A doble página, salones de la exposición celebrada en Madrid. sobre estas líneas pendientes y otra muestra de alfarería.

PLATERIA ARAUCANA EN MADRID



IBERIA EN LA DECADA DE LOS SETENTA

POR LOS CIELOS DE TODO EL MUNDO • LOS TRASATLANTICOS DEL AIRE • GIGANTISMO Y BARRERA DEL SONIDO • UNA LLAVE Y UNA ROSA



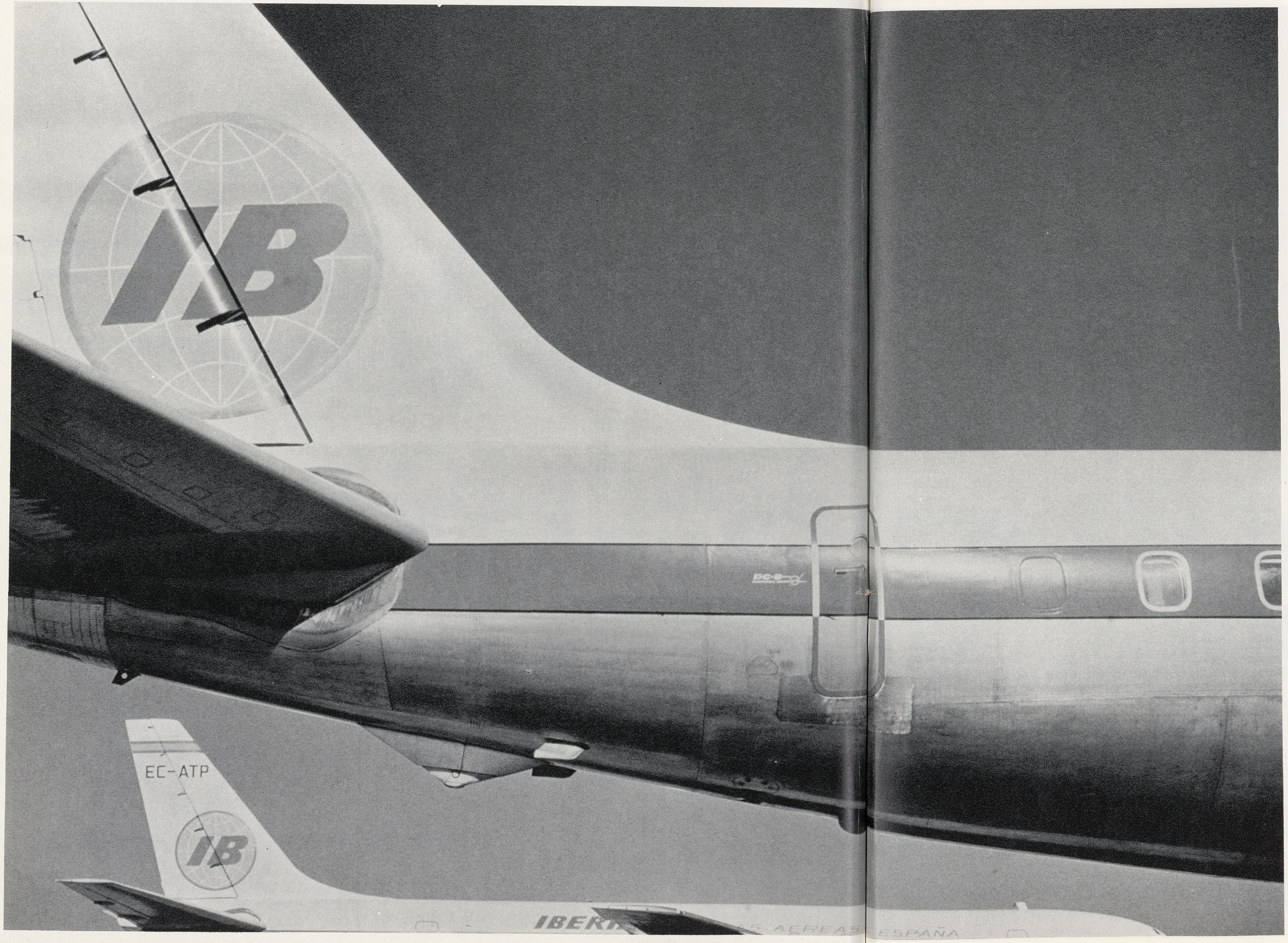




Los vestíbulos y salas de espera
del aeropuerto madrileño de Barajas,
los departamentos de mercancías
y un Boeing en pista.

IBERIA EN LA DECADA DE LOS SETENTA

Los aviones
de Iberia
vuelan ya
al mundo entero.



DIVIDA los cielos en cuatro partes, de norte a sur y de este a oeste, y marque en ellos rutas internacionales en todas direcciones: a setenta y dos aeropuertos de treinta y cuatro países; piense que no hay hora del día ni de la noche en que no estén cruzando los espacios aeronaves de una potente flota de ochenta y cuatro aviones, cincuenta y nueve de ellos reactores; calcule por un momento lo que significan ciento dos millones de kilómetros recorridos en el último año, algo así como haber dado dos mil quinientas cincuenta veces la vuelta a la tierra por su franja ecuatoriana; sepa que en ese último año se han transportado por los aires a cinco millones y medio de pasajeros; sitúe a disposición de esta magna empresa a catorce mil puestos de trabajo, más ciento una oficinas en otras tantas ciudades de cincuenta países, de cuatro continentes; cuente para esto con un capital social de cinco mil millones de pesetas, y todas esas cosas juntas las podrá usted decir o escribir con una sola palabra: ¡IBERIA!

Los miles de horas de vuelo y millones de kilómetros recorridos, los cientos de oficinas y aeropuertos, las poderosas aeronaves sobrevolando ciudades y países, mares y tierras, en cualquier hora del día y de la noche, el ejército de hombres y mujeres trabajando al servicio de millones de pasajeros, algo así como haber levantado el tráfico de la tierra a las alturas y haber puesto más allá de las nubes el hábitat del hombre, todo eso se abrevia y encierra en unas solas letras: IBERIA, que por cuatro continentes y por los cielos de todo el mundo, ha sabido ocupar hoy el 1,3 por ciento del tráfico aéreo mundial.

PARQUE DE AVIONES. EL GIGANTISMO

Si con un avión se pudiera dar marcha atrás en el tiempo y sobrevolar años anteriores, nos daríamos cuenta en seguida, con visión panorámica, de cómo el ascenso de IBERIA, Líneas Aéreas de España, ha corrido parejas con la historia misma de la aviación en estas últimas décadas.

Cuando en 1958 comenzó la era de los reactores en el transporte aéreo internacional y volaban los primeros Comet IV y Boeing 707, se le presentaba a IBERIA, como a todas las compañías internacionales de aviación, no un simple problema de renovación de flota, sino incluso modificar sustancialmente todos los métodos operativos y comerciales y replantear la empresa tanto en su conjunto institucional como en el económico y financiero, porque se trataba, nada más y nada menos, que de una nueva era del transporte aéreo, revolucionaria y asequible sólo a los mejores.

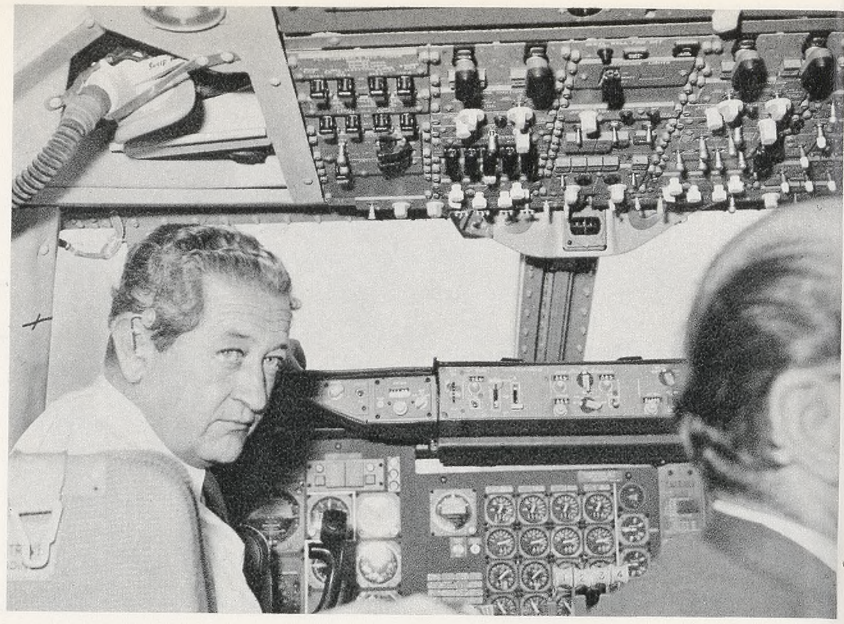
IBERIA entonces, que en los años anteriores, cuando la época de los Superconstellation y de los Convair 440, se había incorporado ya al sector de más intenso tráfico aéreo, al Atlántico Norte, e iniciaba la década de los Sesenta con una flota de treinta y ocho aeronaves, entre ellas seis Superconstellation, siete Convair 440 y cuatro Bristol 170, comprendió en seguida que a pesar de sus recientes logros, el dilema que crudamente se le presentaba no era más que uno: ser o desaparecer como empresa de rango internacional.

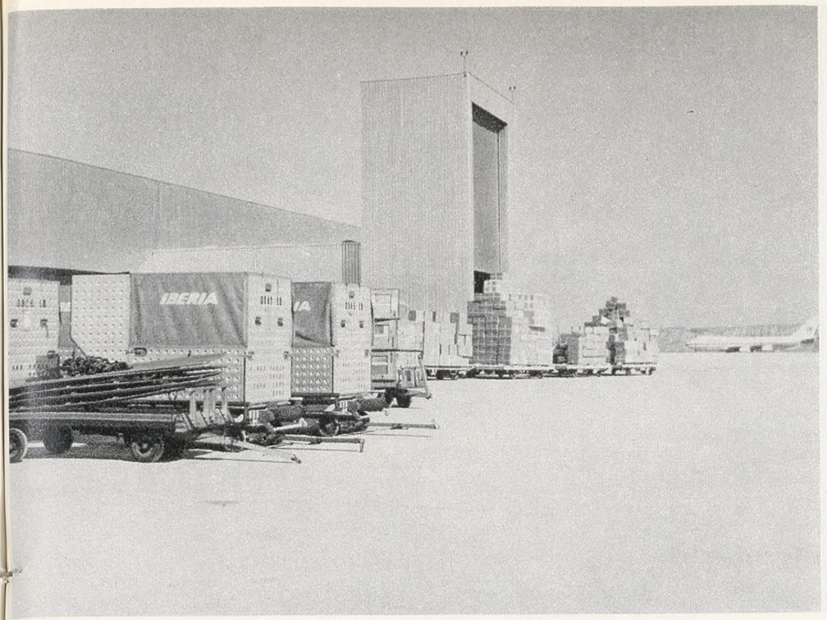
Su pronta disposición y determinación a ir siempre con la más avanzada técnica, han sido factor de su supervivencia y de continuación por los cielos de todo el mundo, con la ayuda constante del Gobierno español y muy especialmente del INI o Instituto Nacional de Industria, desde su incorporación al mismo en 1944.

Es así cómo al finalizar la década de los Sesenta, cuarenta y nueve de sus setenta y siete aeronaves estaban impulsadas por motores a reacción y la disponibilidad total de sus plazas se acercaba a las siete mil. Cruzaban los espacios en esta década, sus DC-3 y DC-4, sus Bristol-170 y sus Superconstellation, sus Convair 440 Metropolitan y sus Fokker F-27 y MK-200, sus Caravelle 6R y 10R, y sus Douglas DC-9/30 y DC-8/50, de cuarenta y seis metros de longitud y trece de altura. IBERIA había salido así victoriosa en la era de los reactores.

Pero la nueva revolución empezó a operarse en la aviación comer-



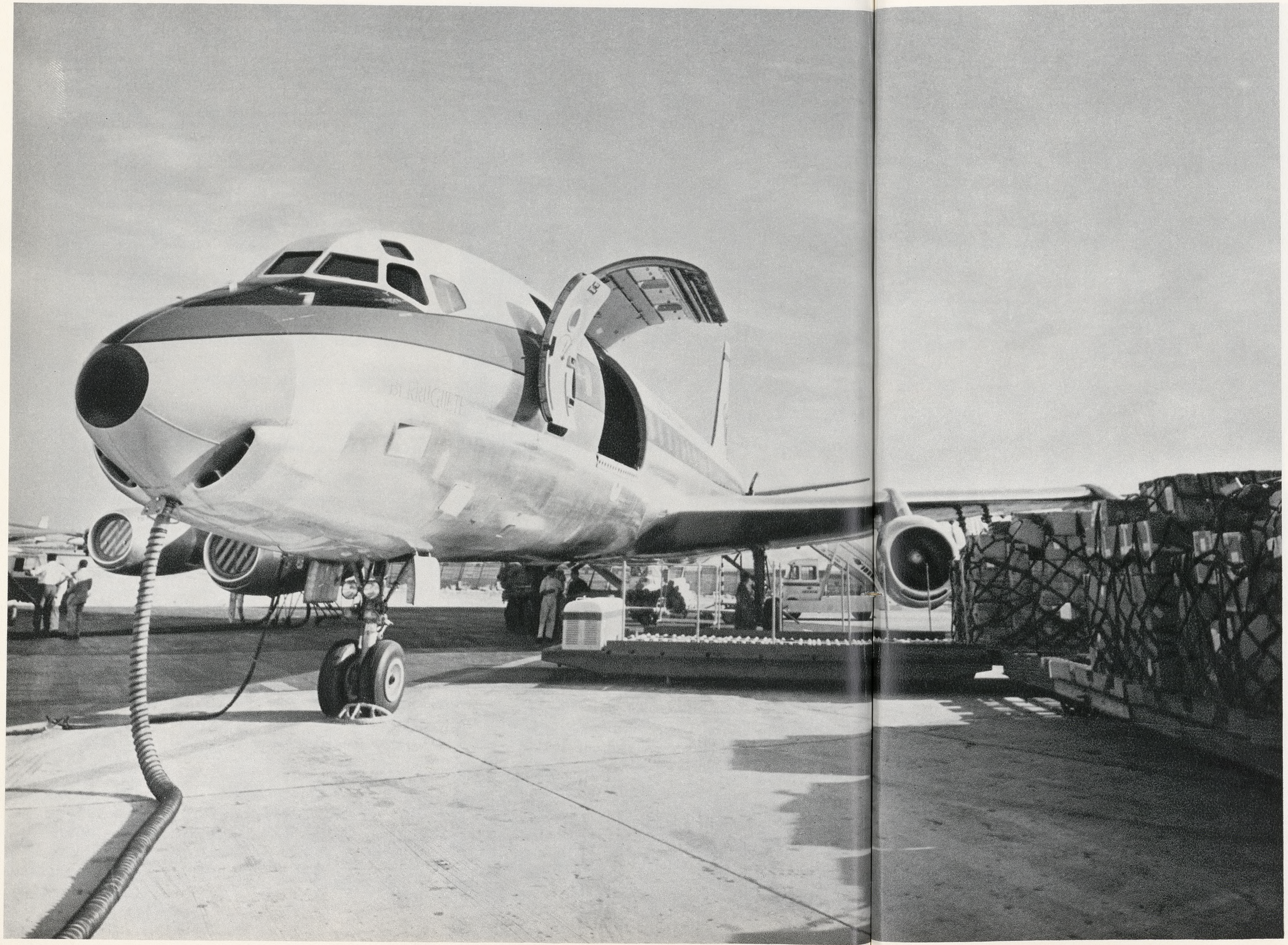




Las instalaciones y los servicios de Iberia están a la altura de los de cualquier gran compañía aérea internacional.

IBERIA EN LA DECADA DE LOS SETENTA

Avión carguero. Es el DC-8, serie 55.F, capaz para veinticinco toneladas de carga, con el que Iberia ha realizado su primer vuelo trasatlántico dedicado exclusivamente al transporte de mercancías. Como todos los aviones DC-8 de la compañía, lleva el nombre de un ilustre artista español, «Berruguete» en este caso.



cial en los últimos años de la pasada década y un nuevo reto fue lanzado a las compañías aéreas internacionales: llegaba la época de las aeronaves de enorme capacidad, los «gigantes del aire». IBERIA recogió otra vez el guante y se dispuso en seguida a entrar con éxito en la nueva etapa de la aviación mundial, ordenando la compra de sus primeros aviones de más de doscientos pasajeros, el Douglas DC-8/63, y recientemente los famosos Jumbo-Jet o Boeing 747.

El primer Douglas DC-863, monstruo de más de cincuenta y siete metros de largo y trece de altura, marca la fecha en que IBERIA entró en la época de las aeronaves gigantes, pero los gigantes no se resignan a quedar solitarios y por destino de raza forman familia; así ahora en IBERIA: al DC-8/63 siguió la orden de compra de tres Jumbo-Jet o Boeing 747, dos de ellos, el Cervantes y el Lope de Vega, ya en ruta, y el tercero, próximo a recibirse. Cada uno, con trescientas setenta plazas, es tan alto como un edificio de seis plantas y con más de setenta metros de largo.

IBERIA dispone también en su parque de aviones, entre otros, de seis Douglas DC-8 Super 63 y ocho Douglas DC-8, bautizados con nombres de maestros de la pintura española; veinticuatro DC-9, que llevan nombres de las capitales españolas; diecinueve Caravelle, que recuerdan, en su denominación, a los grandes de la música de España, y una flota de siete Fokker F-27 «Friend ship».

Al total del parque de aviones de IBERIA, Líneas Aéreas de España, que ya anteriormente señalamos en ochenta y cuatro aeronaves —cincuenta y nueve de ellas reactores—, habría que añadir también los once DC-9 que acaba de ordenar a la casa Douglas, con el fin de una mayor cobertura nacional y europea y abastecer más adecuadamente el transporte de carga.

LOS JUMBO-JET, FORTALEZAS VOLANTES

La técnica moderna está demostrando día a día las posibilidades para diseñar y construir aviones cada vez más rápidos y de más capacidad. Los gigantes hoy, en la aviación comercial, por el momento son los Boeing 747 o Jumbo-Jet. Cervantes y Lope de Vega son los nombres con que se han bautizado los dos ya en funcionamiento en IBERIA, y Calderón de la Barca sería el nombre tercero, que se recibirá en enero de 1972.

Sin entrar en todos los detalles de uno de estos «gigantes del aire», cuya lista sería muy extensa, digamos solamente, para quienes no hayan disfrutado de uno de ellos, que tienen un costo aproximado cada uno, de veintitrés millones de dólares, esto es, mil seiscientos diez millones de pesetas, transporta trescientos setenta pasajeros —más que la clientela de muchos buenos hoteles—, y en sus bodegas lleva una carga de cuarenta y siete mil kilos. La técnica, amplitud y confort en su interior permiten al pasajero asemejar bastante sus jornadas en el aire a las que hace en tierra, incluso viendo el cine, yendo al bar a tomar unas copas con los amigos o charlando con ellos en una sala de estar, mientras vuela a una velocidad media de algo más de novecientos cincuenta kilómetros por hora.

Cuando uno de estos super-gigantes del aire, de setenta y un metros de largo y más de diecinueve de alto, remonta el vuelo, ha sido capaz de elevar por los aires y de vencer un peso máximo en despegue de trascientos veintidós mil, trescientos cuarenta kilos. ¡Una verdadera fortaleza volante! Con el combustible de sus depósitos, si fuese gasolina, un automóvil tipo 1.500 podría dar cuarenta veces la vuelta a la tierra. En la superficie de sus alas —seiscientos metros cuadrados— cabría perfectamente un campo de baloncesto, y cuando posa en tierra lo hace con un tren de aterrizaje de dieciséis ruedas principales.

Los aviones serán cada día de mayor capacidad aún y de más rapidez. Y estamos ya precisamente en vísperas de la aviación comercial supersónica, que es como decir a las puertas de un nuevo

En esta página
de negro,
DC-8-63,
sobre el fondo de
las instalaciones
de Barajas.
En color,
Boeing 747.

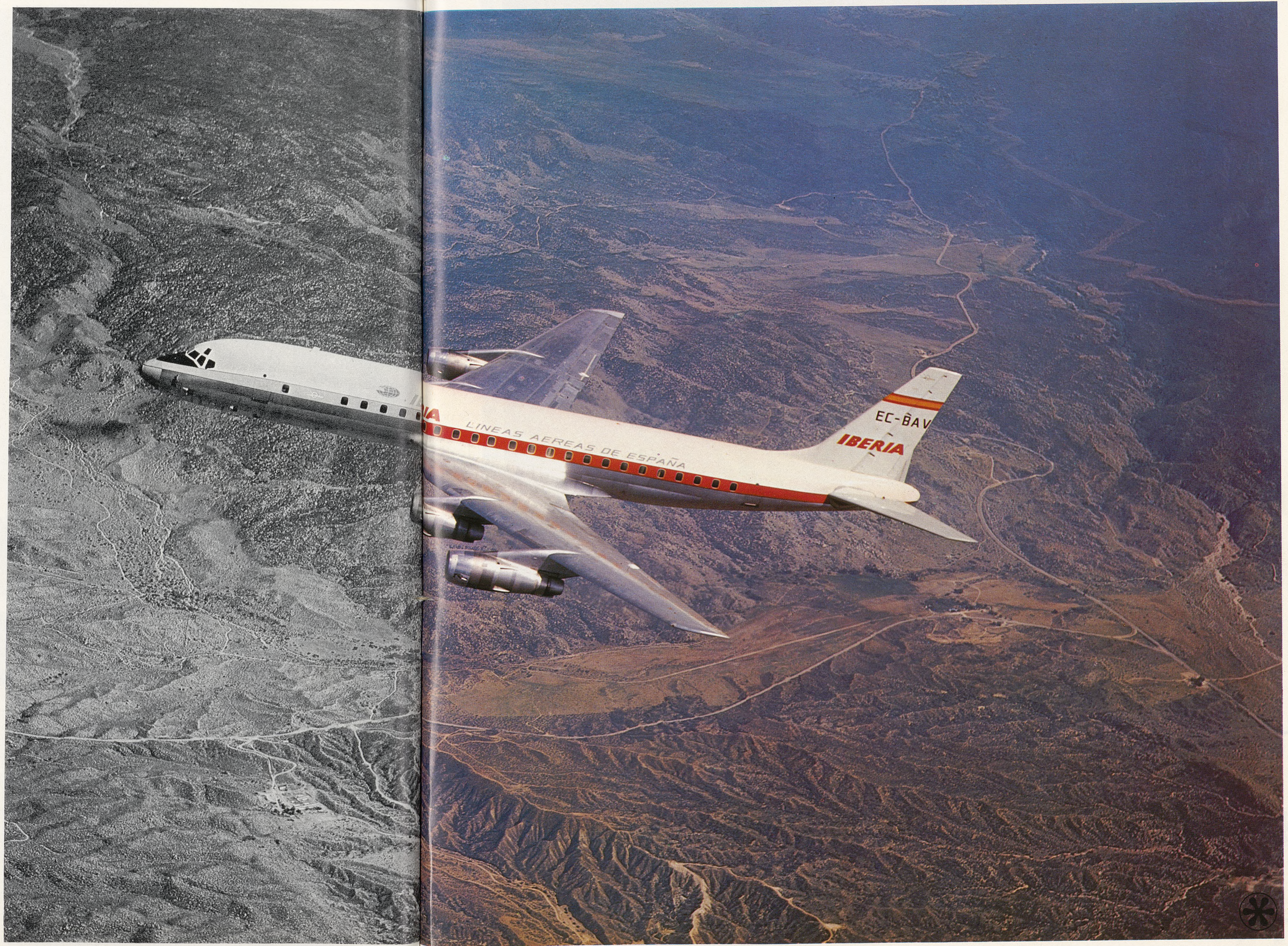
IBERIA EN LA DECADA DE LOS SETENTA

A doble página,
en negro y color
DC-8-52.









reto a las grandes compañías de aviación internacional. IBERIA se enfrentará próximamente a una nueva prueba para seguir paseando con triunfo por el mundo los colores de España.

LOS AÑOS SETENTA...

No estamos haciendo aquí una reseña de cuanto es o abarca IBERIA, Líneas Aéreas de España, porque eso supondría tratar una serie de facetas que requerirían en cada caso amplias y específicas informaciones: gastos y recursos financieros de la compañía; redes, aérea y comercial; sus líneas como compañía de bandera y como empresa mercantil; sus talleres y zonas industriales, y su propia división de Iberia Engineering; las oficinas y sus mejoras; los múltiples servicios que se ofrecen al público, entre ellos el próximo expendio de billetes por máquinas electrónicas, que reciben directamente, por circuito telefónico, la petición de una plaza para un determinado vuelo desde cualquier punto del mundo; el personal de la empresa, de vuelo o de tierra, en España o en el extranjero, auténtico forjador del éxito de la empresa, y la capacitación técnica y formación profesional que se le imparte; en fin, todo un inmenso complejo de estadísticas y cifras, de esfuerzos y éxitos.

Sólo queremos en estas páginas, dentro de los rasgos generales de la marcha ascendente de IBERIA durante la década de los Sesenta —una década que ya es historia bajo el signo revolucionario del reactor—, hacer presente que IBERIA, Líneas Aéreas de España, está consciente de los años nuevamente revolucionarios y de transformación que se avecinan. Sabe muy bien que se abre un nuevo ciclo decenal lleno de sorpresas y cambios profundos y que los años Setenta serán testigos de nuevas aeronaves: comenzará la aviación comercial supersónica.

En el transcurso de esta década se cruzará, en viajes comerciales, la barrera del sonido. Nuevos tipos de aeronaves irán agigantando cada vez más la capacidad y aumentando la velocidad, y serán verdaderos «trasatlánticos del aire» los que en los próximos años cruzarán los espacios.

Y cuando llegue la hora de estos «trasatlánticos», IBERIA sabrá seguir manteniendo el ritmo de su crecimiento de acuerdo a los imperativos de los tiempos.

IBERIA, Líneas Aéreas de España, acepta el reto de la década de los Setenta que se ha iniciado y programa su inmediata política de desarrollo, manteniendo en esta nueva etapa su actual participación en la aviación internacional.

EL RETO DE LOS PROXIMOS AÑOS

IBERIA, Líneas Aéreas de España, ha aceptado el reto de los próximos años de una mayor capacidad de transporte, de mayor velocidad y de modernísimos medios de navegación.

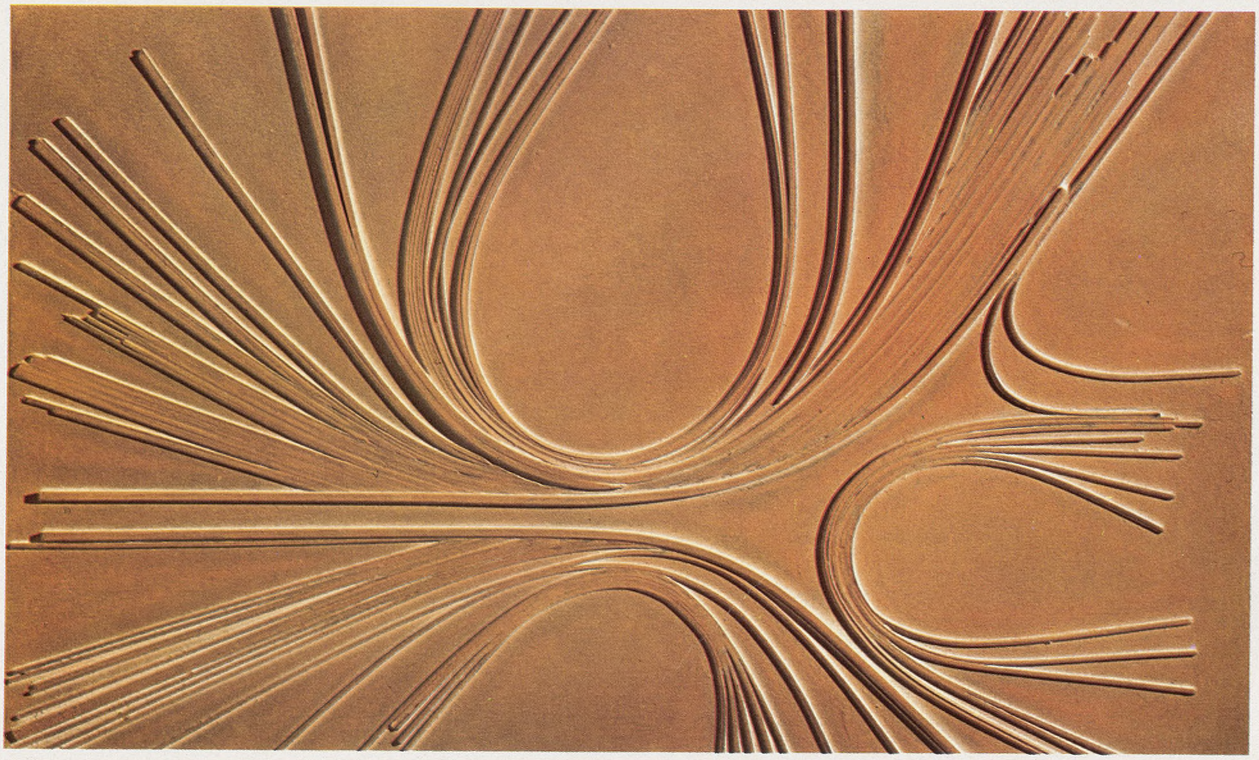
Para la nueva revolución aérea que se avecina y los grandes esfuerzos financieros, políticos, técnicos y comerciales que deberán afrontarse, IBERIA se dispone a cumplir su misión de seguir llevando el nombre de la España de hoy por los cielos de todo el mundo. IBERIA ha aceptado el reto de la década de los Setenta, y en ella seguirá haciendo verdad también el emblema que ha institucionalizado de una llave y una rosa.

Dicen que la llave es el servicio mecánico, y la rosa, la atención personal. Dicen que una cuida el motor y la otra al pasajero. Y lo cierto es que llave y rosa —avión y pasajero— son los dos orgullos de IBERIA y los compañeros inseparables para los años venideros, cuyo reto, valiente y animosamente, ha aceptado.

NIVIO LOPEZ PELLON

LA CLARA Y LIMPIA





PINTURAS de Labra en Madrid. De nuevo ha expuesto este gran artista. Y escribe de él el prestigioso crítico José María Moreno Galván: «Hace unos pocos años, cuando el aformalismo estaba en el poder, José María de Labra permanecía absolutamente tranquilo, trabajando silenciosamente en su pintura llena de una clara limpidez formal, liberada de toda posible sombra incierta o de tachadura violenta.

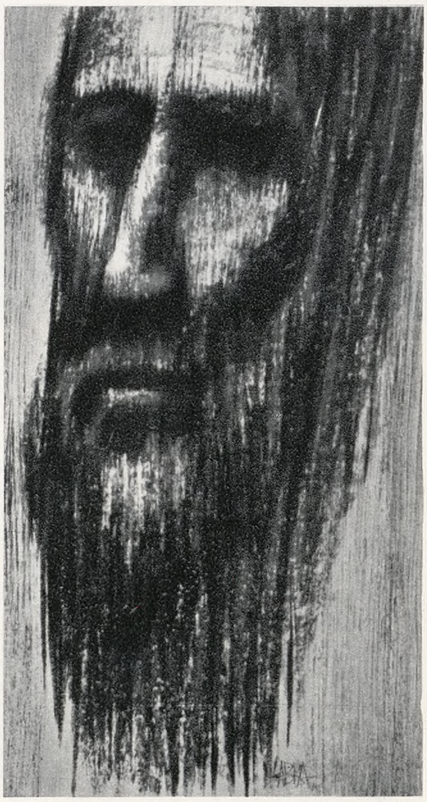
»Yo ya era por entonces testigo próximo de su imponente serenidad, y lo veía siempre, incansable, predicando en el desierto conceptual de aquellos días. Yo tenía como miedo a su decepción, pero el hecho es que siempre salía fortalecido en sus combates. Parecía convertir a las derrotas en victoria.

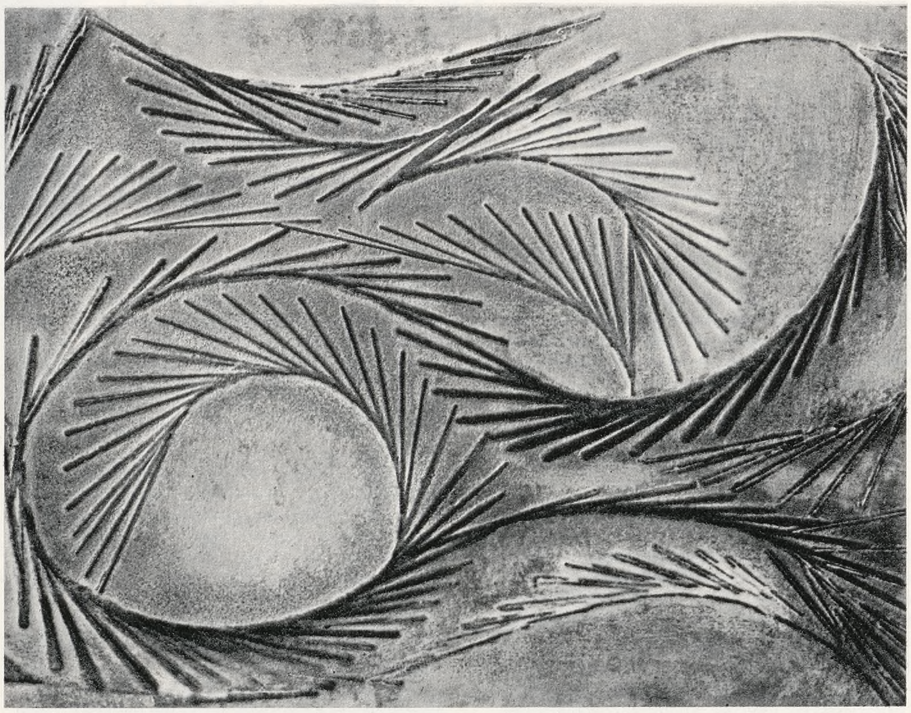
»No sólo no quiso nunca desbocar a su pintura, sino que, al contrario, cada día la atenazaba más con la llave de su pensamiento».

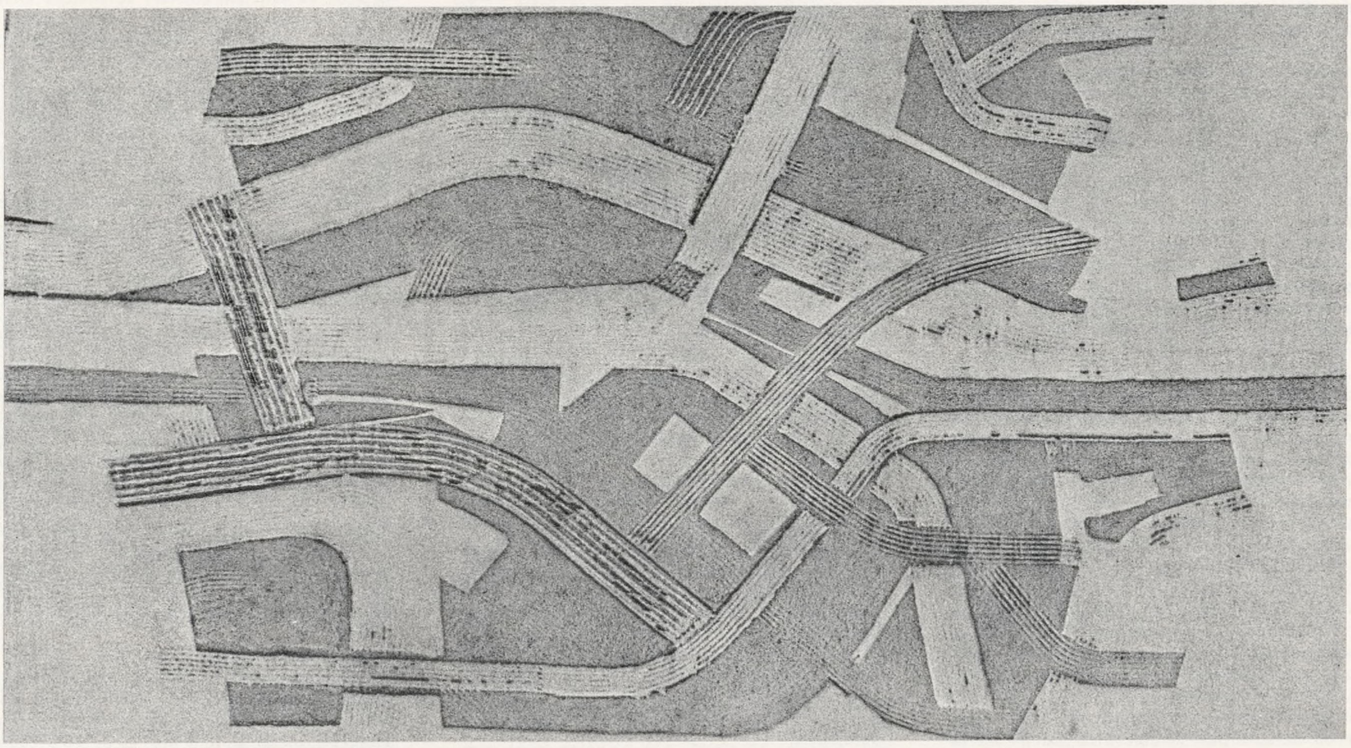
Ahora, cuando la geometría ha vuelto a ser ley, la clara y limpia verdad de Labra amanece de nuevo. José María de Labra, después de su muestra de Vandrés, ha traído a la galería y librería Rayuela, de Madrid, unas creaciones limpias, claras, lisas, donde el color o la ausencia de color son el contenido exacto y sosegado del cuadro.

Hay en este arte de Labra un afán de despejar el

VERDAD DE LABRA







mundo, de reducirlo a colores aquietados y líneas serenas, asexuadas. ¿A qué puede responder, en última instancia, este afán de orden, de norma, de esbeltez? Digamos, en mera hipótesis de trabajo, que a dos urgencias fundamentales: la honradez para el mundo y la honradez para con el arte.

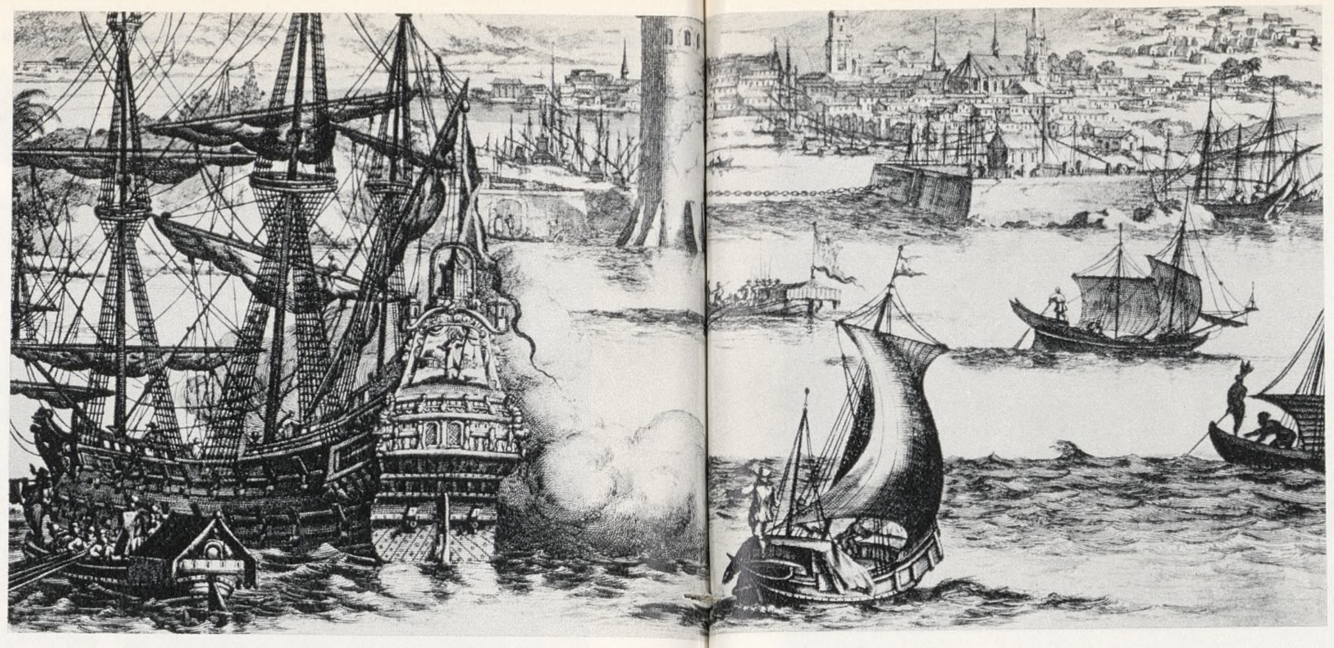
Veamos. Labra es, quizá, un dialéctico que no renuncia al racionalismo, a la ordenación progresiva del cosmos. Y es, sobre todo, un dialéctico de la estética, que quiere clarificar los panoramas confusos, barrocos, imaginativos, irracionalistas, de gran parte del arte moderno.

Es decir, clarificación del mundo y clarificación del arte. Moreno Galván ha evocado bien aquellos tiempos en que la creación artística era caos y magma. Y no es que aquello se haya ido para siempre. Pero el arte es pájaro de dos alas. Toda creación lo es. Un ala de sombra y otra de luz. En el ala de luz, José María de Labra, creando a partir del rigor mental, con sensibilidad y responsabilidad. Sus formas escultóricas, sus delgadas estructuras, suenan a lo mismo.

En cuanto a sus retratos de grafismo, en ellos está la frondosidad psicológica del modelo sometida secretamente a la geometría mental del pintor. Labra es un maestro de precisiones.

Reportaje gráfico
CONTIFOTO

CENTENARIO DE LA AVELLANEDA



por J. Romero Marchent

AL pie de la consola del salón de casa de mi abuela, en la calle de Alfonso XII, de Madrid, dormían sueños de tiempo dos grandes caracolas que yo tenía que sujetar con las dos manos para oír el mar. Ese mar soñado del que dijo la Avellaneda:

Hay un gozo profundo y ardiente
en pensar
y admirar
en el mar.

Mi abuela materna murió a los sesenta y tres años y tenía una dulce belleza coronada por la plata purísima de los cabellos. En el jardín de mis recuerdos no existe más abuela que la materna, porque la madre de mi padre, doña Cándida Marchent y Gamborino, murió cuando yo no había cumplido el primer año.

Mi abuela, la coronada de plata, Carmen de Porras y Moreno, era viuda de Manuel Gómez de Avellaneda, hijo de Manuel, hermano de Tula; de la gran Tula, al decir de las antologías que tratan de los escritores de la Perla de las Antillas, la dulce y luminosa Cuba, paraíso sin serpiente y flor inmarchitable de mi infancia, que luce en mi jardín bajo el dosel de los mejores perfumes. En la dulce Habana, radiante, comenzó mi modesta carrera literaria, con la publicación de mi primer artículo en el diario «Cuba»; fue el 16 de mayo de 1914. Precisamente la víspera del santo de nuestro rey, don Alfonso XIII, que santa gloria halle. Aquel día determiné no usar jamás mi segundo apellido —Gómez de Avellaneda— para que nadie pudiese sospechar que me cobijaba bajo sus ramas para aprovechar la sombra ilustre de un antecedente familiar, que figura por derecho propio en las historias literarias.

Mi abuelo Manuel murió a los treinta y tres años —como don Juan de Austria— de teniente coronel de Ingenieros con el grado de coronel. Gran caballero. Su juventud marcó una ejemplaridad que para sí hubiese querido su padre, el «ilustre» hermano de la poetisa, pese a su diplomacia oficial. Fue cónsul de España en París. Hubo una gran distancia del Manuel padre al Manuel hijo. Distancia que tal vez sea definida un día, si Dios me da vida. Quede constancia, sin embargo, de que las segundas nupcias de Cándida de Lafonsieur (viuda de Manuel Gómez de Avellaneda) con su hermanastro, Emilio de Escalada y Arteaga, representó para los Avellaneda descendientes el quebranto de su fortuna, ya que, heredera la señora Lafonsieur de los bienes de su primer marido, toda la hacienda de éste pasó a manos de Emilio de Escalada.

En el salón de mi abuela, Carmen de Porras, y sobre un sofá tapizado de damasco azul, presidía la estancia un retrato de la «gran Tula», pintado por Esquivel. A la muerte de mi abuela, aquel retrato pasó a ser propiedad de mi madre, sobrina-nieta y ahijada de la poetisa, y que, como ella, se llamaba Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Como dato curioso diré que la firma y letra de mi madre, eran exactamente iguales a las de su tía-abuela. La ilustre dama, que hizo famoso el pseudónimo «La peregrina», cuando en un concurso de poemas del Liceo de Madrid —hoy Ateneo— le fueron concedidos el primero, el segundo premio y un accésit. Aquella ocasión sirvió para dar a conocer a la poetisa, cuya belleza singular había más tarde de hacer famosa también a la mujer. Existe una miniatura, propiedad del Duque de Serclaes, que figura como portada de una de las biografías de la Avellaneda —creo debida a Betancourt— que da testimonio de su extraordinaria hermosura.

Ofrezco estos antecedentes familiares, como homenaje de mis recuerdos al amanecer de mi vida. Por fortuna, en la cajita de Pandora de mi niñez, guardo la entrañable rememoración de la casa de mi abuela, como una reliquia del pensamiento. ¡Pobres los niños que no sienten la atracción respetuosa y tierna de esa casa, raíz familiar, donde siempre hay un cuadro, una talla o una joya, que pueden pasar a la posteridad!

Mis dos abuelas enviudaron. La paterna, Cándida Marchent de Gamborino, fue comadre —por ser padrino de uno de sus once hijos— del poeta don Ramón de Campoamor y Camposorio, asturiano de nacimiento y alicantino por vocación.

Mi abuela materna, viuda a los veintiocho años y bellísima, se encerró en su soledad y en el desvelo de sacar adelante a sus cinco hijos, llenos de aristocracia. Y a la madre correspondió ensanchar tan ilustre apellido, al que estaba unido el Mayorazgo asturiano del Marquesado de Peñamellera. Sus hijos: Manuel, Gertrudis —mi madre—, Carmen, César y Roberto, eran la continuidad de la estirpe. Los varones fueron militares, y mi tío Manuel, además, licenciado en Derecho. Las hembras, muy bellas también, no tenían otro defecto que el que marcaba la época: hablaban francés, tocaban el piano y sabían bordar. Así era la clase media, cuando siendo aristócrata, no podía sostener la aristocracia con un rango que sobrepasase la mediocridad, cultivar el buen gusto y recibir a las amistades todos los jueves por la tarde.

Cuando el retrato de la «tía Tula» —título ilustre de una novela de Unamuno— pasó al salón de casa de mi madre, me pude acercar mejor a él; me atraían las manos gordezuelas, blancas y pulidas —como las de mi madre— de la poetisa, y empecé a admirar al pintor desde la ventana de mi niñez. Cumplí entonces siete años y raro era el día que no contemplaba el retrato para admirar el encaje de un pañuelo que la Avellaneda sostenía con una de sus manos. Poema expresivo de la época de miriñaques, de romanticismo, de sueños dorados y de sonetos...

En la Avellaneda culminó la época romántica, donde el amor cantaba la balada eterna. Siempre sonaba a nueva su música y a distancia su letra...

En marzo de 1914 se cumplió el primer centenario de su nacimiento. Mi madre enviudó cinco años antes y tenía sobre sus hombros y sobre su corazón el problema de hacerme un hombre.

Mi padre, general del Ejército español, se había llevado al morir, como casi todos los generales de entonces, la llave de la despensa. En nuestra casa, de veintidós habitaciones y servidumbre larga, había de todo, incluso lujo, lo único que iba a faltar desde entonces era dinero. Pero mi madre antes de claudicar y de caer en una reducción de comedia de costumbres, Avellaneda al fin, decidió embarcar el retrato de Esquivel y solicitar del Marqués de Comillas, dos pasajes de segunda clase para Cuba.

El día 13 de enero de 1914 salimos de Madrid. El 15 embarcamos en Cádiz: en el «Montevideo», viejo trasatlántico de 7.500 toneladas, que al tomar la mar atravesada, rumbo a las Canarias, mereció de todos los pasajeros el sobrenombre de «Montemeneo». En el gran comedor, de mesa redonda, teníamos que comer con pesebreras, porque de otro modo, platos y copas se hubiesen ido «al garete».

En proa, donde se hacinaba el pasaje de tercera, emigrantes con ojos de sueño y de esperanza, salían al encuentro de los anocheceres, cuando el cielo se cubre con el manto heliotropo y el aliento de las islas Afortunadas empieza a calentar los vésperos. Los emigrantes cantaban, como si quisieran abrir las puertas de la noche con trémolos de la melancólica cantinela que decía:

Adiós Granada,
Granada mía.

Y la sonata sobre el mar, llevaba a los ojos de los pasajeros unas dulces lágrimas, que eran como el poema del silencio que la emoción grababa en el zafiro de un cielo, donde también parecían llorar las estrellas.

Para llegar a Cuba los caminos del mar cambian de color; del azul añil se pasa al verde esmeralda y de aquél; a la transparencia celeste. Hicimos escala en Canarias y en Puerto Rico. Y conocimos el caliente trópico. Nos duchamos con los rayos perpendiculares del sol. Acunamos nuestras miradas en la luna cegadora y sonriente y, por fin, el 2 de febrero de 1914 desembarcamos en el muelle de la Machina de La Habana. El rígido trámite sanitario retrasó el desembarco. Por aquel entonces se habían dado algunos casos de peste bubónica y cualquier indicio de enfermedad, bastaban unas décimas de fiebre, llevaban al viajero de cuarentena. El castillo del Morro y La Cabaña, centinelas de la bahía, eran piedras históricas, donde España había soñado aquellas palabras que constan en el Diario de Cristóbal Colón, correspondientes al día 28 de octubre de 1492, que dicen: «Es la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto».

Luz en el puerto. Y los gritos alegres que ofrecían mercancías diversas. Y el caminar desvencijado de los «prietos», que llenaban sus bocas de sonrisas blancas. Había en el «todo» un ritmo de rumba sobre la música de los pregones...

Mi madre y yo dimos en un modesto hotel de la calle de Montserrat —Hotel Montserrat, precisamente—. La calle era ancha, arrancaba del Parque Central inolvidable y bullente, donde los «fotingos» subrayaban el ruido de las alegrías. Se abría la capital antillana ante nosotros como un abanico sonoro.

Cuando en el «contoir» del hotel mi buena madre hizo la inscripción, la cara de asombro del empleado nos sobrecogió.

—Señora —dijo—; ¿de verdad se llama usted Gertrudis Gómez de Avellaneda?

—Naturalmente —respondió mi madre.

—Pero, ¿no murió hace más de cuarenta años?

—La poetisa sí, pero yo soy su sobrina-nieta y ahijada.

Y con un ¡ah! comprensivo, el hombre del «contoir» terminó el episodio.

Apenas entramos en la habitación del hotel, el cielo se vistió de un gris oscuro, sobre el que puso su firma un relámpago, y el trueno su voz impresionante. Empezó a granizar torrencialmente. Contemplé tras los cristales el espectáculo de la tormenta tropical y me aparté horrorizado del balcón. Caí de bruces sobre la cama y rompí a llorar. Recuerdo que dije a mi buena madre: «Por favor, mamá; sácame de aquí. Quiero volver a España.»

Cuando siete meses después regresábamos, recuerdo también que sobre la cubierta del paquebote francés «España», supliqué: «¡Mamá, prométeme que vamos a volver!»

Y también lloré, esta vez en pie, contemplando la bahía azul que, poco a poco, se apartaba de nosotros. El barco no parecía moverse en aquella espléndida mañana del mes de julio del año 1914.

Del hotel Montserrat fuimos a vivir a una casa particular en la calle de Neptuno, 61, altos. Frente a la salida del escenario del Molino Rojo. Mis sueños, sobre el colchón de muelle y una fina esterilla, para hacer más llevadero el calor del trópico, estaban acunados por las rumbas de Consuelo Portela «La Chelito», que le sirvieron de escaparate rítmico para lucir el portento de su euritmia.

Si la memoria no me es infiel, mi casa de la calle de Neptuno estaba situada entre Aguilas y Galiano. Y precisamente en la de Galiano se encontraba la entrada del público a «El Molino Rojo», y frente a ella, en la esquina, el Café de la Isla, rico en jugos de piña y guanábana, donde yo iba a tomar los «sobrecogedores» sandwichs de tres o cuatro pisos —jamón, pollo, queso y pepinillos en vinagre— enmarcados en el exquisito pan de flauta. Inolvidables también los «ostiones» de aquel café. Molusco más grande que la ostra, más barato y con mayor sabor a mar. Exquisitos acompañantes de la dorada y espumosa «Lager».

La Habana que yo conocí no tenía Capitolio. Menocal, el presidente, vivía en un palacio de una plaza recoleta y solemne. Tenía una fachada de tonos grises y un regusto español que acreditaba que aquel país no era de padres desconocidos.

El Teatro Tacón, hoy Teatro Nacional, había sido adquirido por el «Centro Gallego» y estaba en la plenitud de sus obras. El Gran Coliseo, considerado entonces como el tercer teatro de ópera del mundo, quedaba dentro del edificio.

Bajo los soportales del Parque Central, y el Hotel Inglaterra y el Hotel Telégrafo, los mejores de la capital cubana entonces, junto con el Hotel Sevilla, daban vida exterior a la ciudad, novia de América. Cuba, ya lo dijo la poetisa insigne, era «la perla del mar y la estrella de Occidente».

¡Limpiabotas!... ¡Limpiabotas!... Era la voz de aquellos soportales del Parque Central, en el que un anuncio luminoso decía: «No te mueras sin ir a España». Título de un danzón dulce como la caña de azúcar; nostálgico, cadencioso y rítmico. Mientras tanto, los «Ñáñigos» cantaban:

Caridad, Caridad,
te comiste mi bistec.

La alegre Cuba del año 14, emporio de riqueza, donde corría el oro y la rumba, el danzón y la risa. La Cuba linda, donde se abrieron los ojos de mi alma al primer amor.

Recuerdo a las poetisas de entonces, algunas coronadas de plata, como doña Aurelia González del Castillo. Recuerdo a Lola Rodríguez de Tió, portorriqueña, y a la bella cubana Aída Peláez de Villaurrutia. Y a los pro-hombres de aquel tiempo, Enrique José Varona, vicepresidente de la República, pensador ilustre, quien dijo: «La gran Tula está en la historia literaria del mundo, junto a Santa Teresa y Safo.» Y así consta en un abanico, cuyo paisaje, son pensamientos de hombres ilustres de aquel tiempo, presididos por un retrato de mi tía-bisabuela. Y no olvido a don Rafael Montoro, con su barba ducal y su pensamiento de oro, que no podía ser presidente por haber representado a las Antillas en el Parlamento español con carácter de autonomista. Aquel Parlamento donde en las Cortes constituyentes de 1870 y el día 25 de mayo, dijo don Emilio Castelar, hablando de la reforma:

«No podemos absolutamente, en pleno siglo XIX, dado el estado de América y de las ideas que allí dominan, usar del régimen de autoridad y de fuerza. Los pueblos lo prefieren todo, absolutamente todo, a vivir en la máquina neumática del despotismo.»

Como en un sueño fantástico, hay en el jardín de mi recuerdo la flor abierta de mis admiraciones, con motivo de mi visita al Hotel Campoamor de Guanabacoa: mármoles, jaspes, alabastro, columnas solemnes y un sol con luces atenienses. Corrí por el parque y me detuve absorto gritando: ¡Un lago, un lago! Y no era un lago, era el mar, tendido como un manto de Purísima. Un mar quieto, dormido, que soñaba versos de José María de Heredia. El poeta cubano que los franceses consideran suyo. El que dijo:

¡Oh!, juventud, primavera de la vida.
¡Oh!, primavera, juventud del año.

Veo a aquel restaurant, de madera entonces, que se incrustaba en el mar de Marianao. Recuerdo el encanto de las noches cubanas bajo la luna cegadora. Recorro en tiempo de rememoranza, aquel Vedado residencial. Y bebo con la imaginación en el pasado, aquellos espumosos jugos de piña colada y el agua de coco. Y mastico la pulpa del mango. Y veo las panochas de maíz cocidas en el «agiaco». Y oigo los sones prietos del Teatro de la Alhambra. Y tengo en mis oídos retenida «La locura de Ofelia», que cantó María Barrientos en el Politeama. Mientras Esperanza Iris representaba «Eva» en el Teatro Casino y «Las musas latinas» en el Teatro Martí.

¡Cuba sonora! La isla del amor y de la paz. ¡La tierra ilusionada! El frondoso país dulce, que olía a café y a cigarros Carbajal. La Cuba donde los «morenos» limpiabotas aprendieron a jugar al ajedrez, en homenaje al cubano Raúl Capablanca, que acababa de arrancar el campeonato del mundo al alemán Laskert.

Presencié las fiestas de Carnaval. Paseé en coche por el Prado. Casi todas las noches acompañaba a mi madre al concierto del Malecón. Predominaba la música española, que también traía trémoles a mi corazón.

Las voces de las cubanas tienen perfume y cadencia musical; y su aliento, aire de palmera cuando la acarician las brisas antillanas.

Mientras tanto, yo sentía romperse a mi infancia, pensando en el amor como los hombres. La gente del pueblo, prietos y mulatos, blancos y pálidos cantaban:

¡Ay!, Menocal no te vayas.
Sarna con gusto no pica.
No pica, pero mortifica,
¡Ay!, Menocal no te vayas.

Mi madre en todo momento recordaba que ella se llamaba también como la camagüeyana poetisa: Gertrudis Gómez de Avellaneda. Y en Cuba dejamos generosamente vendido el famoso cuadro que Esquivel pintó a la poetisa.

En aquel mi primer artículo en el diario «Cuba» pedía atenciones del Gobierno para con mi madre. Sueño que no fue nunca realidad, y que en la tumba de la segunda excelentísima señora doña Gertrudis Gómez de Avellaneda se guarda como un secreto. Ya no existen testimonios de los esfuerzos entusiastas realizados por Mario García Koly y Manuel Serafín Pichardo, desde la embajada de Madrid, para que la descendiente de «la gran Tula» recibiese de Cuba la ofrenda simbólica que subrayase la devoción de un país por su más grande poetisa, que junto a José María de Heredia y José Martí, constituían el relieve antológico en la historia literaria de la rica isla antillana, donde el cantar, el ritmo, el sol, la luna y la tormenta, eran el común denominador de un paisaje de almas. Triunfante la naturaleza de Dios, donde los crisoles de la belleza fundieron la luz y la sombra, el amor y la melancolía, el relámpago y el trueno, la emoción y la devoción...

Cuba hermosa, la de mis mayores, ha sido para mí la segunda patria, porque gracias a ella pude salir de la España encendida y entrar en la otra España donde íbamos a los frentes cantando. Gracias a ella pude seguir viviendo. Me dio a luz a la libertad y a la esperanza. En Cuba inicié mi carrera literaria. Del diario «La discusión» recibí la primera propuesta para colaborar y un día alcancé la meta del «Diario de la Marina». Las fiestas conmemorativas del centenario de Gertrudis se celebraron en el Teatro Pairet.

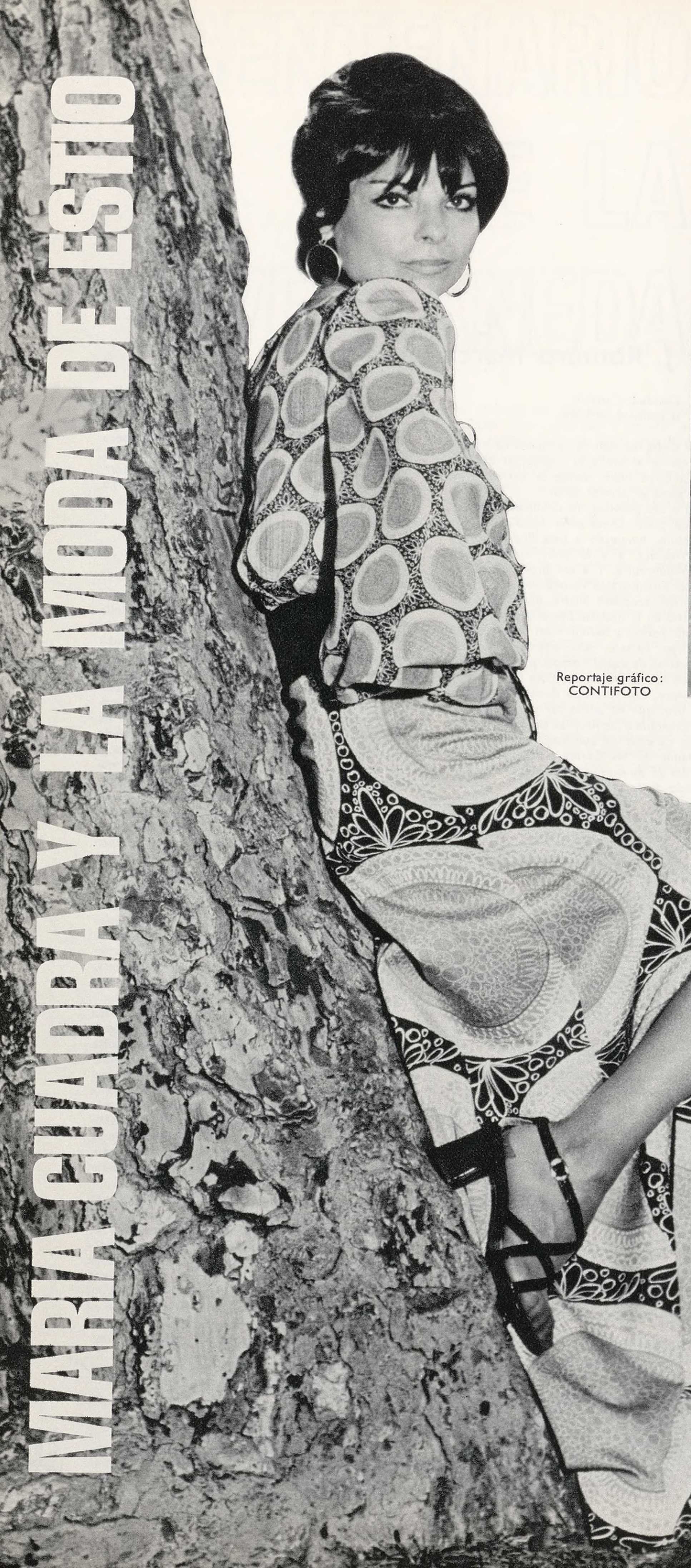
¡Qué lástima no haber sabido escribir nunca un soneto de catorce lágrimas, exaltando la adorable Cuba de los tinajones legendarios que se conservaban en Camagüey, ciudad natal de Gertrudis; a la gentil Habana de la que mi madre y yo fuimos huéspedes de honor. La ciudad con oro en las calles, azúcar y café en la manigua, danzón en las venas, perfume de tabaco en el aire y esencias de amor en el corazón!

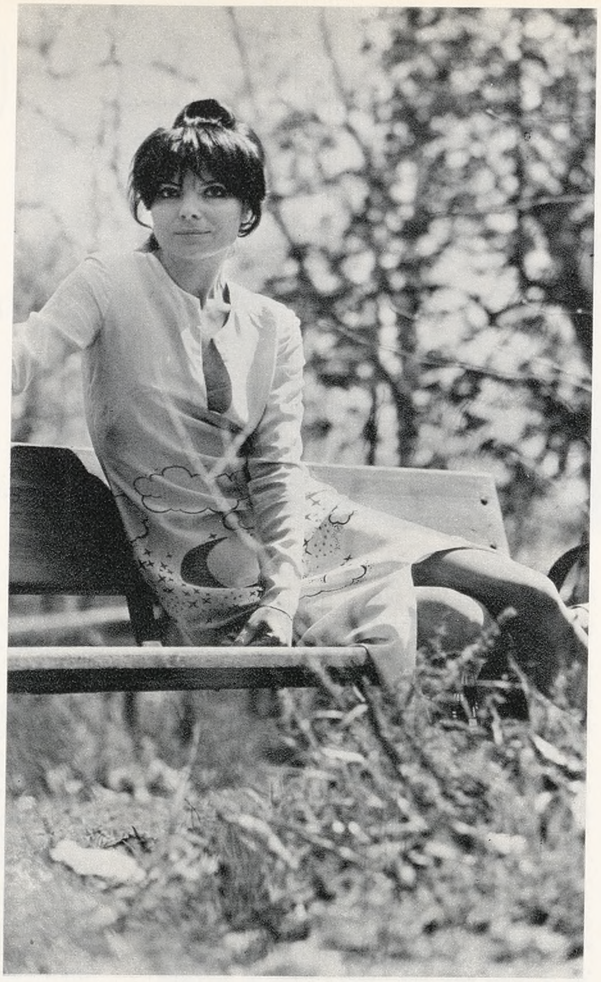
La excelsa romántica escribió un amanecer:

¡Es el alba! se alejan las sombras,
y con nubes de azul y arrebol
se matizan etéreas alfombras
donde el trono se asienta del sol.

Y cuando la tía Tula conoció al hombre, escribió un devocionario e hizo versos a la Cruz... Cristo ofrece su política, siempre en actitud de brazos abiertos...

MARIA CUADRA Y LA MODA DE ESTIO





Reportaje gráfico:
CONTIFOTO

COLORES pálidos,
túnicas con rascacielos para el verano de 1971.
Los velos, los tules,
las gasas, las vaporosidades de
los lejanos veranos alfonsinos,
de nuevo en la moda de este año.
María Cuadra, actriz,
mujer que rige con su belleza
muchos momentos de la vida madrileña,
rostro que asoma a la moda de hoy,
a la cena política de anoche,
al estreno de mañana,
está hoy entre los árboles de junio
con los últimos modelos.
Un vestido sencillo,
abierto, con lunas y estrellas,
con nubes y lluvia,
un vestido como
de novia
en los primeros días del noviazgo.
O ese barroquismo
orientalista de las largas túnicas
ligeras, decoradas de redondeles,
como soles miniados,



Lo cierto es que hoy
la moda es libre y hay varios estilos,
varias tendencias,
varias maneras, coexistiendo, simultaneándose.
En cualquier fiesta del mundo
es posible ver la chica del suéter y el pantalón de
dril junto a la túnica hindú,
el traje Imperio
armonizando con la moda hippy,
la ropa de cuero negro
y el estilo zíngara en el minué dorado y mundano
de los días.
Es mejor así.
Es mejor que cada una se vista como quiera,
porque esto permite ejercitar
el gusto de la mujer,
su iniciativa propia, y
contribuye a desarrollar una personalidad
que la moda dictatorial
podía mantener en crisálida.
La libertad en la indumentaria servirá para que cada
mujer sea más ella misma,
obligada a optar. María Cuadra,
muy ella misma
desde hace mucho tiempo,
alterna en estas fotos varias modas.
Entre todas está,
pluriforme,
la moda de esta primavera,
de este verano.

como monedas escritas,
como piedras de molino
en el sueño del agua. Y de nuevo el pasado en
unas mangas de farol,
en un corpiño
sofisticado, en un talle Imperio.
La moda mira hacia atrás sin ira.
La característica
de las colecciones de primavera-verano que hemos
visto últimamente
es la libertad y la diversidad. Quizá
las mujeres han decidido
no someterse a los dictados de los modistos.
Quizá éstos han pensado
que la diversidad
puede seguir siendo «sirena
de la moda», como era «sirena de la vida»
para Balzac.







XVI SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE VALLADOLID

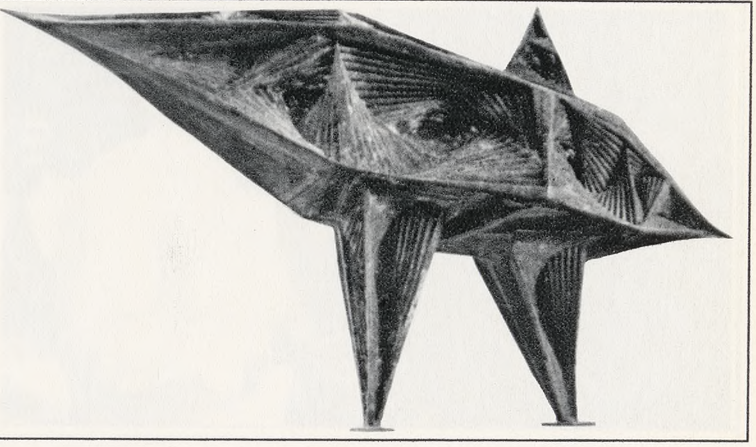
HACE dieciséis años Valladolid inició su gran aventura cinematográfica: crear un certamen no comercial, ir al encuentro del mensaje religioso y humano del cine actual. Hoy, bajo el recto timón de Antolín de Santiago, ha consolidado su prestigio por su rectitud monográfica. A Valladolid acuden todos los años como grandes, únicas estrellas, las películas.

En esta edición han sido aportaciones clave el mensaje de los nuevos cines de Brasil, Canadá y Japón, un sólido bloque de filmes de Estados Unidos y Francia con el cine-espectáculo que se debate entre los últimos estertores del erotismo y la morbosidad, la participación italiana de cintas televisuales y el ciclo retrospectivo dedicado a Jean Renoir, del que se reunieron sus doce más importantes realizaciones y al que se dedicó el contenido de las XII Conversaciones Internacionales de Cine. Glosemos brevemente la agenda de esta convocatoria vallisoletana:

DOMINGO

El señor ministro inaugura por la mañana un busto de Juan Ponce de León, colonizador de Puerto Rico y buscador de la fuente de la eterna juventud en la casa donde dicen que murió Cris-





En página de la izquierda, arriba, la actriz Katharine Ross en el film de Tom Gries, «Fools». Abajo, don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica, clausurando las XII Conversaciones Internacionales de Cine. Sobre estas líneas, «El Cristo del Océano» A la derecha, el documental húngaro «Amerigo Tot», de Zoltan Huszárik, primera proyección de la Semana.

tóbal Colón. Las campanas de la catedral suenan subrayando las palabras del señor ministro quien, después, inicia las XII Conversaciones de Cine anunciando que la Semana se va a despojar en el futuro de los adjetivos «de Cine Religioso y de Valores Humanos» para llamarse escuetamente «Semana Internacional de Cine de Valladolid». Insiste en que al cine le sobran teóricos y le faltan buenos guionistas. Un auditorio religioso y teórico le escucha atentamente.

Por la tarde, tras el documental húngaro «Amérigo Tot», se rinde homenaje al desaparecido Fernandel con la proyección de su último filme «Hereux qui comme Ulysse» subordinado por Henri Colpi al gran actor, intérprete de un tema ternurista, juanramoniano: película de valores equinos. Por la noche comenzarían las proyecciones a concurso con «Shonen» («El muchacho»), de Nagisa Oshima. La cinematografía japonesa, la primera del mundo con sus quinientas películas anuales, no se reduce a las cinco grandes productoras comerciales que inundan el mercado con productos eróticos, de terror, de ficción científica o de samurais. Arrancando de Kaneto Shindo, surgen los nuevos valores independientes, Teshigara, Honi, Imamura y este Oshima que tratan de profundizar en la crítica social, en el mundo que les rodea, aquí en el tema del condenado inocente. Y como todos los nuevos cinemas sus resultados para el gran público son decepcionantes: cámara inmóvil, planos largos, morosidad, falta de malicia narrativa. Sólo un genio podría preparar los manjares sin condimento.

LUNES

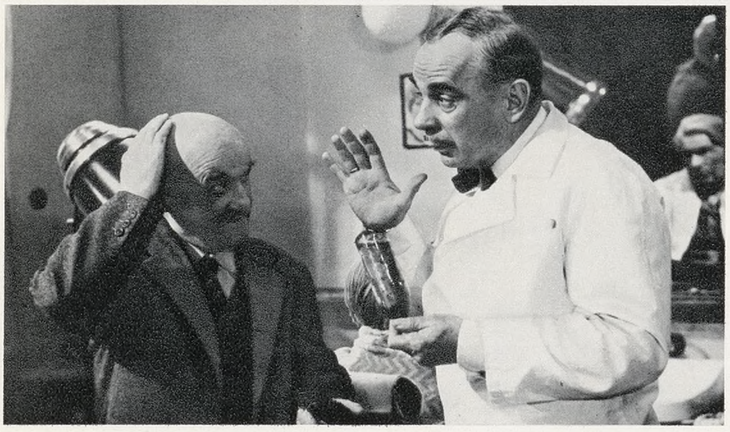
«Il pane amaro», de Scotese, pertenece a esa serie de filmes italianos documentales que denuncian la injusticia de nuestro tiempo, centrada aquí en el tema del hambre del tercer mundo. Es inevitable evocar «Mondo Cane» y su secuela. Y como en aquéllos hay algo que repele no por el tema sino por la intención, por falta de auténtica caridad hacia las miserias de la Humanidad. La denuncia no se hace para remedio sino como exposición cínica, y lo cínico no es lo cinematográfico. El contraste son la sociedad de consumo es efectista, rebuscado; se trata de hacer protagonista a la injusticia y parece realizado por injustos. Qué diferencia con la Calcuta de Louis Malle. Recordemos la espeluznante anécdota de los filmadores de otro documental italiano, sobornando a un grupo de mercenarios en el Congo, para que aplastasen con su vehículo a unos muchachos indefensos y obtener su correspondiente secuencia de «denuncia».

Polonia fue esta vez el único país del Este representado con un largometraje, «Czerwone i Zlote» («Rojo y oro»), de Stanislaw Lenartowicz, correcto, amable y descriptivo relato que desarrolla una trama inverosímil defendida por una excelente interpretación.

MARTES

El cine canadiense, conocido mundialmente por sus excelentes documentales y películas de experimentación, es en cambio prácticamente ignorado —con la excepción de Owen— en el campo del largometraje de argumento. Por eso era novedad «On est loin du soleil», de Jacques Leduc, filme ideal para un mediometraje de mil metros y que al prolongarse fuera de todo ritmo se convierte en balbuceo de un director enamorado de la lentitud, estigma de gran parte de los «nuevos» directores. Por la noche España presentaba «El Cristo del océano», de Ramón Fernández, cuyo argumento tomado del libro «Riquet» de Anatole France, coincide con el de «Marcelino, pan y vino» de Sánchez Silva. Ambiciosa producción, bien dirigida y con aceptable





interpretación, naufraga, como el Cristo de Candás, a causa del guión erróneo de Federico de Urrutia y otros autores.

MIERCOLES

Walter Lima Jr. ayudante de Glauber Rocha y director de «Menino de engenho», presenta «Brasil año 2000» que viene avalada por el Oso de Plata de Berlín. Transposición al cine del teatro del absurdo, trabajo sarcástico, recargado de símbolos protestatarios, con factura excesivamente escénica y recurriendo incluso a fáciles remedos folklóricos. Y no obstante toda esta carga, una de las películas de mayor interés para un Festival por sus dotes de síntesis y por la exploración de nuevos caminos de expresión en las imágenes. Indudablemente la Semana comienza a entrar en órbita, porque tras esta excelente aportación, Francia y Argelia presentan conjuntamente «Elise ou la vrai vie», de Michel Drach, filme de válidos alegatos antibelicistas, con ritmo adecuado y sin olvidar la regla de oro del «interés creciente». Acaso algo desfasada en el tema de la guerra franco-argelina sobre el que ha pasado demasiado o demasiado poco tiempo.

JUEVES

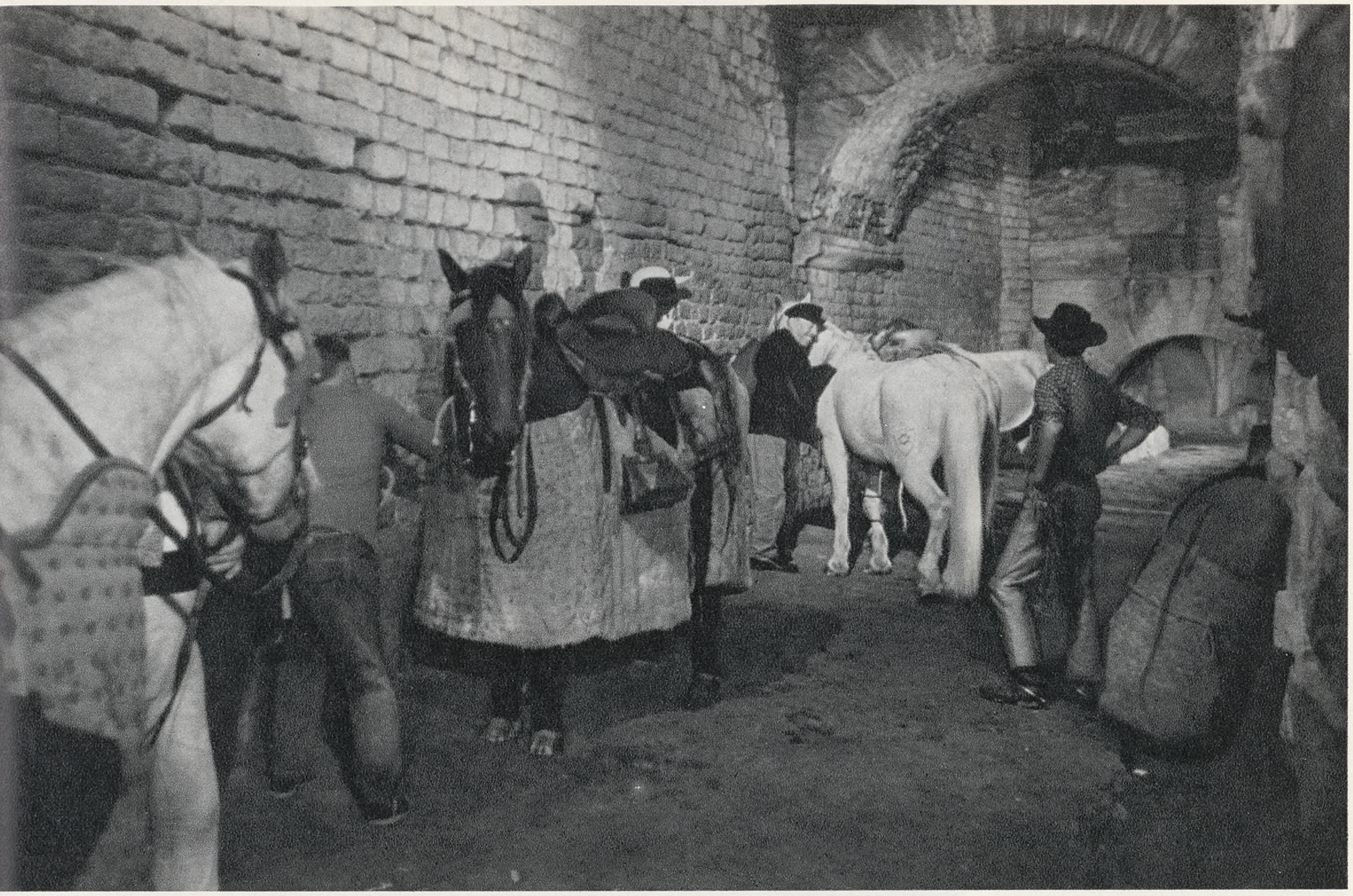
«Fools», de Tom Gries: llega la hora de los artesanos de buen oficio del cinema estadounidense, que fallan al intentar metas artísticas más elevadas. Inadecuadamente traducida por «Locos», «Tontos» corresponde más a la gramática y a la conducta de sus personajes. Esta vez el triángulo amoroso ofrece una faceta original: el amante de la esposa es más feo, viejo, pobre y tonto que el marido; así que la tonta es ella. Lo malo es que la historieta sentimentaloide se ha querido aderezar con ribetes sociocríticos y el buen practicón que es Gries fracasa aquí en toda la línea.

Por la noche, otro realizador del «cinema novo» brasileño, Ruy Guerra, nos ofrece un producto de mayor selección, proteico: «Dulces cazadores». Filmada en Francia, por autores estadounidenses encabezados por Sterling Hayden y Susan Strasberg, en versión original inglesa y amparada por el pabellón de Panamá, como esos buques que escapan a los controles del «Lloyds». Cinta inferior a «Os fuzils», se produce una vez más el caso de Glauber, de Lima Jr., de ascender desde grandes filmes localistas a un cinema universal. Guerra ha construido un gran símbolo de ceremonia con las obligadas consecuencias de teatralidad, influencia de Bergman, liturgia de la naturaleza. Pero hay espléndido oficio, ambición y esencias de lo que debe ser un cine renovador y de Festival.

VIERNES

Tras el crimen rural y cinematográfico de «Paix sur le champs», balbuceo belga de Jacques Bougelot, el público acude expectante a la proyección de «La strategia del ragno», de Bertolucci, hecha para la televisión italiana por el autor de «Il conformista» y «Prima della Revoluzione». Sobre un relato del argentino Jorge Luis Borges, «Tema del traidor y del héroe», se intenta nada menos que ahondar en el sujeto del proceso histórico, reducir el mito a sus dimensiones reales. Esto conduce no ya a una postura crítica, sino escéptica.

Como en muchos realizadores no madurados hay también impotencia, falta de conocimiento de los aspectos formales, confusión en la narración que se pretende voluntaria y un helado desarrollo que aleja al espectador al que no pueden ilusionar las actitudes previamente desilusionadas.



En página de la izquierda,
arriba, «Tell me you love, Junie Moon»,
de Preminger.
Abajo, el film polaco «Czervone i Zlote»,
de Stanislaw Lenartowicz.
Sobre estas líneas,
«Heureux qui comme Ulysse», de Fernandel.
A la derecha,
el Cine Avenida, de Valladolid,
escenario de las proyecciones
de la XVI Semana.



SABADO

Christian de Chalonge, dirige e interpreta «L'alliance» que no es una compañía de Seguros, sino película realizada por un fiel discípulo de Hitchcock que recarga los efectos, abusa de primeros planos, desplomándose en un final inconsecuente. Hemos llegado al penúltimo día de la Semana. Llegan caravanas de espectadores que quieren asistir a la clausura, intervenir con guantes o zapatos en la sanción de premios y no perderse el último Fellini. La sala parece encogida ya esta noche que asistimos a un Preminger, «Tell me you love me, Junie Moon». Es admirable el instinto de los grandes directores veteranos para asimilar la moda de cada momento, ser nueva ola de sí mismos y no perder el favor de su clientela. El gran batucador poético y pragmático que es Preminger usa aquí tres caracteres anormales, arrancando con una escena morbosa de gran efecto, agregando sentimentalismo y desviaciones eróticas rematadas con la rajita de la brutalidad. Pero todo ello agitado en la batidora mágica de su maestría de director, con equilibrio, ritmo, sagacidad que afronta las más peligrosas escenas sin perder comba. Un producto industrial perfecto, lanzado en el momento oportuno, con final melodramático. Una maravilla.

EL OCTAVO DIA DE LA SEMANA

Y llegamos a la final. Después de «Kes», de Ken Loach, correcto ejercicio del sólido, buen cine inglés, relatando la amistad de un niño y un halcón, que haría la felicidad del doctor Rodríguez de la Fuente, se proyecta la última realización de Federico Fellini para la televisión italiana, «I clowns». Obra menor del autor de «Otto e mezzo» y «La Strada», con concesiones de movimiento y atractivo para el gran público, Fellini insiste en su última y peligrosa tendencia de alambicamiento, reitera el llanto del payaso bajo la máscara de albayalde y los churretes resultantes no siempre son convincentes. El patetismo de los payasos es una gran cantera de expresión fílmica; pero no su sordidez, menos si no se rehuyen recursos antiartísticos para acrecentar el aguafuerte. El público de la sesión de gala iba levantándose, a medida que no acababa la proyección, dando la función por terminada.

El Jurado Internacional, presidido por el español José María Forqué, atribuyó los premios de largometrajes por este orden: Ex aequo, «La strategia del Ragno» y «Shonen», «Kes», «Elise ou la vraie vie», «Dulces cazadores»; con menciones de consolación para «Fools»» y «Tell me you love me, Junie Moon». En cuanto a los documentales, esa cenicienta de los Festivales no especializados en el género, los premios correspondieron a «El campesino elocuente» (R.A.U.), «Tische» (Alemania) y «Mecca, the forbidden city» (Irán).

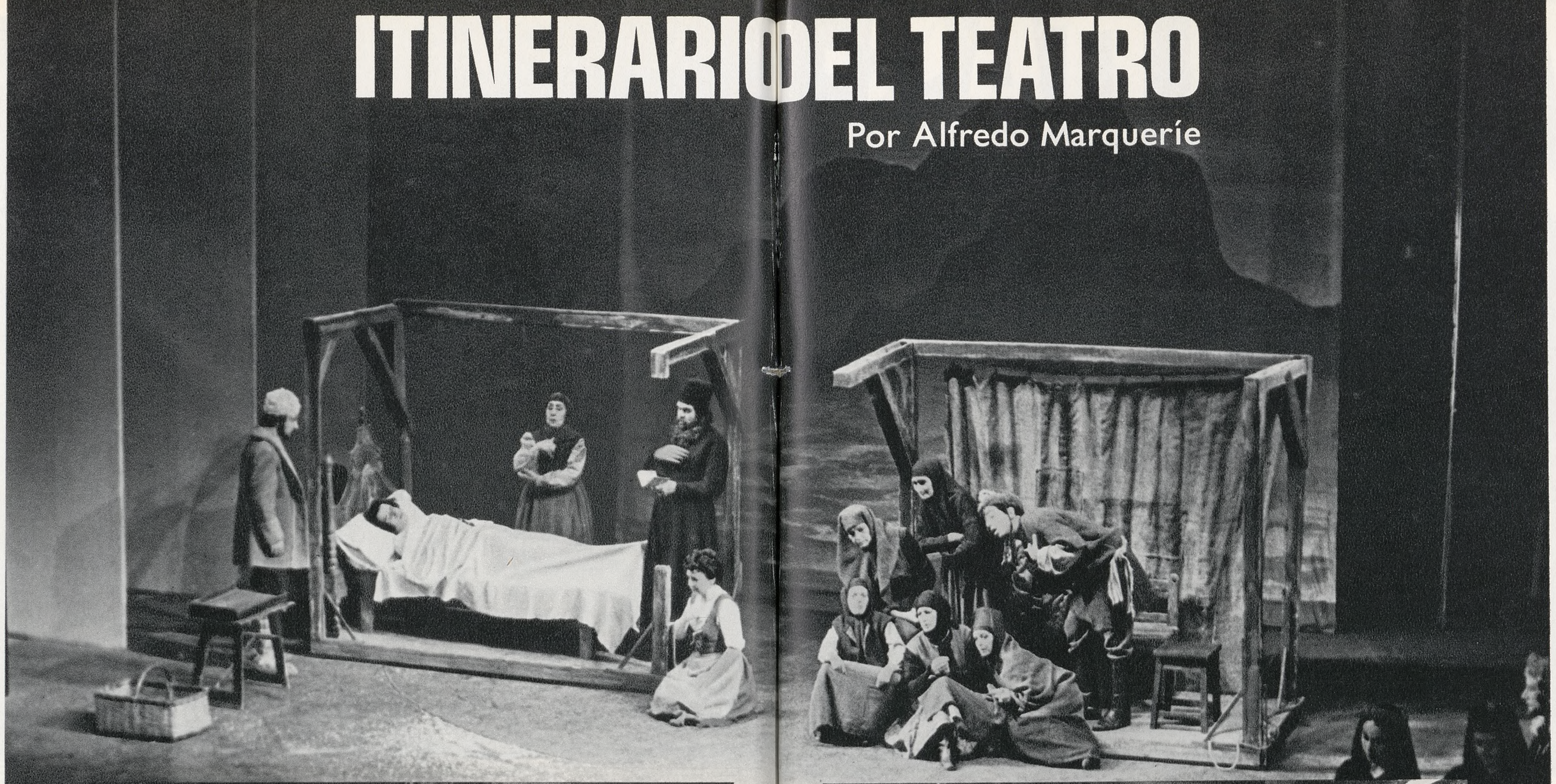
Se proyectaron 29 largometrajes y 20 cortometrajes, presentados por 25 países.

La agenda termina con estas palabras pronunciadas por Gregorio Marañón, en la clausura de las XII Conversaciones Internacionales de Cine: «Valladolid, con talante actualísimo ha sabido estar en la vanguardia más ejemplar. Los valores espirituales que hoy tenemos que defender y asegurar nada tiene que ver con lo timorato, con lo mezquino, con lo trasnochado. Hoy, esos valores en el hombre tendrán muchas veces que ir unidos a la fórmula de lo inesperado, quizá a la señal de lo insólito. La iglesia es la primera que nos ha movido para que tengamos el valor de ir hasta el final de la última verdad de los valores.»

MANUEL ORGAZ

ITINERARIO DEL TEATRO

Por Alfredo Marquerie





«EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO»





ENTRE teatros y cafés-teatros son ya treinta las salas abiertas en Madrid, que, de este modo, se convierte en una de las primeras capitales del mundo de la escena, a la altura de París, Londres, Nueva York, Tokio o Moscú. Cinco de esos locales están dedicados al espectáculo musical y los restantes a la comedia o al drama, obras originales o traducciones, en una gama variadísima que va desde «El avaro» de Molière, gran éxito de Carlos Lemos en el Bellas Artes, o piezas de denuncia como «Juegos de sociedad» y «Stratojet 991» de Alonso Millán, «Sabor a miel» de la Delaney, o «La maleta» de Julio Mauricio a grandes revisiones de éxitos extranjeros como «Las mariposas son libres» o «El apagón» pasando por piezas de tipo divertido e intrascendente como «Juan Jubilado» de Alfonso Paso, magistralmente interpretada por Francisco Martínez Soria.

UNA MARAVILLOSA VERSION BRECHTIANA

El Teatro Nacional María Guerrero se ha llevado la palma al presentar una maravillosa versión de «El Círculo de tiza caucasiano» de Bertolt Brecht, traducido de manera sensible e inteligente por Pedro Laín Entralgo y realizado, con toda clase de alardes, por el director José Luis Alonso.

Colaboraron al triunfo de esta representación unánimemente elogiada por el público y la crítica, los decorados de Sigfredo Burmann, prodigio de espíritu y de color, la deliciosa música de Paul Dassau, la dirección melódica de Pedro Luis Domingo, los figurines de Artiñano, la coreografía de Konstantinov, y la luminoplastia que baña todo el espectáculo con transiciones y matices sutilísimos.

Fiesta para los ojos y la sensibilidad, prodigio de la labor de conjunto disciplinada y unánime, y de las personales actuaciones de grandes comediantes de primera fila, José Luis Alonso ha sido fiel en lo posible a la ortodoxia del Berliner Ensemble, pero ha combinado texto y música, tonada y relato sobre melodía, cambios, pasos, mudanzas, actitudes y movimientos hasta conseguir una auténtica obra de arte.

Setenta y nueve son los personajes que hablan, pero en el extenso reparto podemos consignar menciones especiales para los nombres de María Fernanda D'Ocón, «Grucha» inolvidable, llena de verdad, palpitante, humanísima; José Bódalo, portentoso Azdak, y con ellos, Gabriel Llopart, Ana María Ventura, Margarita García Ortega, Luisa Rodrigo, Félix Dafauce, Luis García Ortega, Félix Navarro, María Luisa Arias, Arturo López, Julia Trujillo y tantos más.

Estrenado en 1945 «El Círculo de tiza caucasiano» no sólo muestra el intento de conectar el teatro asiático con el occidental, patente también en otras obras brechtianas, sino la importancia que confiere al amor maternal según demostró en un agudo estudio Alessandra Bartolini. Sólo que en «El Círculo» ese amor supera y vence el lazo físico del Juicio de Salomón y de los apólogos orientales. Justamente tal detalle es el que presta originalidad al desenlace. Laín Entralgo ha dicho con razón de esta obra que es «la expresión de una triple ansia: de razón, de justicia y sobre todo de amor».

«Grucha», genialmente encarnada como queda dicho por María Fernanda D'Ocón, es una figura pareja por su honda humanidad a otras creaciones del autor como Madre Coraje, Shen Te o Kattrim. Y lo mismo podíamos decir de otros personajes imborrables de la obra.

El distanciamiento, la alienación y tantas otras tesis brechtianas están hoy sujetas a revisión, e incluso el propio fundador o más bien continuador del Teatro Épico —ya que en realidad quien primero lo mantuvo fue Schiller—, las entendió de manera distinta a como las practican algunos de sus discípulos y continuadores.

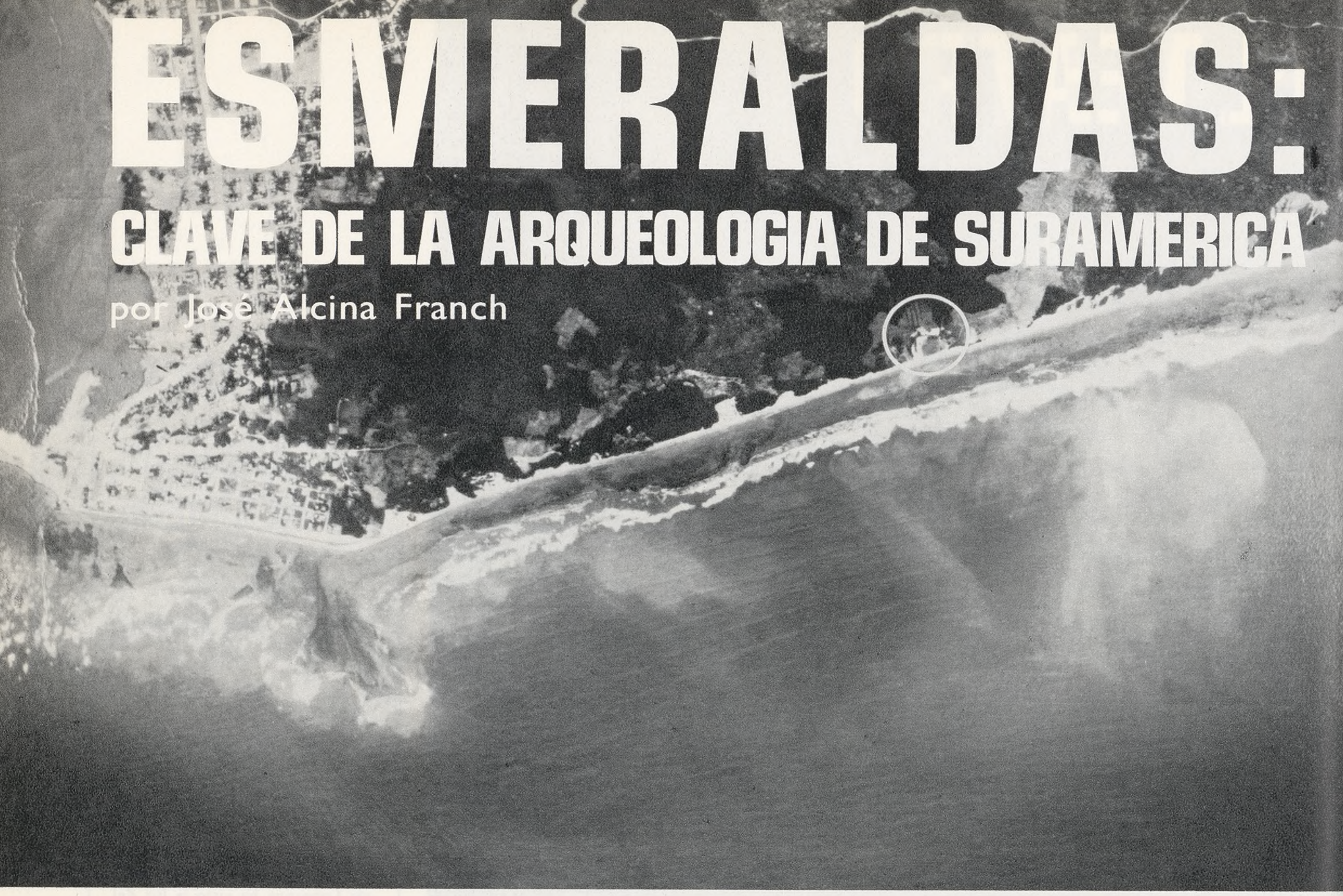
«El Círculo de tiza caucasiano», tal y como lo ha puesto en pie sobre la escena José Luis Alonso, subraya los valores humanos, poéticos, literarios y escénicos del gran espectáculo. Con su ironía, con su ternura, con su contenido dramatismo, y sus posibilidades plásticas e incluso coreográficas para entrar en los espectadores utilizando la doble vía de la inteligencia y del corazón. Este título, y tal como está montado en el María Guerrero de Madrid, es ante todo y sobre todo teatro en el más alto, noble y ambicioso sentido de la palabra.

«PROCESO DE UN REGIMEN»

Premio Lope de Vega

UN joven autor, Luis Emilio Calvo Sotelo, recibió el Premio Lope de Vega que anualmente concede el Ayuntamiento de Madrid con la cláusula feliz de que la obra galardonada ha de estrenarse en el Español. Esta condición se ha cumplido y «Proceso de un régimen», la pieza en cuestión, con una dirección impecable y admirable de José María Loperena ha visto la luz del tablado muy bien interpretada por Guillermo Marín, Lola Cardona, Sonsoles Benedicto, Cándida Losada, Carmen Rossi, José Luis Pellicena y otros muchos actores y actrices. A la manera del género llamado «testimonial», y con el desarrollo de la vista de una causa histórica —acusación, defensa, tribunal, juez, testigos, relación de hechos, pruebas documentales, etc.— Calvo Sotelo resume, con muy buena documentación y con una impecable objetividad, la vida activa de Benito Mussolini, su actuación histórica y su muerte. Luminotecnia acertada y «carras» movibles para facilitar los cambios de acción contribuyeron al logro de lo que el autor se proponía, con general y público beneplácito que confieren al bisoño dramaturgo un amplio margen de esperanza y de confianza.

ESMERALDAS:
CLAVE DE LA ARQUEOLOGIA DE SURAMERICA
por José Alcina Franch



El desarrollo de los estudios de antropología cultural y arqueología americanista en España en la última década, ha sido uno de los fenómenos de crecimiento más espectaculares que se han podido apreciar en esos años: varias cátedras universitarias en Madrid, Barcelona y Sevilla, la Escuela de Estudios Antropológicos y el Centro Iberoamericano de Antropología, creados y sostenidos por el Instituto de Cultura Hispánica, en Madrid, la celebración del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, en 1964; la creación de una nueva sección de estudios sobre Antropología americana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, la organización del I Simposio Internacional sobre posibles relaciones trasatlánticas precolombinas (Canarias, 1970) y la creación de la Misión Científica Española en Hispanoamérica en 1968, junto a la aparición de nuevas publicaciones como la Revista Española de Antropología Americana (Madrid), las Publicaciones del Seminario de Antropología Americana (Sevilla), la Revista del Seminario Español de Antropología (Madrid) o Ethnica (Barcelona), han creado un clima extraordinariamente activo y estimulante y han permitido acumular una experiencia muy valiosa, tanto por lo que se refiere a los planteamientos y orientaciones teóricas, como en lo estrictamente metodológico, técnico y práctico.

De una manera especial, la Misión Científica Española en Hispanoamérica, patrocinada por el Ministerio de Asuntos Exteriores (Dirección General de Relaciones Culturales), con su actividad durante tres campañas consecutivas en Chinchero (Cuzco, Perú), ha proporcionado una experiencia extraordinariamente útil (1) para el planeamiento y realización de nuevos y quizás más interesantes trabajos de investigación en otras regiones del continente americano.

Hoy queremos referirnos al proyecto de investigación arqueológica planeado para los años próximos en Esmeraldas (Ecuador). ¿Por qué, entre las muchas regiones de América poco o mal conocidas desde un punto de vista arqueológico, se ha seleccionado Esmeraldas, para desarrollar varias campañas de excavación en su territorio? ¿Responde ello a un puro capricho, o hay, por el contrario, razones que apoyen esa elección?

Entendemos, como la mayor parte de los arqueólogos del Nuevo y del Viejo Mundo, que ha pasado ya la época en que se realizaban excavaciones allí donde aparecían ocasionalmente restos antiguos, por el mero hecho de que fuesen antiguos, o en función de la monumentalidad de lo que parecía quedar oculto por la tierra, o con intención de rescatar bellas realizaciones artísticas del pasado. La moderna arqueología está más bien interesada en la resolución de problemas planteados en relación con el desarrollo histórico-cultural de los pueblos antiguos, con el fin de realizar reconstrucciones funcionales de los géneros de vida de esos pueblos, o para tratar de determinar procesos de cambio cultural y de adaptación ecológica de los mismos.

Esmeraldas es, dentro del amplio y variado panorama de la arqueología americana, una región en la que confluyen una serie de importantes problemas, cuya resolución puede hallarse precisamente mediante una serie sistemática de exploraciones y excavaciones en lugares estratégicos. En términos muy amplios podría decirse que representa la clave o una de las claves de la arqueología de Suramérica.

Buena prueba de ello es que en el XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Lima, durante el mes de agosto de 1970, un grupo de arqueólogos y antropólogos de diferentes países (entre los que se hallaban Doris Stone, de Costa Rica; Jiménez Moreno, de México; Murra, Lathrap, Evans y Meggers, de Estados Unidos; Alcina y Rivera, de España; Zevallos y Crespo de Ecuador; Rostworowski, del Perú, etc.) decidió crear un Simposio bianual, para tratar de los problemas relativos a las relaciones entre Norteamérica y Suramérica, cuya primera reunión tendrá lugar en Guayaquil este mismo año, por ser precisamente en el Ecuador, donde esos problemas se plantean de manera más sobresaliente.

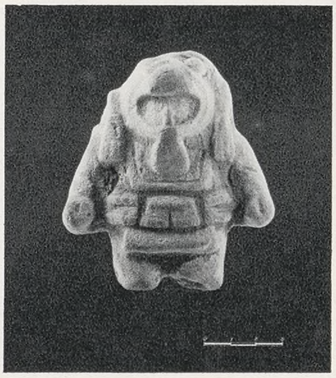
En efecto, en la región de Esmeraldas, pero especialmente en la costa y quizás a lo largo de los ríos Santiago y Esmeraldas, y en la inmediata costa colombiana de Tumaco, hay indicios suficientes para pensar que, en algún momento de su desarrollo cultural, han debido llegar grupos humanos procedentes de Centroamérica y Mesoamérica, los que influirían de manera más o menos profunda en las poblaciones autóctonas. La configuración de las costas en esa zona del Pacífico hace que entre Panamá y Esmeraldas no exista más distancia que 450 millas en línea recta, y por otra parte, podemos deducir de evidencias más meridionales que el comercio marítimo del tipo de cabotaje debía ser relativamente frecuente en toda la región.

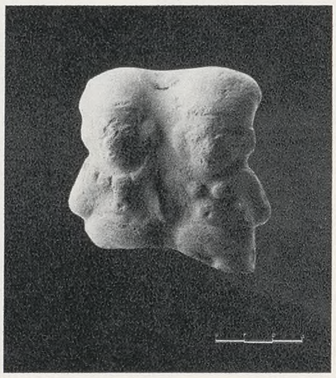
Los últimos veinte años han significado para la arqueología de la costa del Ecuador un considerable avance, gracias a los intensos y extensos trabajos de Emilio Estrada, Clifford Evans, Betty Meggers, Olaf Holm y otros (2), pero sus actividades se han centrado principalmente en las regiones más meridionales —Guayas y Manabí— dejando en la práctica inexplorada toda Esmeraldas, a pesar de que es de esta zona y más especialmente de La Tolita, de donde parte una de las corrientes comerciales de «antigüedades» más importantes del momento: de ahí que, en contraste con el escaso conocimiento científico de la región, las piezas procedentes de ella se exhiban en la mayor parte de los museos de Europa y América, y ejemplares muy bellos figuren en casi todas las colecciones públicas o privadas del mundo.

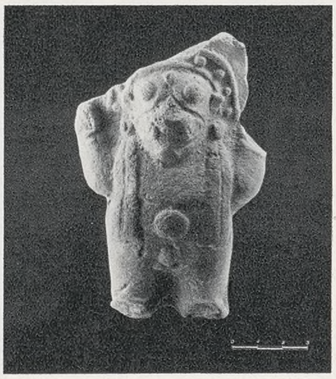
Las tesis en torno a esos posibles contactos entre Mesoamérica y Suramérica, tomando como punto clave de explicación el Ecuador, o en concreto Esmeraldas, ha sido apuntada desde hace más de medio siglo por Saville, Uhle, Jijón y



A la izquierda, foto aérea de la costa junto a la ciudad de Esmeraldas. En esta página, el río Esmeraldas y diversas figuras del arte de la región: individuo con vestido mesoamericano, pareja humana, pequeña figura y cabeza.









Caamaño y otros autores; sin embargo una comprobación en términos concretos y de acuerdo con una metodología rigurosa que permitiese fijar rasgos o complejos culturales que se trasmiten, lugares en que se observa el fenómeno y época o épocas en que se realiza, así como probables zonas de origen de las influencias recibidas no se ha realizado hasta ahora. De ahí, la extraordinaria importancia de los estudios que se proyectan realizar en esa zona en los próximos años.

La significación cultural del pasado precolombino de Esmeraldas, sin embargo, no está ni puede estar determinada solamente por esas influencias foráneas. Es mucho más probable que lo que puedan significar esas culturas localizadas junto a la orilla del mar o tierra adentro, pero en la llanura, esté determinado por características autóctonas o que proceden de regiones mucho más próximas: así, las que les liga estrechamente a las bien conocidas culturas de más al sur y las que deben proceder de una muy probable relación entre las tierras bajas y el altiplano andino.

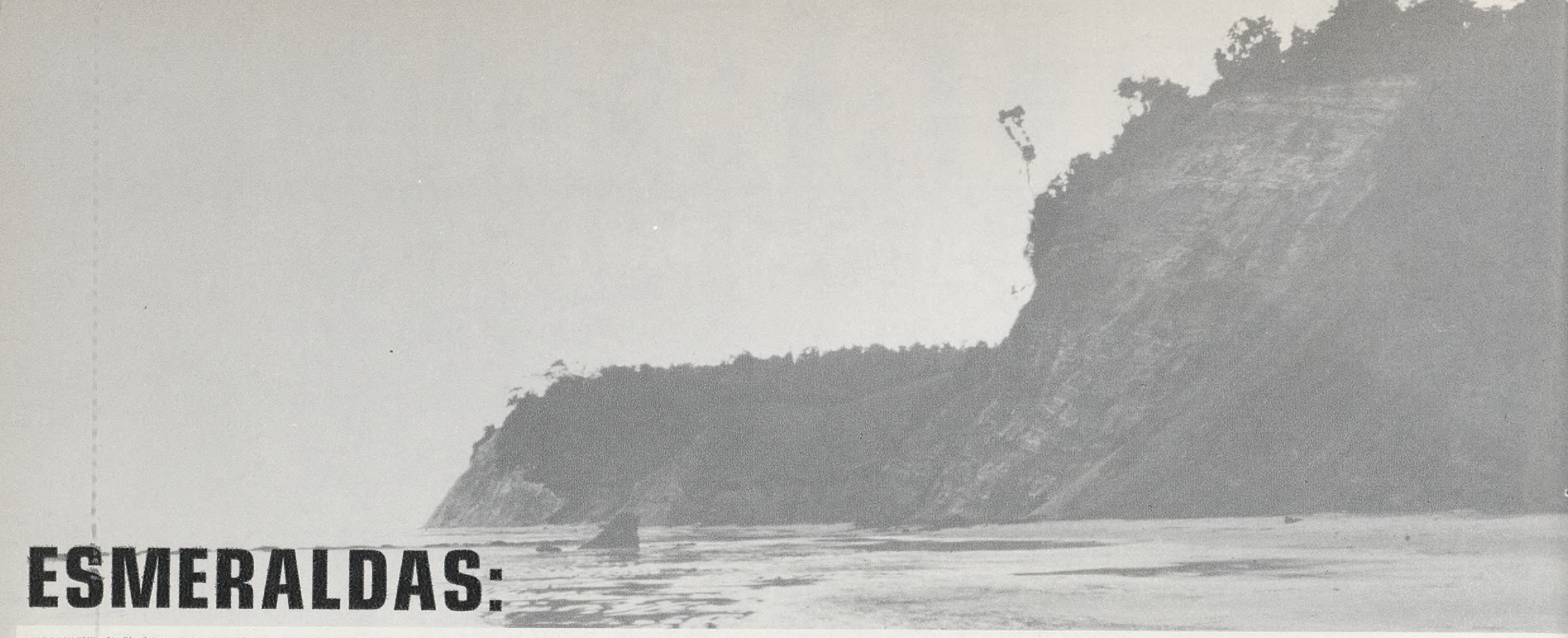
En consecuencia, el proyecto de investigación al que nos referimos, tratará de definir culturalmente el área en función de sus semejanzas o diferencias con la costa sur del Ecuador, con el altiplano andino o con Mesoamérica y Centroamérica. En definitiva, se trata de poner en práctica una investigación con un enfoque histórico-cultural en relación con esa región del Ecuador. La aplicación del método de seriaciones, que tan excelentes resultados ha proporcionado en toda Suramérica para el estudio de yacimientos con poca o ninguna estratigrafía, combinado con el método estratigráfico allí donde sea posible su aplicación, y la datación radiocarbónica, si hay fortuna para encontrar restos orgánicos incontaminados que permitan el uso de esa técnica, serán los principales métodos a emplear en esa investigación, además del comparativo que se requiere para el análisis de un fenómeno de difusión a larga distancia, como el que sirve de base a la hipótesis de trabajo enunciada.

Sin embargo, la problemática de Esmeraldas resulta ser mucho más amplia y variada. Es bien sabido que La Tolita —el más famoso yacimiento del Ecuador— se halla en la desembocadura del río Santiago. Allí se sitúa uno de los focos metalúrgicos más importantes de todo el continente: cientos y miles de piezas de oro, plata, cobre y platino, se han encontrado y siguen apareciendo. ¿Se trata de un centro ceremonial quizás, al que confluirían en peregrinación las poblaciones de los contornos llevando sus ofrendas de objetos metálicos o, por el contrario, es un inmenso taller metalúrgico, o un centro comercial de primera magnitud en la costa ecuatoriana? Más al sur, Atacames era, al parecer, a la llegada de los españoles, una gran ciudad, con dos o tres mil casas ordenadas en forma de calles y plazas, y con una población que quizás llegase a los quince o veinte mil habitantes, si damos crédito a las informaciones de Sámanos y Jerez. Todo ello constituye un conjunto de indicios que deben ser verificados en función de determinar con la mayor exactitud posible, la importancia y densidad de estas poblaciones. ¿Los yacimientos localizados pueden ser considerados como asentamientos aldeanos, como villas o como verdaderas ciudades? Si, como se desprende del informe de los primeros españoles que pasaron por aquella región, se trata de verdaderas ciudades, ¿cuál era su sistema urbanístico? Las preguntas enlazadas con estas cuestiones se suceden sin interrupción y son, todas ellas, de gran importancia: ¿cuál es la economía de subsistencia de estos pueblos?, ¿se trata de puestos comerciales de diferente importancia?, ¿existe un comercio costero solamente, o penetra hacia el interior a lo largo de los ríos y especialmente a lo largo del río Esmeraldas? Estas son algunas cuestiones planteadas, que pueden quedar total o parcialmente resueltas mediante la investigación proyectada.

El paisaje de las tierras bajas de Esmeraldas hoy ya muy transformado por la penetración de algunos cultivos, especialmente el de la banana, corresponde a un clima cálido y húmedo, con espesa selva tropical, salpicada de amplios y sinuosos cursos fluviales y playas arenosas, hasta cuyo borde llega el denso manto vegetal. Costa marítima y ríos, son los caminos de este extenso territorio, en gran parte desconocido para la arqueología.

En los trabajos preliminares de exploración llevados a cabo en el verano de 1970 por el autor de estas líneas, con la colaboración de Miguel Rivera, secretario de la Misión Científica española en Hispanoamérica, se pudieron localizar más de quince nuevos yacimientos en esa región: Balao, Fornillos, Culiba, Valdivieso, Castelnuovo, Atacames, Rincube, Camarones, La Propicia, Same, Tonchigüe. En todos ellos, los indicios son muy prometedores, tanto por lo que se refiere a la definición de nuevos tipos cerámicos, como en relación con otros aspectos de la investigación, tales como: patrones de asentamiento, densidad de la población, clases sociales, religión y creencias, alimentación, economía, comercio, tecnología y hasta estructura social.

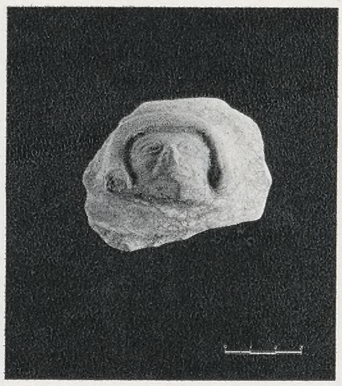
La serie de yacimientos localizados en esa primera exploración completan ya un variado cuadro ecológico: costa arenosa y llana como en Atacames, donde quizás hubiese un centro comercial importante que pusiese en contacto la costa meridional, de más allá de Punta Galera, con la costa esmeraldeña hasta la Tolita, y donde quizás la población se ha concentrado hasta constituir una sociedad compleja de carácter típicamente urbano; costa levantada, como en Balao —muy cerca de la actual ciudad de Esmeraldas— donde posiblemente habría una pequeña comunidad aldeana, de pescadores y recolectores de moluscos, practicando la agricultura complementariamente; la confluencia de dos ríos —el Tiaone y el Esmeraldas— como en La Propicia, lugar estratégico, con posibilidades para que obtengamos datos importantes para entender la relación



ESMERALDAS:









Sello o pintadera, figura femenina, decoración de vasija, rostro felino y, en la foto grande, aspecto de la costa entre Esmeraldas y Atacames.

entre zona marítima e interior; un lugar en medio de la espesura del bosque tropical, pero no lejos del mar, como Rincube, donde podemos esperar un tipo diferente de asentamiento, e incluso de economía de subsistencia, etc. Esa variada gama de situaciones debe proporcionarnos, a su vez, una equivalente gama de adaptaciones al medio, lo que, inevitablemente, condicionará los aportes que la región haya podido recibir tanto de la «sierra», como de la costa meridional, como de la lejana Mesoamérica o Centroamérica, en algún momento de su desarrollo histórico-cultural, hasta incorporarlos a su propio patrimonio cultural.

Un cuadro de problemas como los señalados, permite a su vez la aplicación de métodos especialmente concebidos para ello. Así, por ejemplo, el estudio de las líneas comerciales en un área reducida puede realizarse mediante el análisis de componentes de la cerámica por medio del difractómetro de Rayos X, o mediante el análisis de los microcomponentes, por activación neutrónica. El análisis de los productos metalúrgicos son otro excelente vehículo para tratar de hallar los nexos comerciales regionales e incluso extraregionales que, a su vez, pueden o no coincidir con las rutas comerciales de la cerámica. El análisis polínico y de los componentes biológicos de las tierras, permitirá trazar la evolución de la alimentación y, por consiguiente, de la economía de subsistencia de las poblaciones estudiadas, etc.

Un conjunto problemático como el que hemos tratado de describir muy brevemente en los párrafos precedentes debe estar enmarcado en una hipótesis de trabajo que sirva de base para toda la investigación y la oriente hacia determinados concretos objetivos.

Desde nuestro punto de vista actual, toda la costa de Esmeraldas, como, posiblemente, la costa ecuatoriana de más al sur y la peruana, así como toda la línea costera colombiana y centroamericana, ha debido ser una zona de intenso movimiento: por una parte, para el desarrollo de una actividad pesquera y recolectora de moluscos, que ha debido servir de base para la principal alimentación de las poblaciones localizadas en la orilla del mar, y en segundo término para el establecimiento de relaciones comerciales a corta distancia. Es así como suponemos que los valles septentrionales de la costa peruana se han comunicado fácilmente entre sí y cómo, sin duda, lo han hecho las poblaciones de la costa del Guayas y Manabí. La situación de la costa desde Punta Galera hacia el norte y su relativa proximidad a las costas panameñas ha podido, quizás, permitir un comercio a más larga distancia en esa región, haciendo que, ya desde el Formativo, aportes culturales sureños hayan llegado a las costas centroamericanas, e incluso mesoamericanas, y que, en dirección contraria, algunos rasgos culturales del norte, e incluso productos manufacturados de esa región, hayan llegado hasta la costa ecuatoriana (3).

Todo este sistema comercial costero ha debido combinarse con un comercio igualmente importante a lo largo de los ríos, hacia el interior del país, y posiblemente entre las tierras bajas y el altiplano, al menos con la región más inmediata.

Se hace evidente que un comercio como el que estamos suponiendo —a base de algunos productos agrícolas, pero principalmente de productos manufacturados como cerámica y objetos de metal— implica un desarrollo socio-cultural relativamente complejo, localizado en algunos centros especialmente importantes, como La Tolita, o Atacames, pero, en general, disperso en centenares de pequeñas aldeas, tanto en la costa como en el interior, bien comunicadas, pero relativamente poco cohesionadas entre sí, y con una organización política posiblemente muy simple y laxa. Poblaciones en suma, con muy escaso o nulo desarrollo del militarismo y, sin embargo, con un complicado sistema religioso, como se desprende de los innumerables tipos de figurillas en terracota que proporciona el área, sus complicadas «pintaderas» y los múltiples adornos de metal de fabricación local.

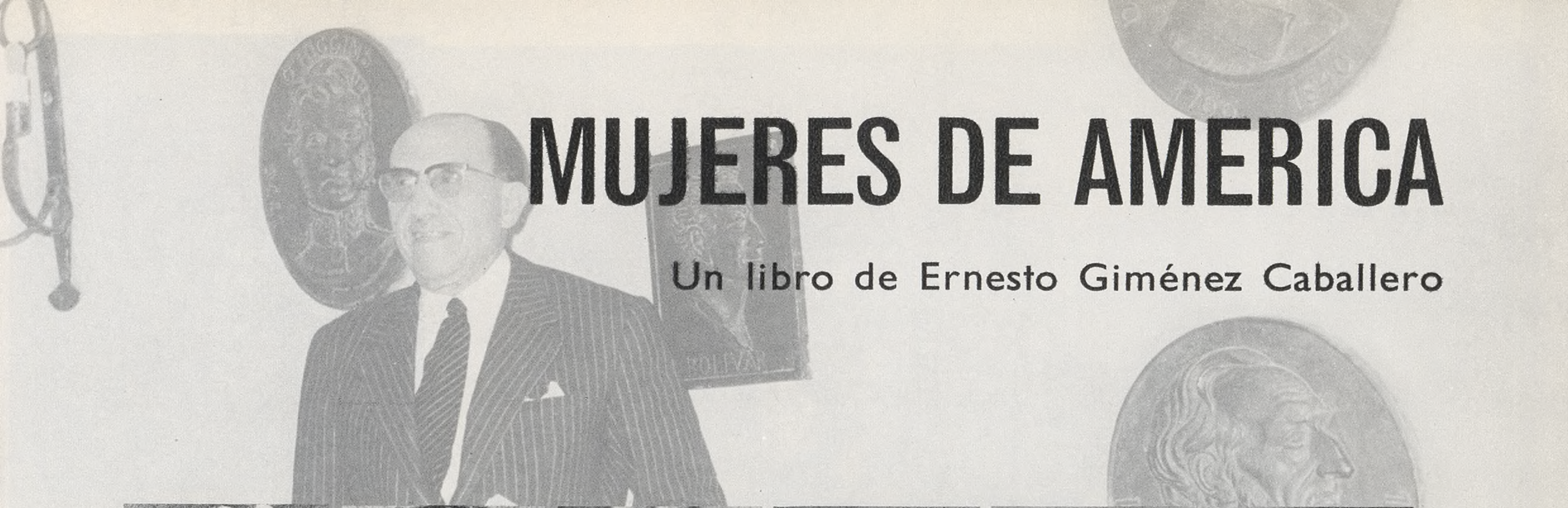
Un buen auxilio, que no debe ser descuidado nunca, para este tipo de investigaciones, es la información que puede proporcionarnos la documentación española a partir de la conquista, así como el estudio de algunos grupos indígenas que aún quedan en esa región, como los indios Cayapas y Colorados, los que, si bien han sido modificados por múltiples mestizajes y procesos de aculturación, pueden proporcionar buena información con fines comparativos.

¿Se podrá lograr hallar respuesta a tantos interrogantes como hemos señalado, mediante este proyecto de investigación? En todo caso, deberemos congratularnos de que, por fin, el Estado español, a través de la Dirección General de Relaciones Culturales, haya comprendido que la mejor manera de hacer «política cultural» es a través del desarrollo de los puros intereses científicos y de que, al mismo tiempo, haya comprendido que la madurez lograda por la antropología americanista española requiere una ayuda que desde siempre le había sido negada.

(1) *Entre las múltiples publicaciones en que se ha dado información periódica de la labor desarrollada en Chinchero, véase: M. Ballesteros: «Trabajos científicos en Chinchero (Cuzco)».* Actas del XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas. *Vol. 1. págs. 421-28. Munich. 1969; J. Alcina: «Excavaciones en Chinchero (Cuzco): Temporadas 1968 y 1969».* Revista Española de Antropología Americana. *Vol. 5. págs. 99-121. Madrid, 1970.*

(2) *Una buena síntesis sobre la arqueología del Ecuador es la realizada por uno de los investigadores que más han contribuido a su conocimiento: Betty J. Meggers:* Ecuador. «Ancient Peoples and Places». Thames and Hudson. Londres. 1966.

(3) *Para apreciar la importancia del comercio marítimo en la costa peruano-ecuatoriana, véase el estudio de María Rostworowski de Díez Canseco: «Mercaderes del Valle de Chincha en la época prehispánica: un documento y unos comentarios».* Revista Española de Antropología Americana. *Vol. 5. págs. 135-177. Madrid. 1970.*



MUJERES DE AMERICA

Un libro de Ernesto Giménez Caballero



Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Sor Juana Inés de la Cruz, la Avellaneda, la Monja Alférez y Delmira Agustini.

«LAS Mujeres de América» es un nuevo libro del embajador don Ernesto Giménez Caballero, cuyas obras no pueden faltar en ninguna buena biblioteca hispánica. No es éste un libro más del ilustre escritor, que nos tiene acostumbrados a seguirle por los caminos de América en páginas de una profunda devoción a estas tierras entrañables: «Amor a México», «El Madrid de Bolívar», «Amor a Argentina», «Martí y España», «Bolivia fascinante»... La nueva obra —y suman ya más de treinta las que tiene publicadas— viene a llenar un vacío que siempre existió: las mujeres de América, en la leyenda y en la historia, y las que de España fueron allá en las centurias fundacionales.

Son cientos de mujeres, unas citadas brevemente y otras ampliamente tratadas, las que desfilan por la obra del embajador Giménez Caballero. Un índice completo, al final del libro, facilita la localización de cualquier nombre o referencia. El libro, de leyendas no pocas y de historias muchas, es único en su clase. Merece todos los honores.

El libro es además la respuesta que faltaba al penetrante diagnóstico que un día precisó el doctor Marañón cuando, al referirse a la mujer de América, escribió: «Ha quedado inédito uno de los capítulos más importantes de la gran aventura.» Es esto lo que también tratan estos capítulos de ahora: la convergencia fascinante de esos dos mundos, la vieja Europa y la nueva América —España y las Indias Occidentales—, en su más humano y apasionante encuentro: el de la mujer. Porque siempre cupo preguntar cómo fueron, cómo tuvieron que haber sido aquéllos humanos y apasionantes capítulos —inéditos— del encuentro de esos hombres de la España extremeña y castellana con un paraíso —oro de sol en la piel— de mujeres que contrastaban su desnudez con la ascética mujer peninsular.

AMERICA COMO MUJER

Este libro no es una recopilación de biografías, a modo de un diccionario de mujeres célebres, ni tampoco una antología de mujeres americanas, como en la obra de Trenti y Rocamora («Grandes Mujeres de América», Buenos Aires, 1941). El libro es algo más que eso: es toda una visión nueva de América, una visión, como dice el propio autor: «Sobre América como mujer», porque «sobre todas las tierras del mundo, América es a la que un español puede concebirla así: ¡Madre América!», por haberla fecundado, en la raza y en la cultura, en el espacio y en el tiempo, uniendo dos mundos en un mundo nuevo, con el doble mestizaje de los cuerpos y de las almas. «Cuando la mujer india en América se fundió con el conquistador español —como antes la mujer ibérica lo hiciese con el centurión romano en la península hispánica, y antes y después todo varón imperial con el elemento matricio de una tierra irrumpida...—, es la "sabiduría genesíaca" de toda mujer hecha tierra, permanencia, que al engendrar hijos con hombres de una cultura, aunque superior, transeúnte, presiente, con visión selectiva, que sólo así puede preparar unos "libertadores" de esos mismos padres irruptos.»

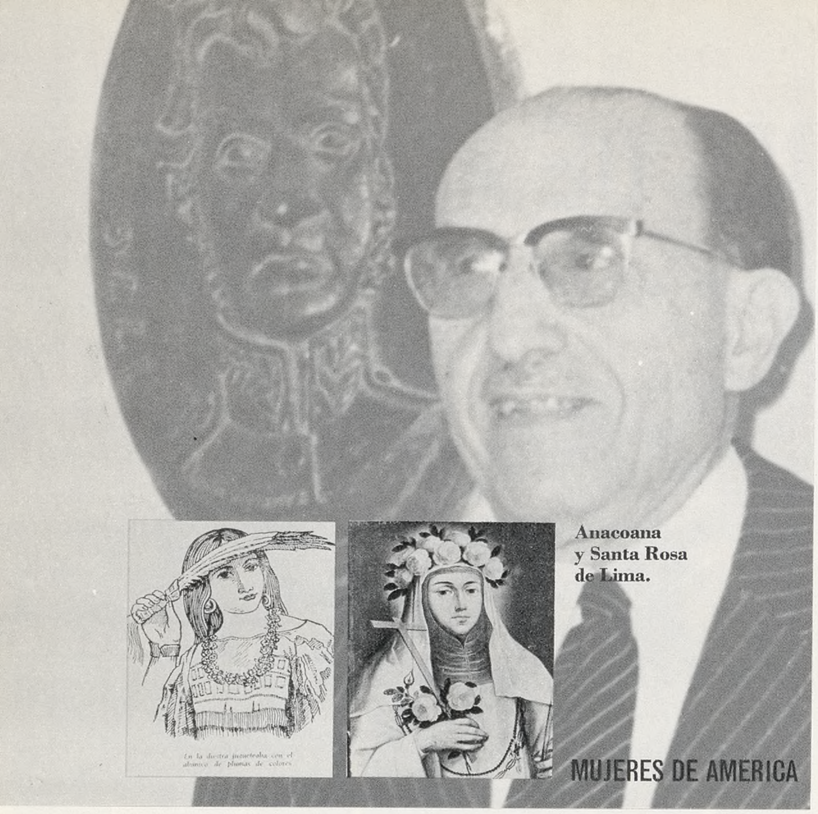
Esa visión de América, de América mujer —la Hispania fecunda es la que ofrece en sus páginas este libro. «Para Toynbee —dice Giménez Caballero— es América geografía y paisaje. Para Arciniegas, pueblo, tierra firme o continente de siete colores. Para Abelardo Ramos, un país. Para Waldo Frank, redescubrimiento. Para Henríquez Ureña o Luis Alberto Sánchez, fenómeno cultural. Para Erick Johnson, ilimitación. Para W. J. Shephard, latinidad. Para Gunther, drama. Y Eyzaguirre, dolor. Para Samhaber, biografía. Meditaciones: Ortega y Keyserling. Pero yo me he permitido interpretarla en su femineidad, como mujer fecunda...», sin que el libro sea un breviario donjuanesco de galanteos amorosos. Buscan además estas páginas, en la fecundidad de América, en sus hijos de ayer y de hoy, el vaticinio de un destino del Nuevo Mundo en su «irreprimible deber de perduración y de crear una humanidad nueva. ¡Mística —misterio— del mestizaje!». Es la maracillosa misión que el autor va situando en las «indias originarias» primero, en las «mestizadoras en la colonia» luego en las «heroínas de la Independencia» más tarde y, finalmente, en las «maestras de escolares y de hombres». ¡Mujeres de América!

DIVISION Y ESQUEMA DE LA OBRA

«Las mujeres americanas en el tiempo» y «Las mujeres americanas en el espacio» son las dos grandes divisiones del libro.

La primera parte es un esquema lineal de la mujer americana, que comprende: las raptadas «fundacionales» (los raptos fundacionales de la ñusta Coyllur, Lucía Miranada y la arrobada Malinche); la abuela y la nieta «históricas» (María Teresa, la mujer de Bolívar, como una idealizada nieta de Isabel de España, que es la abuela o imperialidad en América, de la que se independiza) y las mujeres «nuevas» surgidas de una santa y de una sabia: Santa Rosa de Lima y Sor Juana Inés de la Cruz. Dos fábulas caprichosas —el mito de la Amazona y la anécdota de la parisién Madame Godín, perdida en la selva— ornamenta al final esta parte del libro.

La segunda parte es un desfile de mujeres, primeramente en la América hispana, por países o regiones, desde el Caribe y México hasta la Argentina; luego en la América lusa, la bahiana brasileña; en la América del Norte y, finalmente, en «aquella América de Oriente», Filipinas.



Anacoana y Santa Rosa de Lima.

En todas ellas ha buscado el autor un mensaje: «en el Caribe con un Alba, y en México, con una Enamorada; en Centroamérica con la feminidad hecha bálsamo, volcán y pájaro; en Venezuela, con una interpretación bolivariesca de la Cacica del Arauca; en Colombia, a través de la antagonidad de María Delina y Salavarrieta; en Ecuador, con una Amante y una Amada; en Bolivia, con la pagana Flor de Kantuta y la mística de Copacabana; en Perú, con la lisura y gracia de sus Tapadas; en Chile con el misterio de la Quintrala; en Paraguay, con una hembra mitad puma, mitad diosa; en Uruguay con los sollozos de Blanca y del viento; en Argentina, con una revisión augural de la Cautividad al Mando; en Brasil, con su esencial bahiana; en Norteamérica, con el arcano de la Supermujer; en Canadá, con el descubrimiento de una canadiense, Lucila, y en el Oriente americano de Asia, con Sisa, la Madre filipina».

Con todas ellas, el autor ha rendido en este libro un homenaje a la mujer y a América.

CONDOR Y ESTRELLA. AMERICA Y ESPAÑA

Recordemos aquí, en brevísimas líneas, la leyenda de la ñusta o princesa Coyllur, hija de Yupanqui, de la que se enamoró Ollantay, capitán de los ejércitos imperiales, por su valentía llamado el «cóndor de los Andes». «Quiero —le dijo a Yupanqui— a tu estrella. Quiero a tu princesa.» Pero Ollantay era hijo de la tierra, y ella, una hija del sol. Y lo terrenal y lo celestial —tierra y sol— no debían, no podían unirse.

Ante la negativa, Ollantay raptó después a la princesa y vivió con ella, pero traicionado más tarde por unos servidores y llevado a juicio ante el emperador, fue condenado a muerte, y ella al destierro. Y en el beso de despedida de los dos —beso de muerte—, la ñusta, gozosa, declaró y gritó fuertemente que ya llevaba en sus entrañas un hijo de él: un nuevo Ollantay, que no moriría, y traería la gloria y la libertad. Su raza continuaría. Se perpetuaría.

Con los hijos de la tierra americana, España fue como el cóndor, que de lejos vino, y América, la estrella que lo deslumbró. España fue Ollantay, y América, la princesa amada.

Con América, España se fundió en un abrazo, y de ese encuentro —beso, pasión y hosquedad— nació, en entrañable mestizaje, el hijo de una tierra, de una raza que ya nunca morirá: el hombre de América.

Esa es la América mujer que describe el embajador Giménez Caballero en su libro.

J. IGNACIO LOPEZ VIGIL

(Fotos: BASABE)



VIAJE A LA CLARIDAD

FERNANDO Soto Aparicio es un escritor colombiano que, con su novela *Viaje a la claridad*, ha ganado el Premio Ciudad de Murcia. El libro lo edita ahora Marte, de Barcelona. Fernando Soto Aparicio nació en Santa Rosa de Viterbo (Bocaya) en 1933. Desde muy joven viene publicando en los periódicos de Bogotá.

En 1958 obtenía Fernando Soto un primer premio literario. En 1962 obtuvo uno de los primeros premios Selecciones de Lengua Española, de Plaza y Janés, con su obra *La rebelión de las ratas*. Desde hace ocho años dirige la página de crítica e información bibliográfica de *El Espectador*. En la actualidad dirige la revista *Cromos*. Entre sus obras publicadas están *Los bienaventurados, Mientras llueve, El espejo sombrío, Viaje al pasado, Después empezará la madrugada, Viva el ejército, Solamente la vida*, y, en poesía, *Diámetros del corazón, Motivos para Mariángela, Palabras a una muchacha, Canto personal a la libertad* y *Cartas a Beatriz / Carta abierta a una guerrillera*.

Tomás Salvador ha escrito de *Viaje a la claridad*: «¿Quién es esa niña que apenas a sus quince años se ve abocada a una tremenda experiencia? ¡Qué importa! Es una de las miles, centenares de miles de víctimas inocentes que la incultura, el miedo, la lujuria, produce cada año en el mundo. Es una flor apenas abierta que ha sido marchitada. ¡Bah! Nada del otro jueves. Algo que sucede, repetimos, cada día, y que ya ni siquiera es noticia». Esta novela es un libro impresionante. Mucho se ha escrito sobre la magia de la palabra, capaz de llevar a efectos sensoriales. *Viaje a la claridad* es la mejor prueba de ello. Es como una borrachera de palabras, de sensaciones, de latigazos, de sueños, de poesía a manos llenas. El asco, el miedo, la brutalidad brotan a chorro. Y se van remansando en ese viaje a la claridad, en este caso la maternidad, que es la luz final que horada tantas tinieblas. Libro cruel, duro, que lo dice todo, pero con un lirismo, una fuerza humana tan grande que el lector queda sorprendido. Fernando Soto Aparicio es un importante escritor. Recientemente ha estado en España para recoger su premio y asistir a la salida de su libro. En Madrid y Barcelona ha recogido la admiración de un público interesado en todas las novedades de la literatura hispanoamericana de hoy.



La audiencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, en el Palacio de El Pardo, al general Carlos P. Rómulo, ministro de Asuntos Exteriores de Filipinas.

VISITA DEL CANCILLER FILIPINO, DON CARLOS P. ROMULO

«Cuando un hombre ha consagrado toda su vida a esa causa tan noble que fue hacer realidad la nacionalidad filipina y lo ha hecho con el acierto con que lo ha conseguido don Carlos P. Rómulo, se convierte en un símbolo de su país.» (Ministro López Bravo).

DON Carlos P. Rómulo, ministro de Relaciones Exteriores de la República de Filipinas, respondiendo a una invitación oficial del Gobierno español, vino a Madrid, después de participar en Londres en la Conferencia anual de los países de la S.E.A.T.O., la alianza del Sudeste de Asia. No es la primera vez que el señor Rómulo, gran amigo de España, la visita. En varias ocasiones, el Instituto ha enaltecido su labor hispánica y las páginas de MUNDO HISPANICO han recogido ampliamente su estancia en la capital española, años atrás, siendo presidente o rector de la Universidad de Filipinas y concurrentemente, ministro de Educación. En el largo historial de su vida pública habría que señalar también que no es ésta la primera vez que desempeña la función de secretario de Asuntos Exteriores de su país; ya lo había sido en otra ocasión. Actualmente tiene esta Cartera ministerial desde 1968. Por cuatro años fue presidente de la Universidad de Filipinas y ministro de Educación, y ha sido también embajador de Filipinas ante los Estados Unidos y a la vez embajador ante la ONU.

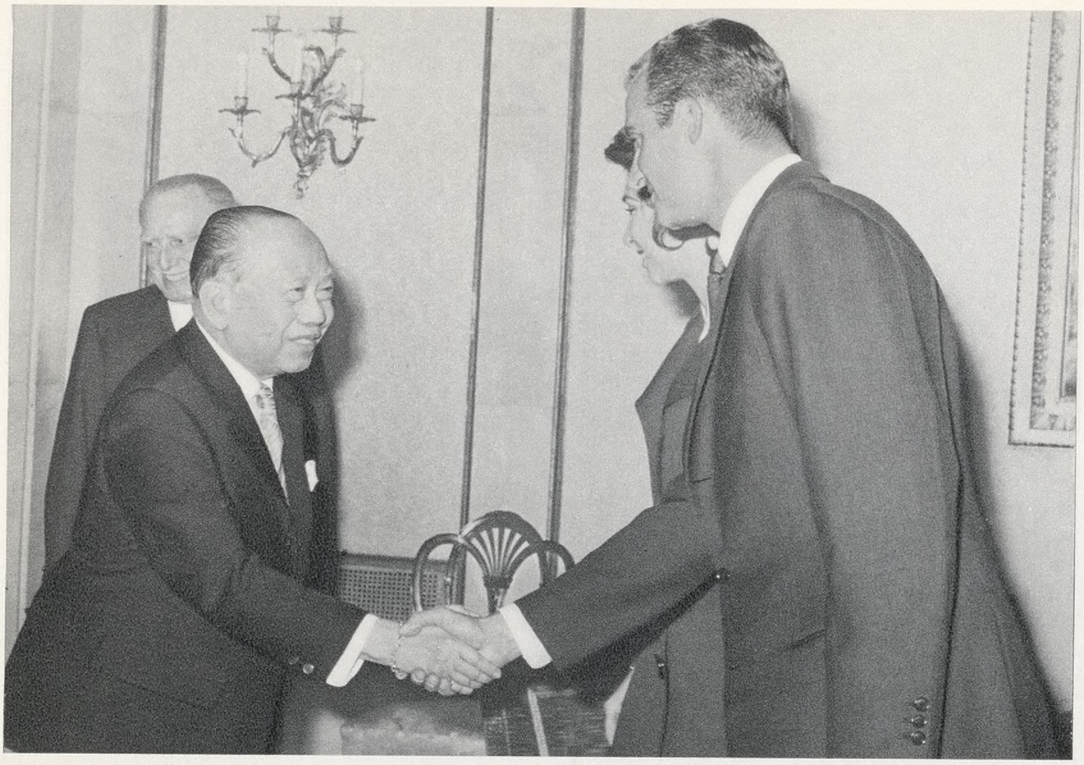
A su llegada a Madrid para la firma —entre otros objetivos— de un convenio de turismo y el canje de instrumentos de ratificación del Acuerdo financiero de 1970, declaró que con su visita correspondía «a la gentileza que había tenido el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, de honrar con su asistencia, en representación del Gobierno del Estado Español, las ceremonias de la toma de posesión, por segunda vez, del presidente, don Fernando Marcos Edralin de la República de Filipinas». E hizo constar la gratitud de su Gobierno y pueblo filipino a la generosidad y aprecio que en el pasado y en el presente ha desplegado España a Filipinas, «como madre amorosa siempre atenta a las necesidades de una hija predilecta».

DIVERSOS ACTOS. EL ESPAÑOL EN FILIPINAS

La estancia del ilustre visitante en Madrid tuvo una doble finalidad. En primer lugar y durante dos días, presidir la conferencia de los embajadores filipinos acreditados en Europa, reunión ésta que viene celebrándose periódicamente, habiendo tenido lugar la última en París, y la anterior en Bruselas; y en segundo lugar, finalizada la reunión de los Jefes de Misión, una visita oficial, de otros dos días, respondiendo a la invitación que oficialmente se le formuló y a la cual se refieren estas páginas, en las que señalamos los actos más significativos dentro del apretado programa de la agenda diplomática que se confeccionó para ese tiempo.

En el palacio de Santa Cruz, el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, recibió a su colega filipino con quien mantuvo una amplia y cordial entrevista, al final de la cual, en el salón de Embajadores del Ministerio, el general Rómulo impuso al señor López Bravo la Gran Cruz de la Orden de Sikatuna, quien a su vez condecoró al canciller filipino con la Gran Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco. Subrayó en esa ocasión el señor Rómulo que la condecoración de la Orden de Sikatuna es conmemorativa del histórico pacto de sangre ejecutado en 1565 entre el primer adelantado de España en Filipinas, Miguel López de Legazpi, y Sikatuna, jefe de la isla de Bohol, en señal de eterna amistad entre España y Filipinas. Y fue en ese acto en el palacio de Santa Cruz donde el ministro español, en sus palabras de agradecimiento, subrayó que «cuando un hombre ha consagrado toda su vida a esa causa tan noble que fue hacer realidad la nacionalidad filipina y lo ha hecho con el acierto con que lo ha conseguido don Carlos P. Rómulo, se convierte en un símbolo de su país».

Tuvo lugar también en ese primer día de visita oficial del ilustre huésped, la inauguración en el Instituto de la XXI Semana Filipina, organizada por la Asociación Estudiantil Filipina y con el patrocinio de la embajada de su país. El general Rómulo asistió al acto de inauguración. Después de ser izados los pabellones de Filipinas y España en el balcón de honor del edificio, a los compases de los respectivos himnos nacionales, pronunciaron unas palabras alusivas, primeramente el pre-



Entrevista del Príncipe de España
con el ministro filipino.
Abajo, los ministros
de Asuntos Exteriores de España,
don Gregorio López Bravo, y
de Filipinas, general Rómulo,
acompañados de otras personalidades,
durante su visita a la exposición
que con motivo de la Semana Filipina
en Madrid se celebró en esta ciudad.
En página de la derecha,
inauguración de la exposición
de retratos de la señora Westendorp de Brías,
en Cultura Hispánica.
En la foto, el ministro del Ejército,
señor Castañón de Mena;
de Asuntos Exteriores,
señor López Bravo;
de Asuntos Exteriores de Filipinas,
general Rómulo, y la pintora,
con la marquesa de Villaverde.
En la foto vertical,
el comienzo de la Semana Filipina
en Cultura Hispánica:
señores Rómulo, Marañón,
embajadores de España en Manila
y de Filipinas en Madrid,
y el señor Tena, secretario
general del Instituto.
Finalmente, el canciller filipino
con el subsecretario de Asuntos Exteriores,
señor Valderrama.





sidente de la Asociación de Estudiantes, señor Tiamson Mendoza, el director del Instituto, don Gregorio Marañón, y el propio canciller filipino.

Afirmó el señor Rómulo en ese acto: «Nosotros amamos la tradición española, y los vínculos espirituales que unen al pueblo filipino con el español no desaparecerán nunca». Y aseguró igualmente que el castellano, pese a todos los vaticinios, no desaparecería de su país y siempre sería conservado como la expresión de su mejor literatura y en la que se manifestaron los próceres de la nación.

Particularmente nosotros le preguntamos después qué novedades había en este campo de la pervivencia del castellano, toda vez que el número de «Unidades» de enseñanza de la lengua en las carreras universitarias había sido reducido desde hace cierto tiempo y se presagiaban nuevas limitaciones o desapariciones, y él nos respondió:

«Lamentamos profundamente que el español haya ido, lentamente, desapareciendo en mi país. Es una historia larga, que no podemos detallar en breves líneas, y que se inicia en 1904 cuando se impuso el inglés como lenguaje de instrucción en todas las escuelas. De entonces acá habría muchos altibajos que señalar. Pero concretándome a su pregunta, debo decirle que días antes de salir de Filipinas recibí muchos telegramas de los ministros de Relaciones Exteriores de Hispanoamérica pidiéndome que pusiera toda mi influencia en el Gobierno para que el español no desaparezca definitivamente. La petición procede por el temor, según ellos, de que el Congreso nuestro apruebe alguna medida en ese sentido. Yo no creo que tome ninguna resolución en ese orden de cosas.»

Ese mismo día se celebró en el Palacio de Exposiciones y Congresos la inauguración en homenaje a Filipinas y por organización de la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio español de Asuntos Exteriores, una exposición documental y un concierto de música y representación, «Karilagán 71».

La exposición ofreció un abundante material bibliográfico, cartográfico, fotográfico, documental, grabados y piezas museístas, dados por la Biblioteca Nacional, Museo del Ejército, Archivo General de Indias, Museo Etnológico, Instituto de Cultura Hispánica y Archivo Fotográfico Casariego. En «Karilagán 71» desfilaron trajes, fiestas y bailes típicos de Luzón, Mindanao, Islas Visayas y Manila. Tuvo lugar también, horas después, en el Instituto de Cultura Hispánica, una exposición de pintores filipinos residentes en Madrid.

FIRMA DE UN CONVENIO DE COOPERACION TURISTICA Y OTROS ACUERDOS

Los actos de gran trascendencia en el programa oficial de la visita del canciller filipino fueron la firma de un Convenio de Cooperación técnica en el campo turístico, que tuvo lugar en el salón de Embajadores del palacio de Santa Cruz, por el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y el señor Rómulo; igualmente, la firma de un protocolo adicional al Convenio cultural de 1949, así como el canje de instrumentos de ratificación del Acuerdo financiero de 1970. A este acto, de máxima relevancia, asistieron, entre otras altas personalidades, el ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; los embajadores de España en Manila y de Filipinas en Madrid.

La importancia del Acuerdo turístico la señaló el señor Rómulo al decir que «el Convenio viene a ser como un tónico para la industria turística de Filipinas, algo que le proporcionará nuevos bríos y le dará mayores impulsos y nuevas orientaciones para su mejor y mayor desenvolvimiento y expansión. Con este Convenio esperamos que, una vez traducidos a la realidad todos los medios, planes y proyectos que en su texto se disponen, el turismo en Filipinas alcance su máximo desarrollo». Se prevé también que España colaborará en la reconstrucción de determinados edificios y monumentos que testimonian la huella hispánica en el archipiélago.

El Acuerdo financiero de 1970, cuyo canje de instrumentos de ratificación tuvo lugar, fue el







VISITA DEL CANCILLER FILIPINO, DON CARLOS P. ROMULO

relativo al préstamo español de diez millones de dólares a Filipinas, que servirá para poner en marcha diversos programas o proyectos agrícolas e industriales.

El Protocolo adicional al Convenio Cultural hace referencia a las convalidaciones de títulos universitarios.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-FILIPINO

Durante su estancia en España, el secretario Rómulo y el ministro López Bravo conversaron ampliamente y pasaron revista a la actualidad internacional, y se mantuvo interés especial en algunos problemas de gravedad que afectan a los dos países de modo análogo. Y al final de la estadía en España del señor Rómulo se hizo público un Comunicado conjunto, de cuyo texto entresacamos los siguientes párrafos:

«La visita (del secretario Rómulo) se ha desarrollado en un clima de máxima cordialidad y entendimiento mutuo, que han confirmado la estrecha vinculación existente entre los dos países. El secretario Rómulo y el ministro de Asuntos Exteriores español, López Bravo, han conversado ampliamente, pasando revista a la presente situación internacional, con especial énfasis en las relaciones filipino-españolas y en los más importantes temas de interés común. El ministro filipino expresó el deseo de su Gobierno de mantener los derechos jurisdiccionales que le competen sobre la zona del mar que baña su archipiélago.

El ministro español expresó su tesis de que el régimen del paso inocente por los estrechos, consagrado por la Convención de Ginebra en 1858, debe conservar su plena vigencia en las circunstancias presentes. Ambos ministros tomaron nota de las respectivas posiciones en la materia, con un espíritu de mutuo respeto.

«SEGUIRE SIENDO UN DEFENSOR DE TODO LO HISPANICO»

Dentro del programa oficial tuvieron lugar distintos actos sociales, entre ellos la cena de gala que ofrecieron en su honor, en el palacio de Viana, el ministro de Asuntos Exteriores y señora de López Bravo, y a la que asistieron los ministros del Ejército, Hacienda y Educación y Ciencia. En ella puso de manifiesto el señor López Bravo, a la hora del brindis, entre otras cosas, que «el espíritu marítimo de España y Filipinas, es campo en que debe desarrollarse también la cooperación entre ambos pueblos».

Especial relieve cobró la visita que el canciller filipino hizo a S.E. el Jefe del Estado español. Le acompañaron al palacio de El Pardo, don Gregorio López Bravo, y los embajadores de Filipinas en Madrid y de España en Manila, don Luis M. González, y don Nicolás Martín Alonso, respectivamente. En dicha entrevista, el Jefe de Estado recibió al señor Rómulo en audiencia especial, acompañado de los jefes de sus Casas Civil y Militar y ayudantes de Campo. Se abordaron distintos aspectos de las relaciones bilaterales y de política internacional.

El ministro filipino fue recibido también por los Príncipes de España, SS. AA. RR., don Juan Carlos y doña Sofía, manteniendo con el Príncipe una entrevista de media hora.

Siempre será recordada con afecto y simpatía la visita a España de don Carlos P. Rómulo, hispanista de corazón y de acción, a cuya valiente moción en su día, se debe el que hoy sea el castellano en las Naciones Unidas, lenguaje oficial de trabajo. El señor Rómulo tiene publicados más de quince libros y está en posesión de numerosas condecoraciones y distinciones y es doctor «honoris causa» de numerosas universidades.

Queden aquí, en estas páginas y como entrañable recuerdo de su estancia en España, sus mismas palabras de despedida: «Vuelvo a Filipinas admirado del progreso de España. Emocionado, agradecido y admirado del pueblo español. Seguiré siendo un defensor de todo lo hispano.»



MISION DOMINICANA PRESIDIDA POR LA MINISTRO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DOÑA ALTAGRACIA BAUTISTA DE SUAREZ

En visita oficial ha estado en Madrid una Misión económica de la República Dominicana, presidida por la ministro de Industria y Comercio, doña Altagracia Bautista de Suárez, y en la que se encontraban, entre otras altas personalidades representantes de los distintos organismos del país, don Eudoro Sánchez y Sánchez, ministro secretario técnico de la Presidencia, y el señor Aybar Castellanos, presidente de la Corporación de Fomento Industrial. La Misión desarrolló en Madrid un nutrido programa de visitas a instituciones, autoridades, empresas y personalidades del mundo de la industria y del comercio, dejando establecidas las bases para próximas nuevas realizaciones hispano - dominicanas en variados campos.

La ministro Bautista de Suárez, que fue recibida en audiencia por S. E. el Jefe del Estado, se entrevistó después, en visita oficial, con los ministros de Industria, Comercio, Asuntos Exteriores y Comisario del Plan de Desarrollo, señores López Letona, Fontana Codina, López Bravo y López Rodó, respectivamente. En el curso de estas entrevistas se abordaron diversos aspectos de las relaciones comerciales entre los dos países, que se desean potenciar por ambas partes, así como de las posibilidades de creación de empresas mixtas, inversiones españolas y asistencia técnica.

La visita de la Misión dominicana a España ha sido considerada en los medios económicos muy provechosa y próxima a traducirse en tangibles efectos. Entre éstos señalamos el hecho del proyecto de negociación de un Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial, que comenzará a redactarse en breve. Para la firma de este Acuerdo viajaría a Santo Domingo, en el otoño, el ministro español de Comercio, según sus manifestaciones. Asistieron además a esta entrevista con el ministro Fontana Codina, el embajador dominicano en España, don Porfirio Dominici, el señor don Eudoro Sánchez y Sánchez, y alto personal de la embajada.

La ministro dominicana declaró que la entrevista había fijado, en líneas generales, las posibilidades de nuevos acuerdos, habiéndose tratado también el estado actual de la balanza comercial entre los dos países, hoy día con saldo desfavorable para la República dominicana. «Nos encontramos —dijo la señora Bautista de Suárez—, muy optimistas después de nuestra entrevista con el ministro Fontana Codina.»

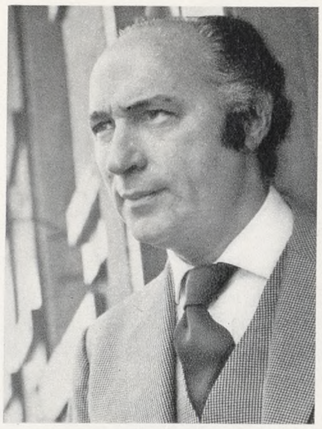
PROMOCION DE LA MUJER DOMINICANA

La distinguida visitante, doña Altagracia Bautista de Suárez, es una mujer de singular relevancia en su país. Ella ha sido, por dos años, en el anterior mandato del presidente Balaguer, ministro de Trabajo, y como tal vino a España en aquella oportunidad. Después fue por unos meses ministro sin cartera, y más tarde ministro-directora del Instituto Dominicano del Seguro Social. Y ahora, en el nuevo período presidencial del señor Balaguer, desde su inicio en agosto de 1970, secretario de Estado de Industria y Comercio.

—República Dominicana —nos dice ella—, en declaraciones para estas páginas, la Hispaniola de la época de la conquista y de la colonización, fue la primera hija de España, su hija mayor, hoy con destino y vida propia, independizada, pero con la base del mismo cariño de esa hija mayor a su madre. Bien sabe nuestro presidente lo que España significa además en el mundo de hoy y el sitial que ocupa. Hemos venido para iniciar una política que defina unos mayores intercambios hispano - dominicanos.

—Señora ministro, usted que es una digna representante femenina de su país, ¿muy alta la promoción de la mujer en República Dominicana?

—En mi caso —dice— creo sinceramente que hay una super-estimación de parte de mi presidente, a la que correspondo con dedicación absoluta a mis obligaciones, pero sí tengo que decirle un hecho interesante, que es política del presidente Balaguer, tanto en su anterior mandato como en el actual: los gobiernos de las provincias en mi país están confiados todos a mujeres. El país tiene veintiséis provincias y un distrito nacional. Y todas las veintiséis provincias tienen en la Gobernación, el máximo cargo provincial ejecutivo de la demarcación, en manos de una mujer. Ha querido mostrarse así la capacidad de la dominicana en altos puestos y la confianza depositada en ella.



PROMOCION DE MAYORES VINCULOS CON ESPAÑA
Al habla con el doctor Gerardo J. Schamis, Representante de la O.E.A. en Europa

«Es conveniente subrayar el papel importante que España puede jugar hoy en la cooperación técnica, porque su transferencia de tecnologías, en el estado actual de su desarrollo, interesa mucho a nuestra América. Esto, además de las ventajas que para nuestros becarios en Europa representa el venir acá, donde, junto con las facilidades del idioma, se logra una integración con el medio ambiente.»

Con estas palabras nos expresa su pensamiento y su política, el actual Representante de la OEA en Europa y ante los organismos internacionales radicados en ella, embajador don Gerardo J. Schamis, argentino, que ha estado en Madrid en visita de unos breves días.

El señor Schamis ha renovado en Madrid sus contactos con las autoridades españolas y determinados organismos, habiendo tenido especialmente conversaciones con la Dirección de Asistencia y Cooperación Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores.

—¿Próximos planes en este campo?, —le preguntamos.

—Hemos arreglado algún principio de conclusiones sobre la posibilidad en un futuro próximo de acercarnos aún más —Gobierno de España y OEA— en los campos de la asistencia social y de la asistencia sanitaria. España tiene con los países iberoamericanos acuerdos bilaterales en estas materias; nosotros trataremos de hacerlo en el plano multilateral.

—¿No hay ya, señor Schamis, de años atrás, determinados acuerdos de España y del Instituto de Cultura Hispánica con la OEA, funcionamiento de cursos y envíos de becarios?, ¿es acaso que habrá algún otro tipo de acuerdo o campos nuevos en los que se aplique la colaboración existente?

—No, aún no hay nada nuevo en materia de acuerdo. Hemos conversado sobre perspectivas de futuro, es decir, utilizar mejor lo que España puede dar, y creemos que hay tres materias en las que España ha alcanzado óptimo desenvolvimiento, que nos es muy útil: en materia social y seguridad social, en materia sanitaria y en materia turística. En estos tres aspectos, si bien existen acuerdos bilaterales, los podemos hacer ahora en un plano multilateral, y además, desarrollar una mayor colaboración y con más intensidad.

PROBLEMATICA DE LAS INVERSIONES

El señor Schamis celebró un coloquio en el Instituto de Cultura Hispánica sobre la problemática de las inversiones, que atrajo la atención de todos los asistentes por el planteamiento que hizo y el animado coloquio que siguió a su exposición.

Resumiéndonos algunas de sus ideas, él nos dijo:

«El gran problema de la América Latina hoy, haciendo la aclaración de que al hablar de América Latina no estamos hablando de un solo país, sino de realidades y países muy diferentes, aunque tienen todos un gran problema común, al margen de sus diferencias, es salir del subdesarrollo y en el menor tiempo posible. Y para eso es muy importante la cooperación técnica extranjera, así como el capital extranjero. Este capital, por supuesto, condicionado a las necesidades y a las prioridades nacionales. La experiencia internacional nos muestra que no hay país desarrollado que haya alcanzado su desarrollo sin el auxilio del capital extranjero.

—¿Los miembros del Pacto Andino no han puesto recientemente una serie de condiciones que dificultan las inversiones extranjeras?

—Serían los embajadores de los cinco países andinos los que debieran contestarle a esa pregunta, porque es materia que compete a la soberanía de cada país. Lo que la región andina acuerde es siempre una decisión soberana de sus países miembros. Los que quieran ajustarse a las reglas del juego que el interés nacional de esos países determine, invertirán.

—¿Cree que el camino más indicado para el desarrollo en los próximos tiempos sea el de las empresas multinacionales?

—No soy un enamorado, en general hablando, de los términos y clasificaciones. Lo que creo es que la empresa tiene que ser nacional y multinacional, que el capital tiene que ser lo mismo, nacional y multinacional, vale decir, el objetivo es salir del subdesarrollo y en el menor tiempo posible, y para eso, no detenerse en poner énfasis en tal o cual tipo de empresas, sino en la más conveniente, en cada caso y en cada momento, para el el interés nacional del país en cuestión.

(El señor Schamis nos anuncia al final de su conversación, que para enero del año entrante se abrirá la nueva sede u oficina de la OEA para Europa, en Bruselas. Quedaría siempre en Ginebra, una pequeña oficina de enlace. A Bruselas irá también la oficina o sede del CIPE o Comité Interamericano de Promoción de Exportaciones.)



PRESENTACION DE CREDENCIALES

En el Palacio de Oriente se ha celebrado la ceremonia de presentación de credenciales del nuevo embajador de Chile en Madrid, doctor Oscar Agüero Corvalán, a S. E. el Jefe del Estado, generalísimo Franco. Estuvieron presentes el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo y el Primer Introductor de Embajadores, duque de Amalfi.



VISITA AL PRINCIPE DE ESPAÑA

S.A.R. el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, recibió en el Palacio de la Zarzuela la visita de una Comisión de la Escuela Militar de Aviación de Chile «Capitán Avalos», presidida por el general de brigada don Juan Gustavo Leigh Guzmán, al que acompañaban el embajador de Chile en Madrid, don Oscar Agüero; el consejero, don Mariano Fontecilla, el agregado militar, coronel Sergio Arellano, y diversas personalidades del Ejército del Aire español.



EN SEVILLA

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ha pronunciado una conferencia en los Reales Alcázares sobre el tema «España e Iberoamérica en la década de los años setenta: impresiones de un primer viaje». Entre el numeroso auditorio figuraban destacadas personalidades del mundo diplomático, autoridades y alto personal de diversos ministerios. Eligió la capital andaluza para este acto por la especial significación que encierra desde el pasado en las relaciones con el mundo hispánico.



EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El embajador don Gerardo Schamis, representante de la OEA en Europa, ha pronunciado una conferencia en el Instituto de Cultura Hispánica sobre el tema «Problemática de las inversiones en Hispanoamérica». El acto fue presidido por el director del citado Instituto, don Gregorio Marañón, y estuvieron presentes miembros de la misión diplomática argentina, altos funcionarios de los Ministerios de Asuntos Exteriores y Comercio, así como destacadas personalidades del mundo financiero.

VICENTE URCUYO RODRIGUEZ (†)

En el momento de cerrar la edición nos llega la triste noticia del fallecimiento, en Madrid, de don Vicente Urcuyo Rodríguez, embajador de Nicaragua y Decano del Cuerpo Diplomático Hispanoamericano acreditado en España. Sus ocho años de misión en Madrid han sido de intensa y afectiva tarea de la que Nicaragua y España han conseguido beneficios difíciles de condensar en la brevedad de estas líneas. Con anterioridad había desempeñado la Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República; el Consulado General en Nueva York y la Embajada ante la Organización de las Naciones Unidas. Como publicista y conferenciante ha desarrollado una meritoria labor eco en múltiples ocasiones de su actividad diplomática. Tiene publicados:

Recuerdos y vivencias, *La integración económica de Centroamérica* —que recoge la conferencia inaugural de la Feria de Muestras Hispanoamericana de Sevilla, en abril de 1968— y está en prensa el opúsculo titulado *Hispanidad*. Fue distinguido con diversas condecoraciones: la Gran Cruz de Plata de la Orden de Rubén Darío; la Gran Cruz del Perú; la Gran Cruz de la Orden del Infante don Enrique, de Portugal, etc. Era Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica. En ocasiones cultivó el periodismo, poniendo de manifiesto un estilo eficaz y un modo ameno de plantear los temas. Las páginas de esta revista han recogido con frecuencia artículos, comentarios y entrevistas suyas. La última de ellas fue en el número correspondiente a abril del presente año. Su desaparición representa la pérdida de un gran amigo y un brillante colaborador, del que tras la urgencia de esta nota de alcance nos ocuparemos con detalle, para evocar su personalidad y su obra cabalmente. Descanse en paz.





EN VALLADOLID

Se ha inaugurado el monumento a Ponce de León con asistencia del ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella; don Jaime Alba Delibes, embajador de España en Bélgica; don Martín Santos, alcalde de Valladolid; don Antolín Santiago Juárez, subdirector general de Teatro, y don Ramón Darío Molinary, director de la Casa de Puerto Rico en Madrid. En la foto, este último en el momento de descubrir la efigie de Ponce de León, obra de la escultora Cristina Carreño.



EL EX PRESIDENTE CHILENO EDUARDO FREI VISITA ESPAÑA

El ex presidente chileno, don Eduardo Frei, acompañado de su esposa ha efectuado una visita a España de carácter privado. En la fotografía, el matrimonio Frei, en compañía de unos amigos sevillanos presencia una corrida de toros en la Plaza de la Real Maestranza de la capital andaluza.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



EN SANTIAGO DE CHILE

El director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don José Pérez del Arco, ha pronunciado una conferencia en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, sobre el tema «Origen, evolución y expansión de la lengua española». El acto fue organizado por el Instituto Chileno de Cultura Hispánica. En la fotografía, los señores Picó Cañas, Lira Urquieta y Pérez del Arco.



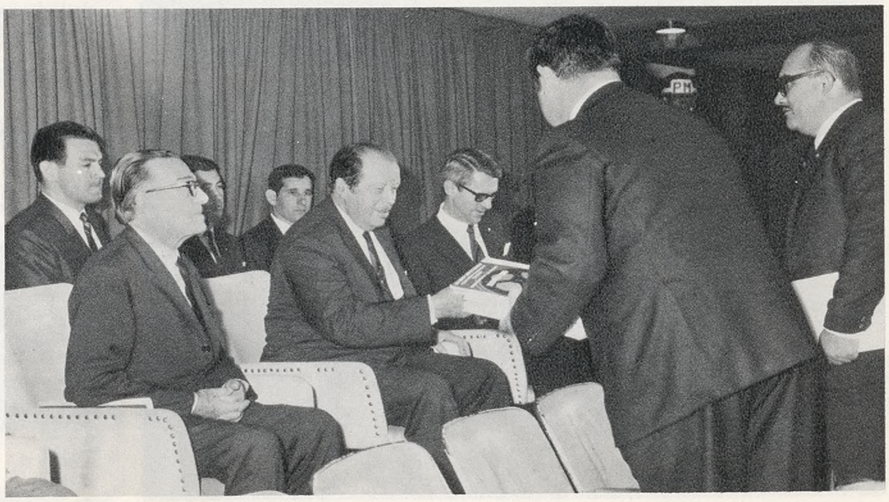
EN MONTEVIDEO

El Gobierno español ha concedido la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Sanidad al doctor Abelardo Sáenz Sanguinetti por su labor en favor de la delegación española en la Asamblea Mundial de la Organización. Las insignias le fueron impuestas por el embajador de España, don Juan Serrat. En la fotografía, de izquierda a derecha, el embajador Sáenz; el ministro de Salud Pública, doctor Rávena; el consejero comercial de la Embajada de España, señor Sampere; el embajador de España y el homenajeado pronunciando unas palabras de agradecimiento por la condecoración otorgada.

SEMANA DE TELEVISION ESPAÑOLA EN PARAGUAY

Organizada por Televisión Española, con la colaboración de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, se ha celebrado en Asunción la Semana de Televisión Española, que ha consistido en la proyección de quince producciones filmadas en las que se recogen aspectos sobresalientes del teatro, la zarzuela, el paisaje, el reportaje y la música españolas. En la sesión inaugural fue invitado de honor el presidente de Paraguay, general Alfredo Stroessner, que aparece en las fotografías acompañado por el doctor Juan R. Chaves, presidente del Senado, y del embajador de España, don Fernando Olivié, en el momento que el subdirector del Servicio de Promoción Exterior de TVE, don Javier Paúl, le hace entrega del programa de la Semana; y a la salida del cine Guaraní, al terminar dicho acto.





«LOS CONQUISTADORES DE BRADENTON» EN MADRID

Ha llegado a Madrid un grupo de la Asociación de los Conquistadores de Bradenton presididos por Mr. McMullen. En el Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo fueron agasajados con un cóctel, ofrecido por el director general de Cultura Popular y Espectáculos, don Enrique Thomas de Carranza, al que acompañan en la fotografía el subdirector general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Carlos M. Fernández Shaw, y varios miembros de la Asociación mencionada, entre los que destaca la Reina de 1971-72.



EN SAN JOSE DE COSTA RICA

En la Embajada de España ha tenido lugar el acto de la firma del contrato por el que se encarga al Instituto Central de Restauración de España de la conservación de las pinturas del Teatro Nacional de San José. En presencia del primer mandatario costarricense, doctor José Figueres, firmaron el documento, por parte española, el embajador don José Ramón Sobredo, por parte de Costa Rica, doña Lottie Taurel de González, presidente de la Junta Directiva del citado teatro. Entre los asistentes figuraban el ministro de Cultura, licenciado Alberto F. Cañas; el secretario técnico del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, don Mario Zaragoza, así como destacadas autoridades y personalidades del mundo cultural.



EN QUITO

El jefe del Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica, don Manuel Calvo Hernando, ha dictado cursos de periodismo científico en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, de Caracas, y en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, de Quito. En esta última ciudad pronunció una conferencia en la Casa de Benalcázar, sede del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica. En la fotografía, que corresponde a este último acto, figuran: don Jaime Dousdebés; don Manuel Mantilla, presidente del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica; el embajador de España, don Eduardo Ibáñez y García de Velasco; el señor Calvo Hernando, y don Jorge Luna Yepes.





EN MADRID

En la Sala de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica se ha inaugurado la exposición de pinturas de la Princesa Marsi, de Thailandia. Asistieron al acto don José Ibáñez Cerdá, director de la Biblioteca Hispánica; don Luis González Robles, director del Museo de Arte Contemporáneo; don Enrique Sánchez Romero, administrador general del Instituto de Cultura Hispánica, así como un gran número de invitados.



EN TEGUCIGALPA

El embajador de España en Honduras, don Alberto Pascual Villar, ofreció en su residencia una recepción con ocasión de celebrarse el Día del Idioma. Asistió el presidente electo de Honduras, doctor Ramón E. Cruz, que figura en la fotografía entre la señora de Pascual y el embajador de España, y un grupo de destacadas personalidades hondureñas.



JUAN RAMON JIMENEZ

(INEDITOS)

OTRO LADO DE RUBEN DARIO

●

LO POPULAR

●

EL HABITO HACE AL MONJE

La lírica explosiva de Walt Whitman

OTRO LADO DE RUBEN DARIO

EN el invierno de 1903, Rubén Darío bajó de Francia a España para curarse con el sol de Málaga un catarro agudo. Un grupo de «modernistas» publicábamos entonces en Madrid una revista «Helios» que honró Rubén Darío varias veces con su firma. Un día recibí un espléndido manuscrito en gran papel marquilla, cuatro pájinas, con esa letra rítmica que Rubén Darío escribía en sus momentos más serenos. Era la magnífica «Oda a Teodoro Roosevelt» y venía dedicada al Rey Alfonso XIII. Al día siguiente recibí un telegrama de Rubén Darío pidiéndome que suprimiera la dedicatoria. El manuscrito de la oda se lo regalé, años después, a Archer Huntington para la Hispanic Society de New York, porque yo deseo siempre que estos valiosos documentos puedan ser vistos y utilizados por el mayor número posible de personas.

Voy a leer la oda:

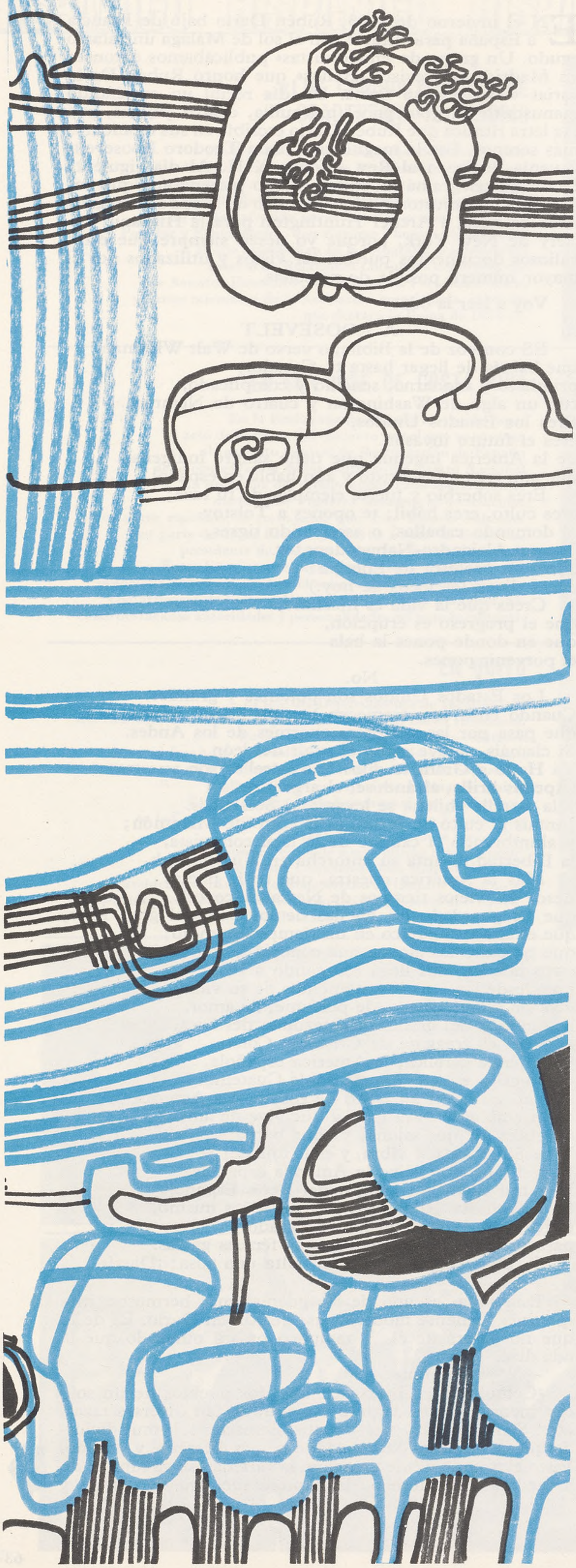
«A ROOSEVELT

ES con voz de la Biblia, o verso de Walt Whitman,
que habría de llegar hasta tí, Cazador,
primitivo y moderno, sencillo y complicado,
con un algo de Washington y cuatro de Nemrod.
Eres los Estados Unidos,
eres el futuro invasor
de la América ingenua que tiene sangre indígena,
que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.
Eres soberbio y fuerte ejemplar de tu raza;
eres culto, eres hábil; te opones a Tolstoy.
Y domando caballos, o asesinando tigres,
eres un Alejandro-Nabucodonosor.
(Eres un profesor de Energía
como dicen los locos de hoy.)
Crees que la vida es incendio,
que el progreso es erupción,
que en donde pones la bala
el porvenir pones.
No.
Los Estados Unidos son potentes y grandes.
Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enormes de los Andes.
Si clamáis, se oye como el rugir del león.
Ya Hugo a Grant lo dijo: Las estrellas son vuestras.
(Apenas brilla, alzándose, el argentino sol
y la estrella chilena se levanta...) Sois ricos.
Juntáis al culto de Hércules el culto de Mammón;
y alumbrando el camino de la fácil conquista,
la Libertad levanta su antorcha en Nueva York.
Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Netzahualcoyotl,
que ha guardado las huellas de los pies del gran Baco,
que el alfabeto pánico en un tiempo aprendió;
que consultó los astros, que conoció la Atlántida
cuyo nombre nos llega resonando a Platón,
que desde los remotos momentos de su vida
vive de luz, de fuego, de perfume, de amor,
la América del grande Moctezuma, del Inca,
la América fragante de Cristóbal Colón,
la América católica, la América española,
la América en que dijo el noble Cuatemoc:
«Yo no estoy en un lecho de rosas»; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de amor,
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.
Tened cuidado. ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español.
Se necesitaría, Roosevelt, ser, por Dios mismo,
el Riflero terrible y el fuerte Cazador,
para poder tenernos en vuestras férreas garras.
Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!»

Esta «oda» es uno de los poemas más hermosos, más «perdurablemente modernistas» de Rubén Darío. Es de lo que no pasará de él. Y tampoco pasará nunca lo que la oda dice.

—Y yo pregunto:

¿Cómo pueden unirse en uno dos pueblos de un solo continente, de tan distinto espíritu, de tan diversas razas, etc.? Si miramos las cosas con un microscopio, lo muy dividido que se aumenta parece cada vez mas diferente y variado. Visto el mundo desde un avión, la variedad se va fundiendo a medida que subimos. El cambio sucesivo de tiempo y

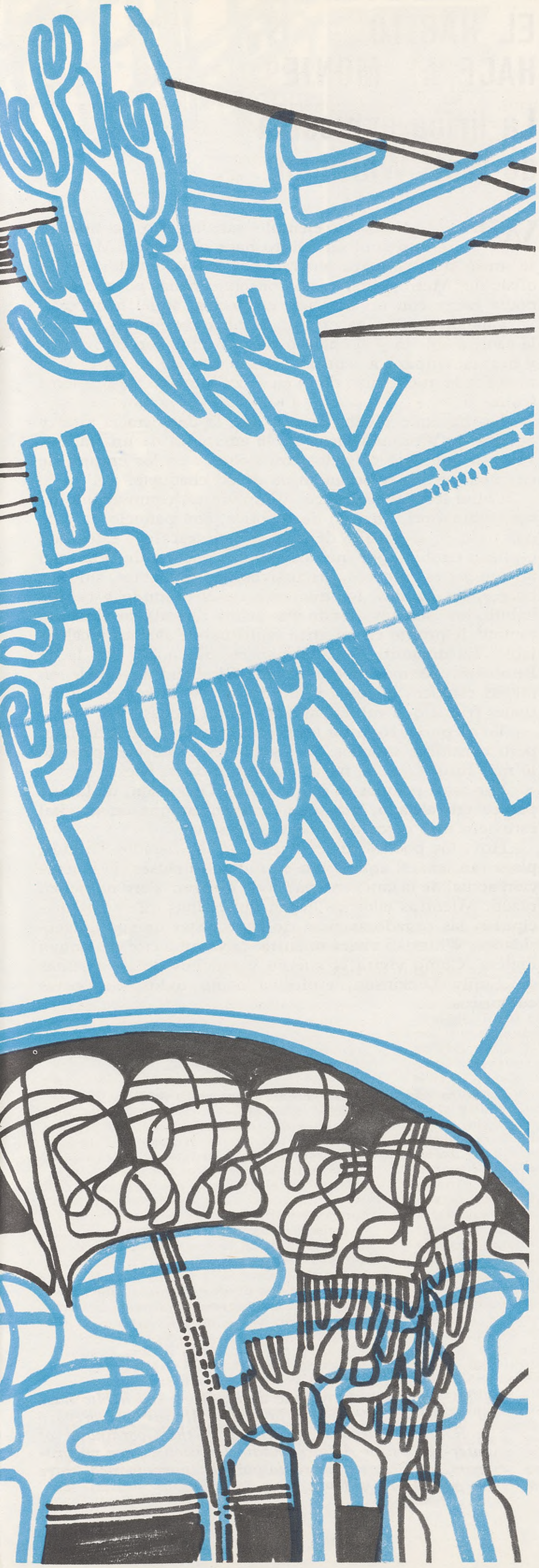


espacio irá uniendo al mundo, sin duda, en forma diferente a la actual y nadie podrá ni deberá evitarlo. La unión se hará, es lójico, por continentes, cuya vida es solución de continuidad, es contacto inevitable. Lo que a mi juicio es necesario ver, es cual es la mejor manera de unir, que es lo que debe perdurar de cada parte y lo que debe desaparecer, porque fatalmente las cosas se arreglan solas y tal vez sea posible que la comprensión favorezca algún lado de ese arreglo. En un intercambio de lengua, perdurará sin duda la más fuerte, es decir, la que sea espresión de un pueblo más individual. Si esto se deja al proceso natural sería buena manera de demostrar un poderío. Parece como si la división clásica del mundo en cinco partes: Europa, Asia, Africa, América y Oceanía, y en razas blanca, amarilla, aceituna, roja y negra, hubiera llegado hoy a su verdadera realidad. Evidentemente el mundo tiene que unirse más cada vez. Si el mundo tiene que unirse, será por continentes naturales que permitan unirse en lo posible y permanecer independiente en lo fundamental. Yo no soy racista. A mí me parece muy bien la mezcla de razas, con tal de que sea voluntaria. Creo que lo importante es ser hombre, humanidad, y que tal vez, más mezclados nos entendamos mejor. Los cruces de razas, siempre convenientes, darán tanto a unos como a otros. Nadie debe perder en el intercambio que no deba perderse y nada que no deba perderse se perderá. Sobre todo no se perderá la individualidad más decidida; a mi juicio la unión de continentes, de provincias mayores, si disminuye las nacionalidades menores puede exaltar mejor al individuo más remoto. Cinco partes del mundo, cuatro razas que pueden mezclarse voluntariamente y cada individuo un hombre libre mejor, un libre aristócrata verdadero. Lo importante es ser libre y tener conciencia de la libertad. El hombre libre nunca será disminuido ni absorbido.

Rubén Darío le dice a Teodoro Roosevelt en su oda: «y pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!». Este Dios es el «Dios sobre todo» que decimos los españoles. Dios, *una cosa, sí,* una cosa que era lo que al campeón de fuerza que presumía ser Teodoro Roosevelt le faltaba, una cosa que era el espíritu. Y nada puede hacerse sin espíritu ni comprensión espiritual. Teodoro Roosevelt hubiera hecho mejor en comprender a Walt Whitman.

He preguntado a muchos hispanoamericanos lo que piensan sobre el intercambio continental. Los mejores siempre responden serenamente lo mismo: «Lo importante es la verdadera comprensión y el respeto verdadero». Claro, lo que importa es saber que cada parte tiene una cosa espiritual o material que es mejor. Pensar serenamente en el beneficio mutuo y, sobre todo, estar dispuesto a ese beneficio mutuo. Si los Estados Unidos creen que la técnica científica lo es todo, están equivocados. Y aunque la técnica lo fuera todo, países como España o Hispanoamérica tienen mucho que enseñar de técnica viva a los Estados Unidos. Ya se está viendo como entra más arte, pintura, música, arquitectura, etc. española jeneral en los Estados Unidos, que de los Estados Unidos en Hispanoamérica. Precisamente el intercambio consiste en modificar sucesivamente la idea de lo que es mejor. Todo pueblo tiene algo superior, y cuando se hacen injertos en las plantas o matrimonios de personas de distintas razas, costumbres, etc. lo que domina siempre en el fruto es lo más fuerte. El amor perdurable vivirá en el respeto de lo esencial o de lo que cada uno considere esencial, gusto, relijión, costumbres, etc. Claro es que en el trato mutuo las cosas pueden cambiar, pero el principal sentido del cambio es el amor.

Cuando Rubén Darío decía «... falta una cosa: ¡Dios!», le recordaba a Teodoro Roosevelt que en su «técnica» de Cazador faltaba el amor, que a él le faltaba el amor, le faltaba «esta calidad poética» que yo busco y exalto en los Estados Unidos. El «Dios no será burlado», que dice hoy Henry A. Wallace a los nazis, esos nazis que quieren adueñarse del mundo por la fuerza bestial, una idea muy parecida a la de Teodoro Roosevelt, y que hoy coloca a los Estados Unidos a la defensiva, como la de Roosevelt colocó a Hispanoamérica, se corresponde bien con el «... falta una cosa; ¡Dios!» de Rubén Darío. Yo estoy seguro que Rubén Darío no le habría dirijido esta conmovedora, patética, decisiva, actual siempre, oda a Henry A. Wallace, si el hubiera sido entonces Presidente de los Estados Unidos; porque Mr. Wallace es hombre de espíritu y de amor, es hombre de Dios y que está con Dios.



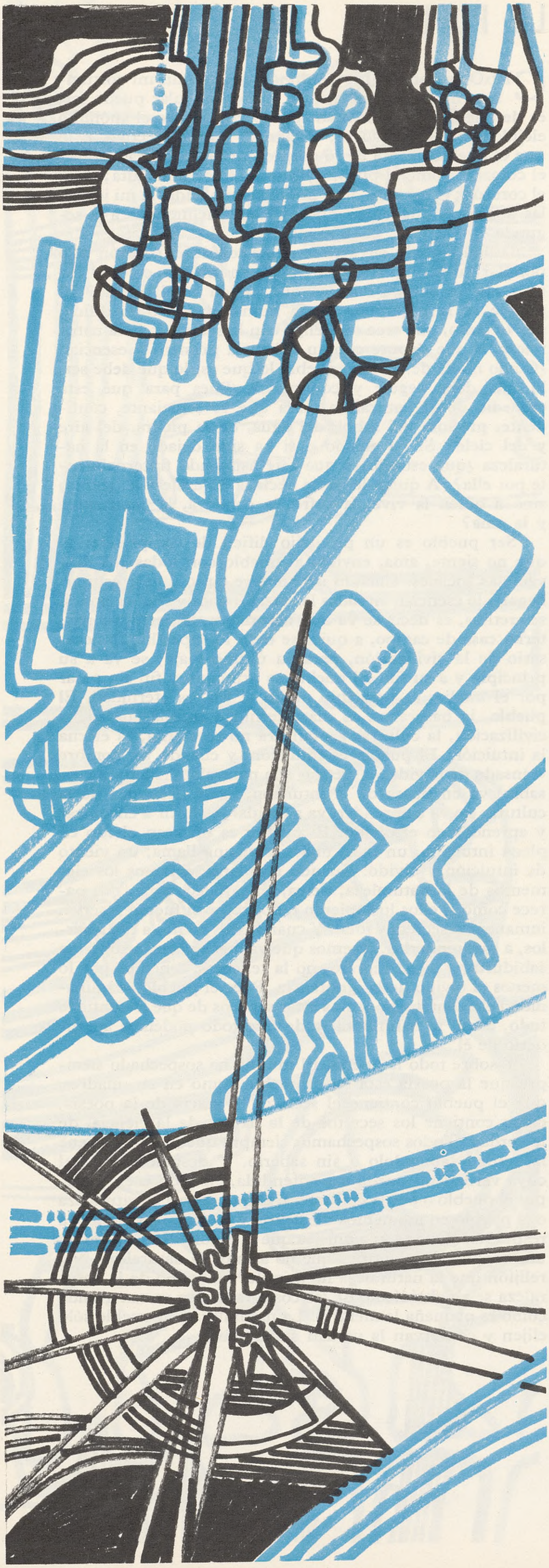
LO POPULAR

CREO (y ustedes me perdonen que, según mi costumbre, no cite testos ajenos) que lo popular puede ser, es de una de estas dos maneras: lo creado por el anónimo elejido, por el verdadero, milagroso poeta colectivo, o lo que el pueblo acepta de lo creado por el poeta tradicional, el corazón, como el pueblo dice, de la flor o la fruta; cojer el corazón; el corazón de la poesía oída o leída. A mi juicio, las dos cosas pueden ser, pero yo me inclino más a la segunda.

Difícil es para el escritor culto cojerle el corazón a lo popular; al pueblo lè es muy fácil, en cambio, cojer el corazón de lo culto. ¿Porqué, qué, quién es el pueblo? El pueblo es la naturaleza de la humanidad; no es dificil, por lo tanto, que cree o retenga con la sencillez de la naturaleza, o que depure con su exijencia primera y esencial. ¿Cómo no ha de saber el pueblo lo que es, lo que debe ser, lo que debe seguir y continuar? ¿Pues para qué está enmedio de la naturaleza, para qué es semejante, confidente, prójimo del árbol, del agua, de la piedra, del aire y del cielo? Si ha elejido o si ha sido dejado en la naturaleza ¿qué estraño es que esté asimilado fraternalmente por ella? ¿A quién le ha de decir la naturaleza su secreto sino a quién la vive, la sufre, la conlleva, la comprende y la ama?

Ser pueblo es un privilejio dificil de comprender al que no siente, ama, envidia al pueblo con todas sus desventajas sociales. Cuando un hombre culto quiere aspirar, llegar a lo esencial, en todas las razas, época y civilizaciones, se «retira», es decir se va a la naturaleza, desierto, monasterio, casa de campo, a quitarse todo lo superfluo, innecesario de la civilización, para su último viaje; se va a su principio y a su fin. El pueblo es principio y fin sin pasar por el medio, es principio unido al fin, es eternidad. El pueblo, la naturaleza es más eternidad que la ciudad, la civilización, la cultura. La cultura no es eterna, es eterna la intuición. El pueblo es intuición, y cuando un hombre «cansado de la vida» se «retira» a la naturaleza (santo, poeta, sabio) va en busca de la intuición, de la desnudez de la cultura; no va a aprender, va a olvidar, es decir a encontrar y aprender en el olvido. El pueblo es un gran olvido en plena intuición, un mar, una sierra, una llama, un viento de intuición y olvido. Cuando nos representamos los elementos de la naturaleza, tierra, aire, fuego, agua, nos parece como si ellos lo supieran todo, como si fueran reserva, inmanencia secreta y total. Y cuando nos vamos a escucharlos, a sorprenderlos, creemos que vamos a tener la suprema sabiduría; y si, al regreso, no la tenemos, tenemos por lo menos el olvido de la ignorancia. Pues el pueblo es humanidad elemental y podemos estar seguros de que lo contiene todo, como la naturaleza, y de que todo podemos aprenderlo de él.

Y sobre todo la poesía. El mundo ha sospechado siempre que la poesía está en el pueblo como en su «madre», que el pueblo contiene el secreto, la gracia de la poesía, como contiene los secretos de la danza, de la ciencia, de la verdad. Todos sospechamos siempre que el pueblo tiene la verdad sabiéndolo o sin saberlo. Y desgraciado aquel cuya verdad no pueda ser entendida, en todo o en parte, por el pueblo o por la naturaleza, el que salga a la naturaleza o al pueblo en momentos de alegría y de fracaso y no tenga respuesta. ¿Qué es una música que la naturaleza no asimile, una esplicación científica que no asimile la naturaleza, una relijión que la naturaleza no asimile? Enmedio de la naturaleza se ve el ridículo de las cosas falsas, se ve tan grande como es pequeña la mentira. La naturaleza y el pueblo sólo elijen y conservan la verdad suficiente.



EL HABITO HACE AL MONJE

La lírica explosiva de Walt Whitman

WHITMAN es un ejemplo satisfactorio de nuestro refrán español «el hábito hace al monje». Mientras se atusó de petimetre jeneral, por los saloncillos de las divas del Metropolitano, no consiguió nada, porque nada podía hacer con un hombre, en poesía, aquel hábito.

Cuando decidió hacerse un hombre corriente y se puso la camisa abierta y el chaleco rojo y se fué con tranviarios y negras, empezó a sentirse bien dentro de su ropa. Y la ropa fué la que le hizo dar a su arbol humano los primeros frutos.

No hay que olvidar nunca que la democracia vital y poética de Whitman viene de la amargura de un fracaso. Fracaso que dejó colgado para siempre en los encajes de su cuello y de las bocamangas de su chaqueta.

Como león democrático, Whitman es, como alguno de sus traductores, un león de rebotica, con pañuelo de pico colgando en el bolsillo de pecho. Este fracaso y este resto esplican también por qué los mejores poemas de Whitman no son los estentoreos, discursivos, tamboroantes, sino los breves, los agudos, los que eran de él desnudo y no del hábito, los escuetos, donde una célula cargada de dinamita esplota de pronto en un grito espiritual de alcance incalculable. La dinamita de Whitman es más noble que la de Rimbaud, de más noble orijen. Rimbaud la espele en juegos estéticos viciosos y morbosos; Whitman en espirituales frutos que van enllamados como ascuas.

Yo no puedo soportar los poemas retóricos de Whitman, pero considero muchos de los breves como ejemplos de lo más futuro que se haya escrito nunca en poesía.

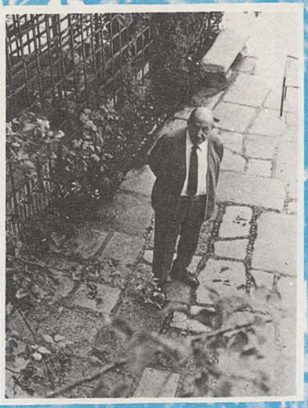
Por estos poemas se une a Emily Dickinson, de la que parece tan alejado, más que de Poe, aunque en lo vital estuviera más cerca del poeta del cuervo.

Hoy, los poetas universitarios de los Estados Unidos, plaga tan jeneral aquí como en todos los países (la jeneración actual de la cincuentena) no lo quieren. Pero no tienen razón. Mientras ellos no llegan nunca más que a sus discípulas, las pagadoras ricas de las revistas de sus universidades, Whitman vivirá mientras haya un lector de lengua inglesa. Como vivirá el cuervo y muchos de los poemas de Emily Dickinson, esplosiva como todos los poetas auténticos.

(Se ha respetado rigurosamente la ortografía de J. R. J.)

(«Lo popular», «Otro lado de R. D.» y «El hábito hace al monje», pertenecen a la serie «Alerta» que preparó J. R. por encargo de la «Office of the Coordinator of Inter-American Affairs, Radio División», para un programa de lecturas por radio para Hispanoamérica, entre los años 1942 y 1943.)

por
Miguel
Pérez
Ferrero



SEBASTIAN MIRANDA

ES, a estas alturas, muy difícil de contar a Sebastián Miranda. Todo lo ha contado ya él de sí mismo. Y ese cúmulo de relatos anecdóticos en los cuales es indefectiblemente protagonista su persona no es tarea a lo largo de una vida, bien vivida y longeva, sino producto de una actividad literaria que principia cuando nuestro personaje acaba de traspasar, casi, o ha traspasado, los ochenta años. Hoy, con unos cuantos más los supera, y mantiene un espíritu vivaz, un afán inextinguible de trabajo, una sordera contumaz, pero, a menudo, de conveniencia, y un gusto por la celebridad estimulado por lo tardío del pleno disfrute de ésta.

Sebastián Miranda pareció dócil a la voluntad de su familia de que se dedicara a la ingeniería, o a cosa parecida, pero en él apuntaron pronto las aficiones artísticas, y en su juventud se rodeó de amistades de artistas y de literatos. Acaso, en este orden, uno de sus primeros contactos fue el de Ramón Pérez de Ayala, ovetense, como él, algo mayor en años, y guía, con harta frecuencia, en gustos y decisiones.

El padre de Sebastián Miranda asumió, como inaugurador, la empresa de la plaza de toros de Oviedo, recién construida. En su ruedo torearon apareados Lagartijo y Frascuelo. Y Pérez de Ayala ha contado —nos contó a nosotros— que su progenitor le llevó, cuando aún estaba en los brazos de su ama —no tendría aún los seis meses cumplidos— a ver torear a ambos diestros. Los palcos de la plaza los abonaban a la sazón las familias, o más bien, cada familia importante de la ciudad era propietaria de uno de ellos.

Muy pequeño fue Sebastián Miranda caballista. Y esto también figura en el anecdotario que por sí ha difundido. Le ponía un tío suyo a lomos del caballo, hostigaba a éste, y al alcance de la mano del chico, siempre subido al equino, y el equino al trote, le presentaba una peseta. Si el infante caía no había peseta, si se sostenía en la montura y la agarraba, la moneda era su premio.

A Sebastián Miranda, de mozo, le mandaron a estudiar a Alemania, y aprendió el aleman, lo que le valdría luego, mucho tiempo después, para desenvolverse mejor que otros compatriotas durante su exilio en París en los días de la ocupación nazi.

En un libro nuestro titulado «Unos y otros», que está agotado, y que no ha conocido reedición, y en un apartado que rotulamos «Como ellos se ven y como yo les veo», trazamos un esbozo de Sebastián Miranda. Le acompañaban, cada cual con su capítulo correspondiente en el citado apartado: Eugenio d'Ors, Daniel Vázquez Díaz, Pedro Bueno, Eduardo Vicente, Fernando Chueca y Jesús Olasagasti.

Entonces vimos a Sebastián Miranda como en un espejo de tres caras. En la primera ya había prendido en él ese gusanillo de la escultura. Hacia 1910 había tomado una vivienda-estudio en la calle madrileña del Pez con su amigo y paisano Ramón Pérez de Ayala. El primero modelaba y dibujaba lo que luego trataba de convertir en formas escultóricas; el segundo escribía y empezaba a gozar de amplia audiencia y estimación entre críticos y lectores. Aquello era la vida bohemia. Madrid era alegre, trasnochador, y desordenado por aquellos tiempos. Café de Fornos rebosante de clientela por la madrugada: escritores, artistas, toreros... «El Gallo», Benavente, Valle-Inclán, Rubén Darío, y don Ciro Bayo, narrador y proyectista de sus fantásticos viajes y aventuras. Sebastián tenía una novia en Oviedo, ideal que le parecía inaccesible por la resistencia al noviazgo de la familia de ella y con la que al cabo de muchos años lograría casarse y ser plenamente feliz. Todavía en aquella primera cara del espejo se reflejaba la salida al público de la Villa y Corte de Sebastián Miranda como escultor: 1921. Se celebra en el Palacio de Bibliotecas y Museos. Sus modelos, los del mundo abigarrado que entonces le rodeara, sobre todo gitanos y gitanas, de las largas noches aflamencadas; gitanas que continúa esculpiendo y a las que ya se sabe de memoria. Una tarde de sol y de toros se presentó un especial personaje en la exposición —fuimos los primeros en contarlo, porque todavía, y aún tardaría años, no se había soltado el escultor a verter sus confidencias por escrito—; el personaje era don Alfonso XIII, rey de España. Preguntó por el artista. Todo el mundo se puso en movimiento para avisarle. Estaba en los toros. Belmonte era uno de los espadas. La madre de Sebastián tomó el teléfono y llamó a la plaza. Alguien, aunque parezca inverosímil, se puso al otro lado del hilo: «¿Está ahí mi hijo?» preguntó. «¿Y quién es su hijo?», le respondieron. «El escultor Sebastián Miranda», dijo la dama. Y de nuevo la voz solícita: «¿Qué localidad tiene?». Y la señora: «Preferencia». ¡No lo encontraron, claro!

En la segunda cara del espejo vimos a Sebastián Miranda en 1933 cuando expone «El retablo del mar», y es su primera auténtica salida a la fama. Sebastián Miranda ya está casado y ha querido ofrendar espiritualmente esa obra a su esposa, la novia que tuvo durante diecisiete años. El amor de su vida. Se habla y se escribe en todas partes del escultor. Tiene los más selectos amigos: Ramón Pérez de Ayala, por supuesto, Belmonte el torero, el doctor Marañón en el apogeo de su juventud y su fama, Julio Camba, el cronista admirable e incisivo, Zuloaga el pintor, Valle-Inclán el inmenso contestatario. ¿Para qué más nombres? ¡Ah, e Indalecio Prieto!

Y había, como hemos dicho, una tercera cara del espejo. Pero la verdad es que el espejo —comodín literario para lo que narrábamos— se había roto. En cambio los hechos se nos ofrecían «en directo». Estábamos presentes. Sucedía en París. Eramos testigos de mayor excepción. Asistimos al dolor de Sebastián Miranda por la pérdida de la esposa. Sólo le cabía el consuelo de los viejos amigos, de casi todos ellos, que las circunstancias le habían acercado. «Azorín», incluso. Trabajaba en un pequeño estudio del boulevard Malesherbes.

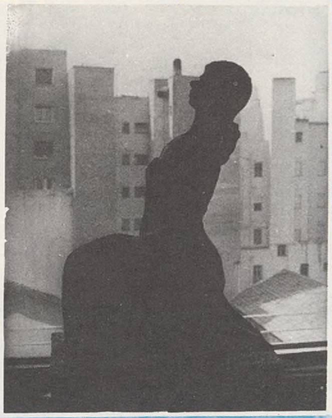
Trabajaba denodadamente, desesperadamente, como si en el trabajo quisiera apagar su tristeza. Allí le acompañamos algunas veces el pintor José Gutiérrez Solana, su inseparable hermano Manolo, y nosotros. Allí le vimos modelar, una tras otra, figurillas, en distintas actitudes de Maurice Chevalier, que fue su más fiel cliente.

Si lo que ahora tratásemos de escribir fuese un largo trabajo sobre Sebastián Miranda, lo hasta aquí anotado sólo sería la introducción. Pero no es ese nuestro propósito.

También cabría hacer en este instante el punto final, porque, de improviso, nos damos cuenta de que nos asalta, nos invade, nos avasalla, la fama actual de Sebastián Miranda, y nos entra el temor de repetir lo archiconocido.

Sebastián Miranda, creemos que estamos en lo cierto, era, hasta donde hemos quedado, un artista de minorías, de grupo de amigos intelectuales, de clientela reducida y selecta. Así están las cosas cuando torna a la patria, y durante unos cuantos años después de su regreso. Los años se le echan encima. Sebastián Miranda entra en la edad provecta. Cuando







SEBASTIAN MIRANDA

está al filo de los ochenta sus antiguos y más fieles amigos han ido desapareciendo. Y él se va quedando solo, como en medio de un inmenso ruedo, en el que ni siquiera tiene a Juan Belmonte para que le haga un quite oportuno. Juan Belmonte ha visto extinguirse dolorosamente a Julio Camba, y no ha querido correr la misma suerte. Se extingue a sí mismo. Es un gesto.

Sebastián Miranda ha sentido la comezón de escribir, sin dejar de esculpir, por supuesto. Quienes podían impedírselo por reparo a lo que podrían decirle, se han marchado para siempre, Pérez de Ayala y Camba, y da suelta a la pluma contando en artículos periodísticos sus recuerdos, sus curiosas y chocantes anécdotas, ilustrando esos artículos con reproducciones de sus esculturas. El tiempo ha ido amortiguando sus penas y nostalgias de sabor amargo y le ha insuflado gusto de vivir y optimismo. Sus artículos gustan a la gente, la sorprenden, la divierten. Lo que narra no está ni bien ni mal escrito, está escrito simplemente, pero tiene eso que se llama gracia y además garra. Y Sebastián Miranda empieza a entrar abriendo sus puertas de par en par, en la fama. Despierta la curiosidad de las grandes masas. Y, para colmo, un buen día la televisión le invita a Barcelona para que, desde aquellos estudios, y para toda España, cuente su vida. La cuenta de una manera peculiarísima, a veces entrando en lo escabroso, que, lógicamente, le cortan. Su manera de contar, su desentendimiento del lugar, de los micrófonos y de las cámaras ante todo lo cual se halla, imprime enorme espontaneidad a su actuación. Los días que permanece en Barcelona, después del suceso, las gentes le paran en la calle, le piden autógrafos, le acosan. Es feliz. Cuando vuelve a Madrid comprueba que todo el mundo le ha visto y escuchado ante sus televisores. Y así por todas partes. A los ochenta y pico de años la popularidad se le rinde.

En una de las miles de entrevistas que Sebastián Miranda concede declara que el defecto, aunque él no está seguro de que lo sea, que le inspira mayor benevolencia es el de la vanidad. Sebastián Miranda es un vanidoso confeso. Es un vanidoso sin altivez, que se proclama. Ocultarlo aquí sería traicionarle.

Sebastián Miránda es también un hazañoso. Considerando los años que lleva a sus espaldas todo lo que realiza son hazañas. Pasados los ochenta se fue a Estados Unidos como si tal cosa. Permaneció allí unos meses e hizo unas esculturas de encargo. Cada mañana a las ocho se pone en pie y baja al estudio de su chalet de la Avenida de la Moncloa, cabe a la Ciudad Universitaria y se pone a trabajar. En su estudio va modelando retratos, figuras de gitanas, y ha rehecho, recreado, una parte de su célebre «Retablo del mar», del que Belmonte dijo, en su primera versión, que era «una declaración de amor», del amor a la esposa.

Ese chalet de Sebastián Miranda lo destruyó una bomba de nuestra guerra civil cuando la zona en que se halla era frente de Madrid. Con él se fue al traste aquella obra del retablo, la que más quería. Con los planos del arquitecto Zuazo, otro gran amigo, volvió a poner en planta lo que el escultor asturiano llama su «casina». Y en ella reúne a los amigos viejos que le quedan, y a otros que han ido llegando.

Sebastián Miranda es un cultivador de amistades, y es un experto en manjares. El régimen, no obstante, el régimen alimenticio impuesto por los amistosos expertos que se ocupan de su salud, le obliga a ciertas enojosas restricciones. Y, sin embargo, en los almuerzos amenos y sabrosos que Luis Zarraluqui ofrece a unos pocos en su casa los viernes primeros de cada mes, le hemos contemplado servirse las dos clases de sopa que salen a la mesa: la desgrasada, y la que contiene la grasa de los ingredientes todos del suculento cocido madrileño que sigue.

Estamos en la era de los aviones que han traspasado el sonido, y de otros artefactos que han traspasado muchas otras cosas aún más difíciles, y que nos parecían imposibles de traspasar. Sebastián Miranda es un hombre que ha traspasado, superado, cabría afirmar, esas barreras que pone ante el humano la edad. Su amor a la vida, su gusto por la vida es, acaso, la verdadera clave del milagro.

Ha soportado y vencido accidentes y complicaciones físicas que sólo su naturaleza podría, puede, vencer.

El capítulo sobre el arte de Sebastián Miranda como escultor requeriría mucho más dilatado espacio del que nosotros hemos de emplear. No hemos intentado escribir de su arte, sino trazar someramente una semblanza, y llamar la atención, hasta cierto punto, sobre la significación de ésta.

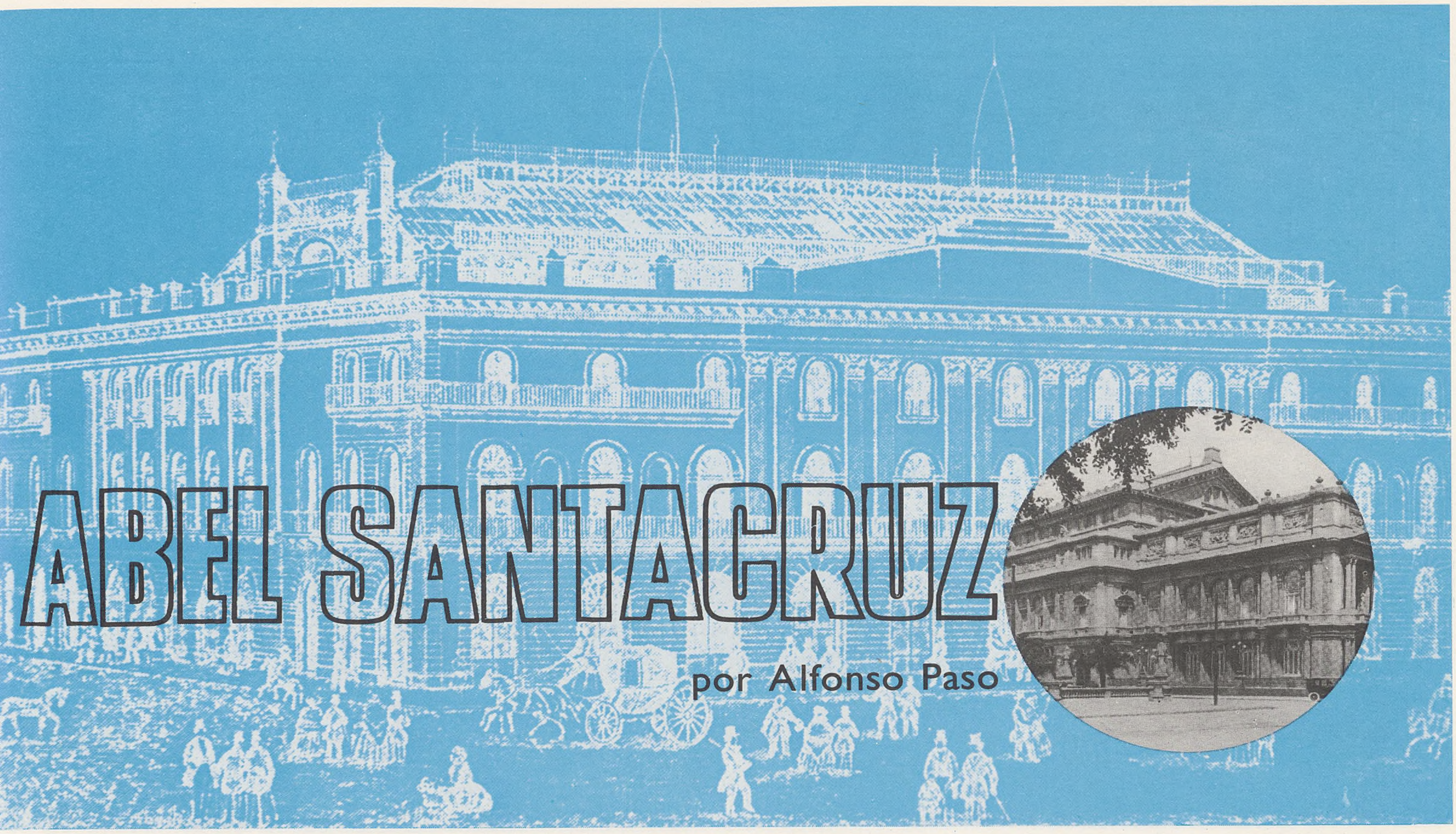
Por otra parte se ha escrito ya mucho sobre Sebastián Miranda escultor. Recordamos un artículo de «Azorín» en el que comparaba la gracia de las figurillas de Sebastián Miranda con la de aquéllas que modelaban los griegos.

Sebastián Miranda no es un escultor grandilocuente. Sus esculturas nunca son de gran tamaño. Cultiva, al propio tiempo, lo elegante y lo caricaturesco. Niños de exquisita infantilidad, mujeres de siluetas ondulantes y delicadas. En los varones es como más ácido; acusa sus rasgos, pero no rehúye la nobleza de éstos cuando la tienen. Tal ocurre con sus representaciones de «Azorín» y de Pío Baroja. De las obras en las que éste estaba representado, pintura y escultura, el ingente novelista tenía dos preferencias: el retrato que de él pintara Sorolla y la pequeña escultura, de cuerpo entero, que le modelara Sebastián Miranda. «Son cosas que están bien», solía decir. En Baroja, el elogio máximo.

Y quedan las gitanas. Para Sebastián Miranda son los modelos preferidos. Y las capta de mano maestra. Una exposición compuesta solamente con gitanas del escultor constituiría un enorme éxito. Sus rasgos, sus actitudes, su desgarro, y también su extraordinaria elegancia y finura son cosas que se plasman como milagrosamente.

Las historias de la vida real de Sebastián Miranda con sus modelos, las gitanas llenarían todo un grueso volumen. El, en estos últimos años en los que se ha convertido en escritor de sí mismo las ha derramado generosamente en sus artículos de periódico. Porque lo que resulta es que a Sebastián Miranda le entusiasma escribir para el periódico y cada vez que entrega un nuevo artículo espera su aparición con impaciencia incontenible. «¿Cuándo sale eso?», acucia al encargado de hacerlo insertar.

Hay humanos que cuando llegan a una determinada vuelta de su camino, si éste ha sido largo, muy largo, acusan signos de desfallecimiento. Tal ocurre con la inmensa mayoría. «Azorín» solía decir que la edad provecta la advertía quien la había alcanzado en la falta de interés por las cosas, por las gentes, por los hechos, sean éstos cuales fueren; por su entorno, en suma. Y sólo muy raros de esos humanos, reciben de la providencia el privilegio de sentir remozada y aún aumentada la juvenilidad en su espíritu. Y uno de ésos, que hay que buscar con un candil, y que sólo muy de tarde en tarde se encuentran, es Sebastián Miranda.



ABEL SANTACRUZ

por Alfonso Paso

DECIA ese pensador de quien echamos mano todos cuando intentamos justificarnos y que, naturalmente, es Ortega, que nada hay más difícil que motivar una concurrencia. Se extendía luego nuestro genial filósofo sobre el genio, el «duende», o el carisma que es preciso para que unos cientos de miles de seres humanos se propongan en el mismo día y a la misma hora hacer la misma cosa. El milagro de la concurrencia es poco más o menos el gran milagro del éxito y el teatro vive en lo que pudiéramos llamar la problemática del milagro. Nadie sabe lo que significa tener un éxito en teatro. Yo mismo, que gracias a Dios y a la benevolencia del público he sido favorecido con esa fortuna en múltiples ocasiones, me he sentido asombrado cuando he visto formando cola ante la taquilla del teatro en donde se representaba una obra mía a más de cincuenta personas. Mi razonamiento ha sido siempre el mismo: ¿Cómo se han puesto de acuerdo para venir al tiempo? Cuéntase que don Jacinto Benavente estrenó una comedia de grandes calidades que no gustó al público. A pesar de una crítica elogiosa, el auditorio era muy escaso. La primera actriz dijo a don Jacinto:

—No se preocupe, don Jacinto. Esta obra va a venir a verla todo Madrid.

A lo que el insigne Premio Nobel respondió:

—Sí; pero si vienen de uno en uno...

Porque en teatro, en cine, en el mundo de la conferencia, al final, en el planeta de la exhibición, o se produce el milagro de la concurrencia o no se produce nada. Una pieza teatral sólo «es», cobra forma, tiene realidad cuando el público la ha visto. Ni siquiera cuando está encima de un escenario ensayada y lista para su estreno. Es el público quien hace la obra. Dentro de este gran tema me gusta recordar la figura entrañable y popularísima en Argentina y en toda América, de Abel Santacruz. Los argentinos me llaman bromeando el Abel Santacruz español. Abel, todavía joven, con el pelo canoso, activo, nervioso, lleno al tiempo de ingenio y con una cortesía y una gentileza que le sale a la sonrisa y le surge a los ojos, es uno de los primeros autores teatrales argentinos y un americano de enorme densidad. En su teatro ha recogido, en principio, la tradición popular española, mezclándola con algo que es ineludible para un escritor de Buenos Aires: la cultura francesa. Entre esos dos polos, en esa ambivalencia gira el mundo de Abel Santacruz. ¿Acaso es un vodevilista? Ni mucho menos. Sus piezas tienen una consistencia que va más allá del mero pasatiempo. En *Pimienta,* una pieza que le estrenó Luis Sandrini, otro gran mago en el arte de obligar al ser humano a la concurrencia, el tipo del padre no estaba hecho de una sola pieza sino que tenía variantes, matices y aristas de auténtica calidad.

Cuando yo visité Buenos Aires por vez primera, Argentores, o sea la Sociedad de Autores Dramáticos Argentina, un equivalente a nuestra S.G.A.E., me recibió con toda cordialidad tratándome de hermano y poniendo en el trato el mayor afecto y la más honda emoción. Era presidente por entonces Talice. Conocí allí a Abel Santacruz; pero tanto me habían hablado de él que me pareció que estaba saludando a un íntimo conocido. La figura menuda, vivaz, de Santacruz, ardilleaba en el salón de actos durante lo que pudiéramos llamar la recepción. Quedamos al día siguiente para cenar juntos en La Boca. A las nueve y media estábamos sentados en compañía de otro colega en un restaurante que me recordaba vagamente «La Nicolasa» de San Sebastián. Excelente, como siempre, la pasta y, por descontado, la carne. Abel Santacruz era el autor que más estrenaba en la República Argentina, el autor que había logrado tener dos y tres obras en cartel al propio tiempo, el que había producido los éxitos providenciales, el que había hecho figuras de actrices y actores meritorios. En el instante en que comenzamos a hablar, casi a solas, Abel no tenía ninguna obra en cartel en Buenos Aires y yo tenía cinco. Y esta circunstancia pasajera y anormal le divertía tanto que me di cuenta en seguida de que había encontrado en Santacruz un factor humano tan positivo como es la generosidad, virtud que no suele darse con frecuencia en los comediógrafos ni en el mundo del teatro, sujeto por supuesto a la peor y más traidora de las competencias.

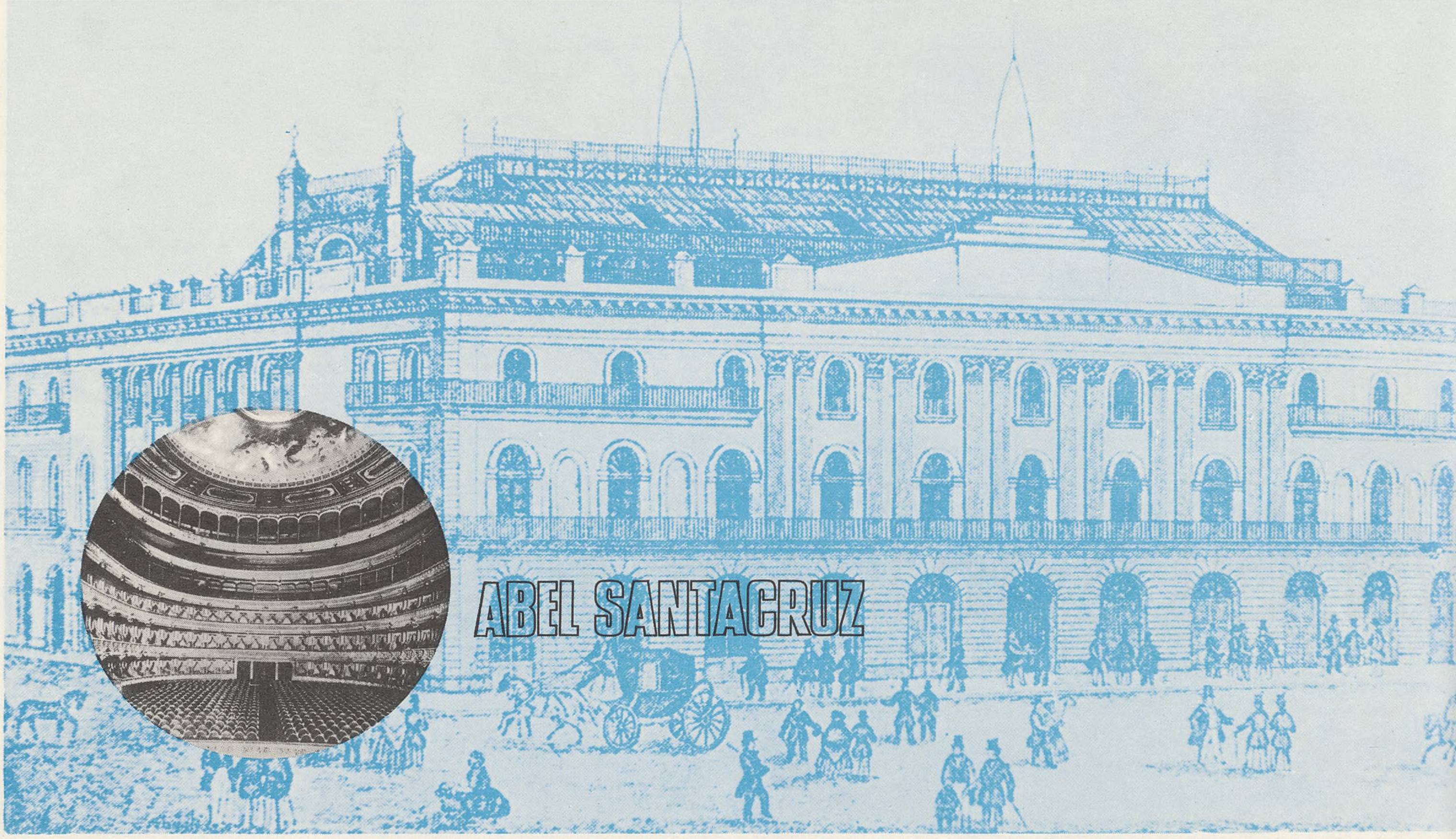
—¿Y qué? ¿Te tratan bien por acá?

Un argentino se interesa siempre por si el recién llegado, el huésped, el amigo, recibe el afecto que cree indispensable.

—Muy bien, Abel. ¿Cómo es que no estrenas ahora?

—¿Y...?

Ese «¿Y...?» argentino es un mundo. Se puede traducir por «vaya usted a saber», «el mundo es así», «qué quieres que hagamos». Yo creo que ese «¿Y...?» puede decirlo todo y significarlo todo. Abel me planteó el pavoroso problema de la televisión en Buenos Aires.



ABEL SANTACRUZ

—Mira... Uno se pone a escribir televisión. Llevo dos años con un programa en el mismo canal. Otro año con un programa en el canal de enfrente. El éxito ha sido fulminante, el mayor «ranking» de la televisión argentina. Uno se envicia. El teatro requiere reposo, ideas. La televisión consume y consume. En el teatro todo te lo juegas en una noche o en dos. La televisión te deja tiempo para jugarte las cosas. ¿Sabes cómo la escribo? Directamente a cliché para el ciclostil.

—¿Y cómo corriges?

—¡Ché, no corrijo! Compongo, que es distinto. El teatro tiene una tensión de catorce, la televisión tiene una tensión de treinta y dos. El teatro roza la sofrosine griega, la televisión roza el infarto de miocardio. Pero es un medio de expresión de nuestro tiempo.

—Sin embargo, Abel, llega un momento, sosteniendo una serie durante mucho tiempo en que uno se harta de sus personajes.

—Uno se harta siempre de sus personajes.

César González Ruano, oyendo hablar un día en Madrid y en el Café Gijón a Víctor Ruiz Iriarte y a López Rubio, si no me equivoco mucho, dijo:

—Vosotros no habláis como los demás. Utilizáis un lenguaje cifrado.

Abel y yo empezamos a utilizar ese misterioso lenguaje cifrado de los autores teatrales en todas partes del mundo. Anouilh me preguntó un día en París:

—¿Cuánto cree que debe durar la solución de una escena dramática?

—Veinte segundos, maestro.

—No, Paso. Doce son muchos ya.

Se encogió de hombros y añadió:

—O tal vez muy pocos.

Abel y yo intercambiamos frases y conceptos que otro cualquiera hubiera encontrado enigmáticos o esotéricos.

—Si echás el telón en mitad de esa situación matás la obra. Déjala seguir hasta que el médico se entere de lo que ocurre en la casa:

—Pero, Abel, lo bueno es que el público lo sepa y los actores no.

—En este caso es al contrario; que lo sepan los actores y el público lo vaya descubriendo poco a poco. Haz la prueba y verás cómo los actores se tientan de risa.

—¿Y dónde sacamos el antecedente de las sospechas del médico?

—Pero tenés toda la primera escena.

—La primera escena no la escuchan.

—En la segunda, en lugar de entrar la doncella, entra el vecino.

Al cabo de un rato nos echamos a reír, pero yo sabía que lo que estábamos haciendo era conversar como dos profesionales. El término profesional está bañado de impurezas, exactamente igual que el término aficionado ha ido progresivamente a una peligrosa mitificación. Un profesional es aquél que no solamente vive de su profesión sino que la conoce, la ama y la respeta. Un profesional es quien conoce el idioma de su profesión; los últimos resortes, las motivaciones, los grandes problemas. Un profesional es aquél que pelea siempre con la realidad pisándole los talones. En un aficionado pueden caber mil elucubraciones, dos mil desfases y cien mil utopías. Para un profesional todo está medido, contado y pesado. La conversación entre dos autores profesionales, dos hombres que han hecho posible el milagro de la concurrencia a lo largo de una ya dilatada carrera artística es algo inolvidable y magnífico. Abel se salió de pronto por la tangente y me dijo:

—En secreto te diré que lo que a mí me gusta de verdad es el fútbol.

En efecto. Abel salta de América a Europa para ver un partido internacional, sigue a la selección argentina, acude a Italia si juega allí el Boca, o el Independiente, o el River. Luego vuelve cargado de cosas que decir, de personajes que va transmitiendo al cliché del ciclostil o a la cuartilla serena y tranquila que más tarde se transformará en esa segunda escena difícil donde hay que dar el antecedente. Abel Santacruz controla desde hace mucho tiempo ese concepto de Ortega: el milagro de la concurrencia. No es el hombre de un solo éxito o de dos éxitos. Es el hombre de muchos éxitos. El que ha llenado los teatros de Corrientes o las salas «off» Corrientes en muchísimas ocasiones y durante muchos años. A veces pasa por Madrid como un meteoro. Sigue a un equipo de fútbol a Viena, o a París, o a Roma. No ha perdido nunca su enorme generosidad. Porque éste es el último secreto del profesional, del que conoce las dificultades, las amarguras y las espinas de la profesión. Ser generoso, abierto, franco y compatible, saber que el éxito de un compañero posibilita el éxito de uno mismo y gozarse en el triunfo de la profesión como si fuera el propio e intransferible triunfo. Las obras de Abel Santacruz están llenas de generosidad, repletas de optimismo, de alegría de vivir; ardillean por Corrientes, por el Bajo o por Rivadavia, como él mismo ardilleaba aquella inolvidable tarde en la Sala de Actos de Argentores.

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

EL RECORRIDO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES POR LOS PAISES BOLIVARIANOS Y EL SESQUICENTENARIO DE CARABOBO

CUANDO la presente edición de MUNDO HISPANICO comience a circular por Iberoamérica, estará iniciando la segunda etapa de su recorrido total por aquellas tierras el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo.

De la primera etapa de ese recorrido, que incluyera, como se sabe, Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil, dimos cuenta puntual en su oportunidad. El espíritu de la misión llevada personalmente por el señor López Bravo, fue no sólo aceptado y aplaudido por aquellos países, sino que también fue admirado sin reservas al reconocérsele la oportunidad de la misión y el sentido que ella tiene de respuesta perfecta a las necesidades y a los propósitos de Iberoamérica en materia de cooperación internacional.

En esta segunda etapa, empujado por el mismo espíritu, alentado por la seguridad de que está haciendo lo justo y lo más útil para aquellos países y para España, el señor López Bravo cosechará sin duda otra vez el éxito de las jornadas iniciales. Va también a países de muy honda significación en la historia de España, entiéndase esa historia en cualquiera de sus aspectos: el político, el social, el cultural o el económico.

Lleva a cada uno y a todos esos países el propósito muy concreto de la política española actual hacia Iberoamérica, de ser un vivo factor de cooperación, de trabajo conjunto, de fusión de los esfuerzos diariamente realizados en pro del desarrollo integral de todas y de cada una de las naciones. Un viaje como éste, hecho a la luz de esa nueva doctrina pragmática por idealista, termina en cada hito con unos acuerdos que de inmediato se traducen en un gran avance, sea del comercio, de las relaciones culturales, de la cooperación técnica, de la ayuda financiera. Cuanto España puede hacer ahora mismo, lo hace sin demora. Y cuanto puede planificar conjuntamente con el país amigo para desarrollarlo en un futuro inmediato, lo deja planificado o planteado al menos con entera diafanidad y absoluto realismo.

Es fácil pues el augurio de éxito para esta segunda etapa del recorrido del señor López Bravo por los países de la hispanidad. Pero hay además el hecho, nada trivial, de que en este mes de junio coincide el viaje con las grandes solemnidades que dedican en aquellos países al Sesquicentenario de la batalla de Carabobo. O para ser más precisos: no al sesquicentenario de una batalla en sí, sino a las consecuencias de aquella batalla.

Como lo enunciara Bolívar mismo al dar cuenta de su victoria en Carabobo, allí había nacido como entidad política soberana lo que él denominaba «Colombia». Es este nacimiento augusto de naciones lo que se festeja este mes en los países bolivarianos. El ministro de Asuntos Exteriores de España, quien ya expuso brillantemente su concepto sobre la emancipación política de Hispanoamérica cuando la inauguración del monumento a Bolívar en Madrid, asistirá a estas fiestas en Venezuela con el ánimo alegre y orgulloso de quien puede compartir, y comparte, un mismo sentido histórico de grandeza y de satisfacción por la existencia de las libres naciones hispanoamericanas.

El hecho de que en Carabobo, como antes en Boyacá, fuesen vencidas las tropas realistas no quería decir sino que la obra de formación cultural, técnica, militar, cívica, de España en América, había llegado ya a un punto en que se median de igual a igual unas y otras ideologías, unos y otros militares, unas y otras banderas. El hecho en sí de la victoria de una de las partes no quita nada a la significación profunda y esencial de aquella contienda, hija de la madurez histórica, producto de la plenitud de los tiempos.

El representante de España que estará presente en Carabobo el 24 de junio de 1971, es un hombre que conoce profundamente la historia de Hispanoamérica y conoce igualmente la actualidad de Hispanoamérica. En el curso de su conferencia reciente en Sevilla —que el lector hallará ampliamente reproducida en páginas adelante— desarrolló de manera muy precisa y objetiva ese conocimiento, que alcanza lógicamente hasta entender muy bien qué es lo que se quiere allí y por cuáles caminos se quiere conseguirlo.

Va a los países bolivarianos —Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia— un hombre que sabe muy bien lo que fue Carabobo, y sabe muy bien al mismo tiempo lo que es el Pacto Andino, el Consenso de Viña del Mar, la apertura de aquellos países a una política de rango mundial y de diaria batalla por la independencia económica y la aplicación irrestricta de las soberanías nacionales.

En el sesquicentenario del nacimiento de las naciones bolivarianas, España está unida una vez más a aquellos pueblos, con un limpio y sincero sentimiento de noble orgullo por la historia común de ayer, y de esperanza por la historia que conjuntamente proseguirán elaborando quienes teniendo unidad de origen, tienen y quieren tener también unidad de destino.

EL MINISTRO DE DESARROLLO DE COLOMBIA

OBTUVO EN MADRID IMPORTANTES PROGRESOS SOBRE LA COOPERACION TECNICA ESPAÑOLA EN LOS PROYECTOS COLOMBIANOS

DON Jorge Valencia Jaramillo, uno de los artífices del Pacto Andino o Acuerdo de Cartagena, pasó ocho días en España a mediados del mes pasado. Aprovechó su estancia aquí de una manera extraordinaria, por cuanto recorrió zonas que le interesaba conocer desde el punto de vista de modelos del desarrollo, se entrevistó con los ministros, con los altos funcionarios, con los representantes de empresas capaces de contribuir al desarrollo colombiano, y al mismo tiempo no desatendió las exigencias de su cargo en materia de protocolo, información al público y convivencia con los colombianos residentes en España. Fue recibido en sendas audiencias por el Jefe del Estado, generalísimo Franco, y por el Príncipe de España, S.A.R. don Juan Carlos de Borbón. En los salones de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid ofreció una admirable conferencia de divulgación del Grupo Andino, y se sometió a un amplio coloquio en el que derrochó sus facultades como expositor y como especialista en ese tema central de España e Hispanoamérica que es el desarrollo.

Al despedirse, tras ocho días de incesante actividad, que incluyeron una visita jubilar a Santiago de Compostela, el ministro colombiano se despidió con las más sinceras y afectuosas declaraciones en torno a su convicción del papel real y positivo que España puede desempeñar en la gran batalla colombiana por el desarrollo. Hizo hincapié en lo que llama transferencia tecnológica, equivalente a la ayuda técnica, pero no limitada al envío de expertos o al arrendamiento de patentes y métodos, sino cumplida en todos los órdenes de la formación, la información y el intercambio de expertos y experiencias.

EL COMUNICADO CONJUNTO DE LA VISITA

Durante toda su estancia en España, el señor Valencia Jaramillo fue atendido por su colega español, don Laureano López Rodó, ministro comisario del Plan de Desarrollo. Al despedirle en Barajas, el señor López Rodó, dio a conocer el comunicado oficial conjunto, que deja constancia simultánea, en Bogotá y en Madrid, del objetivo y de los resultados de la visita. Dice así el texto oficial:

«Invitado por el ministro comisario del Plan de Desarrollo Económico y Social, don Laureano López Rodó, ha visitado España, entre los días 9 y 15 del presente mes, el ministro de Desarrollo de Colombia, don Jorge Valencia Jaramillo, a quien acompañaron el subgerente del Instituto de Fomento Industrial, doctor Ivan Amaya, y el director del Departamento de Comercio Exterior, del ministerio de Desarrollo, doctor Felipe Jaramillo.

El ministro colombiano fue recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado y por Su Alteza Real, el Príncipe de España. Asimismo, visitó en su despacho oficial al excelentísimo señor vicepresidente del Gobierno y celebró entrevistas con los ministros de Asuntos Exteriores, Hacienda, Industria, Comercio, Información y Turismo, Vivienda y Relaciones Sindicales.

El doctor Valencia Jaramillo se desplazó a Cádiz y a los Polos de Desarrollo de Sevilla, Huelva y Vigo, donde tuvo ocasión de conocer diversas plantas industriales, obras de infraestructura y otras realizaciones socioeconómicas, con objeto de buscar la posible aplicación de la experiencia española a la política de desarrollo regional colombiana.

También visitó el Instituto de Desarrollo Económico de Alcalá de Henares en el que amplían estudios numerosos funcionarios y técnicos hispanoamericanos. En la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, se reunió con empresarios españoles y pronunció una conferencia sobre el Pacto Andino (Acuerdo de Cartagena), seguida de coloquio. Efectuó, asimismo, una detenida visita al INI y cambió impresiones con sus directivos para establecer una estrecha colaboración a todos los niveles con el Instituto de Fomento Industrial (IFI), de Colombia.

Los señores Valencia Jaramillo y López Rodó han celebrado un amplio intercambio de información y experiencias sobre el desarrollo económico y social de ambos países y han reiterado el deseo de aumentar su cooperación recíproca. Especialmente, se ha acordado incrementar la asistencia técnica mediante cursos de formación y perfeccionamiento en programación económica y gestión administrativa, que licenciados y funcionarios colombianos recibirán en el citado Instituto de Desarrollo Económico.



El Príncipe de España durante la visita efectuada a su residencia del Palacio de la Zarzuela por el ministro colombiano de Desarrollo, señor Valencia Jaramillo, al que acompañaba el ministro español de Desarrollo, señor López Rodó, y el embajador de Colombia en Madrid.

A fin de establecer un sistema de cooperación y de mutua información en materia de vivienda y urbanismo, se incrementará la participación de graduados colombianos en los cursos de especialización que organiza el Ministerio español de la Vivienda.

En cuanto al intercambio comercial, se convino en procurar una diversificación de las exportaciones colombianas a España como medio más idóneo para lograr el incremento del volumen global de intercambio en la elevada proporción deseada por ambos Gobiernos.

En orden al fomento de la cooperación industrial, el señor Valencia Jaramillo se interesó de modo particular por los sectores minero, pesquero, de la construcción naval y otros de especial adecuación al nivel de desarrollo de los países del grupo andino, con vistas a la constitución de empresas mixtas hispano-colombianas, y a la asistencia técnica que las empresas consultoras españolas están en condiciones de prestar al desarrollo colombiano.

El ministro señor Valencia Jaramillo reiteró al Ministro español de Asuntos Exteriores la cordial invitación ya formulada por su Gobierno para la visita que el señor López Bravo efectuará a Colombia en el curso del próximo mes de junio y que permitirá la continuación del diálogo entre ambos Gobiernos, para ultimar acuerdos concretos de cooperación en los diversos campos de interés común a los dos países.»

RELACIONES ENTRE ESPAÑA E IBEROAMERICA

EN LA DECADA DE LOS SETENTA, SEGUN EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA

PUNTOS de vista expuestos por el señor López Bravo en su conferencia pronunciada en Sevilla el 26 de abril de 1971, con el subtítulo de «Impresiones de un primer viaje».

La presente selección está hecha sobre el texto distribuido por la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores.

SEVILLA HISPANOAMERICANA

Sevilla fue, durante más de dos siglos, la capital del comercio y de las relaciones culturales con toda la América de habla española. Sevilla es, pues, por propio derecho, la más antigua y la principal de las grandes ciudades de Hispanoamérica.

EL CONTINENTE Y EL CONTENIDO

Esta historia se continúa en las realidades políticas, sociales y económicas del presente, que es ineludible afrontar. En la que llamo nueva etapa de la política iberoamericana de España, quise que mi aproximación personal a Iberoamérica como ministro de Asuntos Exteriores (la primera

que se plantea con visión de conjunto, coordinando una serie de visitas a todos los países iberoamericanos en el espacio de este año), se asentara en la realidad: al fin y al cabo, eso hizo, en la historia, Sevilla, y eso fue la Hispanidad en su primera versión, la del Imperio, ya irrevocablemente superada, y que debe dar paso a una nueva Comunidad intercontinental de personas y de intereses. Y es que, más que una política con un *continente,* buscamos iniciar una política con un *contenido,* donde el vuelo del espíritu no olvide el realismo que al hombre —alma y cuerpo— impone la materia de que está forjado.

REALIDAD PRESENTE EN NUMEROS

¿Cuál es el estado actual de Iberoamérica?

Unas cifras elementales nos dan la primera impresión objetiva. Los pueblos iberoamericanos sumaron, en 1970, 265 millones de habitantes. De este total, más de 140 millones viven en ciudades, los demás en el campo. La población, en su conjunto, crece a un ritmo del 3% anual, pero hay extremos, como el máximo de Honduras, de 49‰, y el mínimo de Uruguay, de 12‰. La renta media por cabeza es algo superior a los $300, pero aquí también hay grandes desigualdades. Mientras que en la zona industrializada de Sao Paulo, en Brasil, se dice que supera los 1.500, que es una cifra alta, hasta para Europa, en las regiones más atrasadas y pobres (incluso del mismo país), no debe llegar a los $80. En cualquier caso, la tasa de crecimiento del producto bruto no es satisfactoria (sólo del 4,3% en el período 1960-1966) y el crecimiento de la renta por habitante fue del 1,8% en la década de los 60, es decir, menor aún que en los años anteriores a la misma.

LO QUE SE QUIERE

Al avance demográfico, y al insuficiente desarrollo económico, se ha unido un violento despertar de aspiraciones populares. Hoy las naciones de Iberoamérica claman por el progreso económico, por la justicia social, por una vertebración política propia con soporte y arraigo popular por el reconocimiento y el ejercicio de su independencia.

Se ha creado con ello un clima de inquietud política y social, en el que agitadamente se suceden las más variadas soluciones. Es preciso contemplar con serenidad y comprensión esta revolución de aspiraciones, sabiendo que, aunque fuerzas extrañas pretenden utilizarla en provecho propio, no por eso dejan de responder a justificados anhelos.

EL NUEVO NACIONALISMO

¿Cómo los apreciamos nosotros?

Es evidente que Iberoamérica atraviesa un período histórico de renovado nacionalismo, que se manifiesta a la vez en una vertiente interna y en otra internacional.

España, que fue madre dolorida en el nacimiento de las naciones hispanoamericanas, hace 150 años, comprende hoy muy bien los esfuerzos casi biológicos, las crisis de crecimiento de los países de su estirpe. Esta comprensión no deja de teñirse de cierto orgullo, al contemplar la fruición de un proceso que se inició en nuestro propio ser. El nuevo nacionalismo iberoamericano nos merece el máximo respeto. Entendemos sus deseos de afirmación frente a grandes Potencias, que quizá pesen excesivamente en los asuntos internos de países más pequeños; entendemos sus ansias de reconocimiento de la dignidad del individuo y de la dignidad nacional, su apasionado anhelo de justicia social. Y hay un factor en este nacionalismo, su interés por los orígenes históricos propios, que debe ser mirado por nosotros con toda objetividad y simpatía, pues a la vez que lleva a estos pueblos a revalorizar sus orígenes raciales indios y sus culturas precolombinas, destaca noblemente la aportación esencial de España, tanto a su fundación como a su crecimiento, por el constante sedimento de nuestros emigrantes.

NUESTRA NUEVA POLITICA

Señores, España, que ha prestado tradicionalmente una atención afectiva a sus relaciones con los pueblos de Iberoamérica, debe tomar hoy día conciencia de la verdadera situación de estos pueblos, y volcar hacia ellos lo mejor de sus energías y de sus desvelos. Y esta actividad no debe ser sólo del Gobierno; es la sociedad española, en sus diversos estamentos, nuestras instituciones, nuestras empresas y nuestros hombres, quienes deben, junto naturalmente al Estado, crear esta nueva mentalidad iberoamericana.

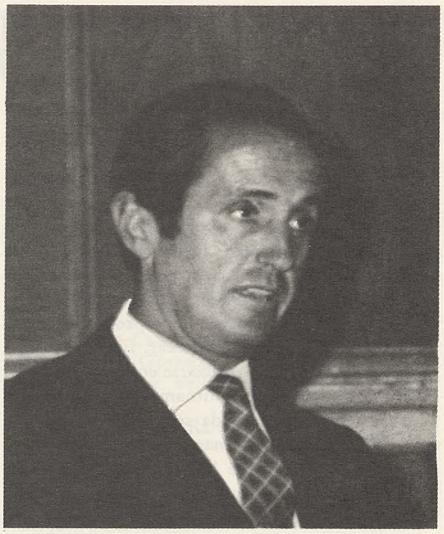
Es una tarea claramente al alcance de nuestras posibilidades y llamada a tener éxito. Somos el país occidental, y por supuesto el europeo, que más cerca está de Iberoamérica, por nuestro origen común, por nuestra mentalidad semejante (incluso, diría, idéntica), por nuestra experiencia vital análoga, por lo fácil de la comunicación que entre nosotros se establece, por lo natural que es el que brote la confianza. Algo muy parecido decía hace muy pocos días, y creo que aquí mismo en Sevilla, el ex presidente de Chile, señor Frei.

ESPIRITU DE ESA POLITICA

Si aceptamos esta misión, y yo lo deseo vivamente, hemos de reflexionar sobre la actitud de espíritu con que debemos abordar nuestras relaciones con estos pueblos. Actitud que debe estar hecha de estimación objetiva, reconociendo a cada uno lo que vale, sin complejos de superioridad ni de inferioridad. Actitud sincera, como la que se tiene en familia. De respeto, tanto por las esferas en que la decisión debe ser propia, como por las instancias en que esta decisión se tome. De cooperación, pensando que el esfuerzo común debe producir beneficios compartidos equitativamente. Y espíritu también de audacia, de riesgo económico, espíritu emprendedor, como fue el tipo inmortal de nuestro conquistador y de nuestro emigrante. Nuestra nueva actitud hacia Iberoamérica debe ser ambiciosa en cuanto a los campos de acción que se planteen. Estos deben ser todos, incluso los políticos: yo diría que los políticos antes que los demás. No se trata de intervenir en un Continente donde ha habido demasiadas intervenciones. Afortunadamente, España no puede ser sospechosa de propósitos de intervención, ni material ni ideológicamente. Se trata de entenderse, de cambiar impresiones y experiencias, también en el campo movedizo de la política. Este primer viaje a Iberoamérica, y los que han de seguirle, ha sido ante todo un viaje de significado político, en el sano y noble sentido de la palabra, y sus resultados han de ser, ante todo, políticos. Porque allá, como aquí, como en cualquier parte del mundo, la política es el impulso y la guía de la vida toda de la comunidad.

EXPERIENCIA CHILENA

Unas palabras tomadas del comunicado conjunto hispano-chileno podrían ser aplicadas a todos los casos: «Se dejó testimonio de la per-



manente adhesión y respeto a los principios de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados..., y de la posición coincidente de ambos Gobiernos de mantener cordiales relaciones con países de diferentes sistemas políticos, económicos o sociales». El canciller chileno es un sociólogo profesional y un veterano político socialista. En el discurso con el que me ofreció un banquete oficial, reiteró nuestro común respeto a las formas políticas ajenas y al principio de no intervención, y elogió la forma en que el criterio amplio de la España actual se ha reflejado en su prensa que, dijo literalmente, «ha dado a conocer sin deformaciones la realidad actual de Chile, lo que compromete nuestra gratitud». No considero materia reservada decir que, precisamente, incluí a Chile en este primer viaje y no en el segundo (en el que visitaré los demás países andinos) porque me pareció oportuno hacerlo ahora, cuando la experiencia chilena suscita tantas dudas y preocupaciones. Y tengo que decir aquí, que si bien no compartimos la doctriaa de algunos grupos integrados en el actual Gobierno chileno, concretamente el comunista, tampoco patrocinamos un miserable aislamiento.

COMPRENSION Y COOPERACION

Sería errónea la impresión de que el respeto mutuo engendra frialdad: en ninguna parte hemos encontrado frialdad respecto a España. La España actual, no sólo la eterna, ha ganado el respeto y la cordialidad de Hispanoamérica y, a menudo, su admiración. Debo decir, por ejemplo, que los saludos a Su Excelencia el Jefe del Estado, generalísimo Franco, que se me encargó transmitir, fueron efusivos y procedieron de todos los presidentes de las Repúblicas visitadas, de sus ministros y de muchas personas, relevantes o sencillas, que me los confiaron. La gran batalla contemporánea para la aceptación de la legitimidad de nuestro sistema y de su peculiaridad, se ha saldado con una pacífica victoria. Sobre esta base ha sido posible, en efecto, hablar de política con todos nuestros interlocutores. Al fin y al cabo, todos tienen una misma y legítima preocupación: llevar a sus pueblos a un mejor destino; procurar una convivencia creadora, libre y ordenada; desarrollar sus grandes riquezas naturales; mantener nacionalidades que la Historia creó, coordinándolas en espacios más amplios que el presente exige; mantener y mejorar los niveles morales; educar para un mundo tecnológico a una juventud cada vez más numerosa y más exigente... En estas opciones, unos regímenes dan preferencia a unos factores que otros valoran en menos. Todos merecen nuestra comprensión, como noso-

tros pedimos la suya. Y, probablemente, de todos podemos aprender lecciones útiles.

UNA POLITICA INTERNACIONAL MAS PROXIMA

Si cualquier política de España hacia Iberoamérica debe partir del más escrupuloso respeto por la independencia y la soberanía de cada pueblo para asumir el régimen y las líneas políticas que le convengan, también es cierto que debemos buscar conscientemente una aproximación hacia ellos, que, a juzgar por cuanto he comprobado en este viaje, son los primeros en desear. Esta aproximación, a mi juicio, debe realizarse en tres vertientes:

1.º Una diplomacia mutuamente informada y amistosamente coordinada sobre los grandes temas de la política internacional.

2.º Una cooperación lo más estrecha posible para el desarrollo económico y social.

3.º Una preocupación por el perfeccionamiento de la vida y el avance cultural de nuestros pueblos, en nuestra época, con atención preferente al esfuerzo educativo.

El primer punto, político-diplomático, ha sido objeto de una gran parte de mis conversaciones con los dirigentes de los países visitados, y me propongo fomentar esta mutua información y esta coordinación de actitudes, tanto en la actividad diaria de nuestra vida de relación diplomática, como en los periódicos contactos ministeriales y en nuestra asistencia a las reuniones de organismos internacionales.

En este viaje hemos intercambiado nuestros puntos de vista sobre el estado actual de la paz y de la seguridad internacionales, con especial referencia a los escenarios de Africa, Próximo Oriente y Europa. Hemos tratado de nuestra actuación en las Naciones Unidas, y de la respectiva posición ante los problemas de desarme y, me alegra decir que las hemos hallado ampliamente coincidentes.

DERECHO DEL MAR

Además, con especial interés, hemos hablado extensamente, en los cinco países visitados, de la futura revisión, planteada por las Naciones Unidas, del Derecho del Mar, que incluirá puntos tan importantes como los fondos oceánicos, el mar territorial, los derechos pesqueros y el paso por los Estrechos. Es asunto complejo, y no voy a cansar su atención con detalles. La posición española sobre alguno de estos puntos ha sido expuesta por mí en la última Asamblea General de las Naciones Unidas y en una conferencia, el pasado febrero, en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, en Madrid. Ahora, con los países iberoamericanos, hemos formulado con claridad nuestras posturas, que entendemos perfectamente, y vamos a procurar apoyarnos recíprocamente en la acción diplomática que se avecina. Los países sudamericanos se consideran con título a una consideración especial sobre el mar adyacente a sus costas, fundados en argumentos económicos, geográficos y sociales. España desea que quede de nuevo claramente reconocido que el paso por el Estrecho de Gibraltar, que está abierto a todos los Estados, no ha de ser nunca contrario a la paz, el buen orden y la seguridad de nuestro país, y esta posición nuestra se apoya en motivos básicos e irrenunciables de conservación nacional. Constatada una coincidencia de principio en nuestras respectivas posturas, pues ambas se fundamentan en nuestra calidad de ribereños de zonas marítimas de características especiales, queda abierta la puerta a la colaboración fructífera entre nosotros y a la negociación, pausada y razonable, con los demás países interesados.

ASUNTOS ECONOMICOS

Voy a referirme ahora a los asuntos económicos, entendidos ampliamente como todo aquello que concierne a las bases materiales de cualquier sociedad, y hasta a la simple pervivencia del hombre sobre la tierra. En la nueva etapa de nuestras relaciones con Iberoamérica, será imposible separar las realidades económicas.

¿De qué cimientos partimos? ¿Cuál es el estado de la cuestión, el volumen general de nuestra vinculación económica con Iberoamérica? He aquí una pregunta que tiene difícil respuesta. Por un lado, es indudable el crecimiento de nuestros intercambios, su diversificación, hasta su nueva naturaleza (en especial respecto a las exportaciones españolas); pero de otro lado, no es menos indudable que este crecimiento ha sido inferior al experimentado por nuestro comercio con la Comunidad Económica Europea y al advertido en el seno de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

NO QUEREMOS NINGUN AISLAMIENTO

El mismo Tratado constitutivo de ésta, inicialmente cerrado a contactos estable con otras áreas, puede desencadenar un proceso de aislamiento respecto a Europa que España, al menos no podrá nunca aceptar sin dolor ni queja, por razones mucho más profundas que las puramente económicas; al mismo tiempo, de este borde del Atlántico, nuestro reciente Acuerdo preferencial con el Mercado Común Europeo y su evolución posterior no puede en manera alguna engendrar otro aislamiento que, según mi juicio tampoco Iberoamérica debe contemplar con indiferencia ni con pasividad. La constitución de grandes espacios económicos es un hecho irreversible e incluso saludable, y creo que pronto hablaremos en términos de economías supranacionales. Pero, como he aventurado en otra ocasión «por desdicha, vamos a presenciar —estamos presenciando ya— una trasposición hacia los bloques supranacionales de los viejos sentimientos de nacionalismo extremado que se resisten a morir y que así hallan un modo encubierto de supervivencia». Me parecería grave, en particular, que España no lograra acelerar su conexión con Iberoamérica donde no debe, quizá, actuar sólo en nombre propio sino como cauce y camino, que han creado de consuno la historia y la geografía, como nación que sin duda pertenece al continente europeo, pero que posee un contenido en gran proporción americano.

RAZONES DE LA PROXIMIDAD

Hay razones vitales para que, cuanto les he dicho como impresión de este primer viaje, sea más realizable por España que, tal vez, por otras naciones. No me refiero sólo a las históricas, ni siquiera a las muy decisivas que representa una corriente humana traducida en múltiples lazos familiares. Me refiero a un problema de magnitud: nadie puede pensar que la potencia demográfica y económica española puede preocupar a ninguna nación iberoamericana, y ello es igualmente cierto en el sentido contrario. España, según pienso, está más cerca que otros Estados de la medida hispanoamericana y, por ello, su propia y actual experiencia puede serle mucho más útil. Para alcanzar el rellano económico en el que ahora nos hallamos, hemos debido atravesar situaciones muy similares a las que confrontan aquellas naciones; y, en numerosos aspectos, también nosotros podemos aprender la lección de su propia experiencia.

LA BATALLA DE CARABOBO

BOLIVAR Y PAEZ FRENTE A LA TORRE Y MORALES. - SEIS MIL CONTRA CASI SEIS MIL. - PARTE OFICIAL DE LA VICTORIA. - ENUMERACION DE LAS FUERZAS

El 24 de junio de 1821 se encontraron en la sabana de Carabobo los ejércitos comandados respectivamente por el mariscal de Campo Miguel de la Torre y por el presidente de Colombia, libertador Simón Bolívar.

Aquella sabana era como el contrafuerte que defendía el camino a la ciudad de Valencia, baluarte a su vez, como antemural, de la fortaleza de Puerto Cabello, la más cuidada y la más importante para las fuerzas realistas en Venezuela.

Desde Barinas habían venido avanzando las fuerzas de Bolívar y de Páez. El avance había sido penoso, muy difícil, porque el militar español sobre el que pesaba la responsabilidad de la conservación de Valencia y de Puerto Cabello, era el general Francisco Tomás Morales. Quien conozca la historia de este militar excepcional sabe que Simón Bolívar en persona había conocido más de una vez la derrota a manos del general Morales.

Hijo de las islas Canarias, Morales había llegado al generalato partiendo del grado de cabo, a fuerza de victorias y de campañas en el territorio vastísimo de Venezuela. Para ese día de junio de 1821, si el hombre indicado para la victoria era el general Páez, el hombre indicado para dar la máxima batalla posible, era Morales.

Desde mediados de mayo ambos ejércitos sabían que se acercaba una hora decisiva. Las fuerzas comandadas por el mariscal La Torre eran en realidad las últimas de que la corona podía disponer en aquellos territorios. Si se perdía la batalla vislumbrada como inevitable desde mayo, se perdía Venezuela para la corona. Tras la victoria de Boyacá, que dio la emancipación a Colombia, vendría la emancipación de Venezuela. La Torre y Morales eran conscientes de lo que el destino había puesto en sus manos, y se aprestaron a cumplir con su deber más allá de las fuerzas humanas.

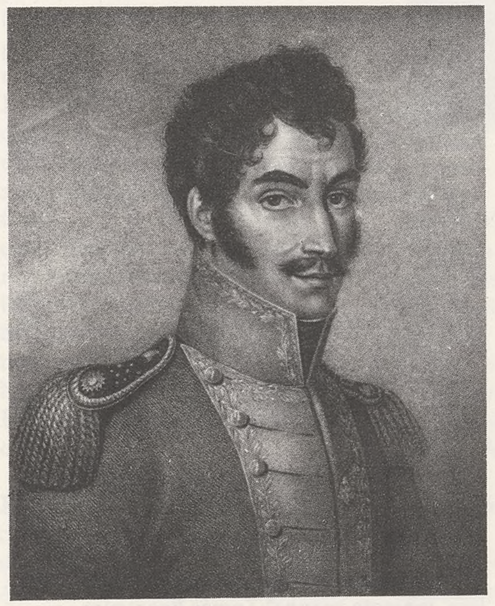
Bolívar estaba en la plenitud de su carrera y de su vida. El triunfo de Boyacá había dado a las fuerzas emancipadoras una moral de victoria sin obstáculos. Ya no estaba allí Morillo. Las reservas españolas estaban agotadas. Desde 1810 se venía peleando en un territorio que va desde Méjico hasta Argentina. La ayuda extranjera se volcaba más y más en apoyo de los emancipadores. La corona sólo podía ya, hacia 1821, refugiarse en el inmenso valor de los pocos soldados que le quedaban en América.

Carabobo fue un derroche de heroísmo por ambas partes. Allí ganó Páez el grado de general en jefe, concedido por Bolívar en el mismo campo de batalla, y allí quedó deslumbrado La Torre ante la grandeza y la abnegación de Morales, quien en noviembre de ese año recibiría del rey el grado de mariscal de campo. Derrotado Morales, cumplió sin embargo la orden de conservar Puerto Cabello, y sólo en 1823 rindió la fortaleza.

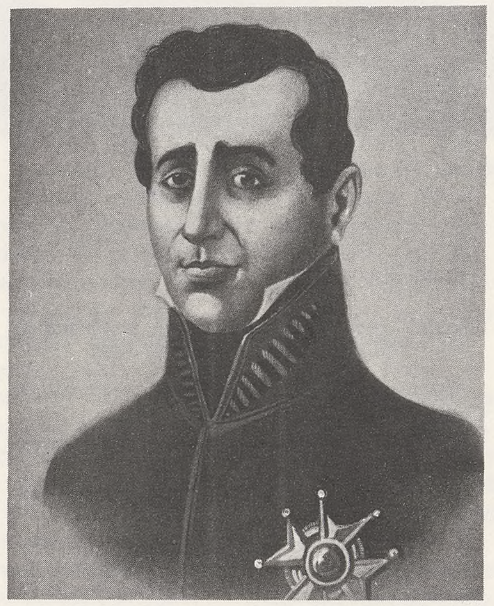
Se había cumplido en la sabana de Carabobo la predicción hecha por Morillo en diciembre de 1819, al conocer la invasión de Barinas por las fuerzas de Páez: «En esta situación que va a dejar el destino de estas provincias a la merced de una batalla, cuyo éxito es bastante dudoso, atendiendo a la desigualdad con que debe librarse el combate por nuestra parte, sólo espero que el accidente feliz que ha retardado el tiempo de abrirse la campaña (se refería a las lluvias) me proporcione la llegada de los auxilios que espero de la Península, que son los únicos que pueden salvar estas posesiones de la terrible crisis en que se hallan.»

El hombre que tenía tal premonición, fue el del armisticio con Bolívar en noviembre de 1820. Cuando los dos jefes se abrazaron en Santa Ana, viviéronse anticipadamente allí los tiempos que tendrían, los de la reconciliación y el olvido. A la hora de los brindis en el banquete ofrecido por el general Morillo al general Bolívar, pronunció éste unas palabras que bien pueden resumir ahora, a los ciento cincuenta años de Carabobo, los sentimientos dignos de no perecer jamás.

Dijo Bolívar: «A la heroica firmeza de los combatientes de uno y otro ejército; a la constancia, sufrimiento y valor sin ejemplo; a los hombres dignos, que a través de males horrorosos, sostienen y defienden la libertad; a los que han muerto gloriosamente en defensa de su patria o de su gobierno; a los heridos de ambos ejércitos, que han mostrado su intrepidez, su dignidad y su carácter...»



Bolívar



Morales



José Antonio Páez

A esas palabras del Libertador respondió Morillo en su brindis diciendo: «Castigue el cielo a los que no estén animados de los mismos sentimientos de paz y de amistad que nosotros».

La batalla de Carabobo duró en sí menos de una hora. La paz y la amistad entre quienes un día contendieron durará por los siglos de los siglos.

Ejército Libertador que asistió a la Batalla de Carabobo, el 24 de Junio de 1821

Presidente de Colombia, LIBERTADOR SIMON BOLIVAR.

ESTADO MAYOR GENERAL

Ministro de Guerra, coronel Pedro Briceño Méndez. Jefe de Estado Mayor General, general Santiago Mariño. Subjefe de Estado Mayor General, coronel Bartolomé Salom. Ayudante General, teniente coronel José Gabriel Pérez. Ayudante del E. M. G., coronel Antonio José Caro. Adjunto al E. M. G., capitán Eloy Demarquet.

Edecanes del Libertador

Tenientes coroneles: Diego Ibarra, Felipe Alvarez, Manuel Ibáñez, León Umaña.

Capitanes: Andrés María Alvarez. Daniel F. O'Leary, Ignacio Pumar, Celedonio Medina, Anacleto Clemente.

Comisario general de Guerra, teniente coronel José Francisco Jiménez.

Adjunto a la Comisaría, teniente Ramón Montilla.

Vicario general del Ejército, presbítero doctor Angel María Briceño.

Cirujano Mayor, doctor Ricardo Murphi.

Médico, doctor Juan Manuel Manzo.

Boticario del Ejército, Raimundo Talavera.

Práctico del Ejército, coronel Remigio Ramos.

PRIMERA DIVISION

Primer Jefe, general José Antonio Páez.

Jefe de Estado Mayor, coronel Miguel Antonio Vásquez.

Ayudantes de Estado Mayor, tenientes coroneles: José I. de Abreu y Lima (herido), Ignacio Meleán (murió), Manuel Arráiz (herido), Celedonio Sánchez.

Capitanes ayudantes: Juan Bruno (murió), Francisco de P. Camero.

Tenientes ayudantes: José María Olivella (murió), Nicolás Arias (murió), Pedro Camejo (el Negro 1.º) (murió).

Comisario de Guerra, Rosario Obregón.

Batallón Británico Albión

Primer Jefe, coronel Tomás Ferriar (murió). Mayor, sargento mayor Juan Ferriar. Ayudante, capitán N. Scot (murió). Cirujano, Alejandro Acherón.

Batallón «Bravos de Apure»

Primer Jefe, teniente coronel Juan José Conde. Encargado de la Mayoría del Batallón, teniente coronel Carlos Castelli.

Caballería, 1.500 hombres así:

Regimiento de Honor, primer Jefe, coronel José Cornelio Muñoz. Segundo Jefe, teniente coronel José Laurencio Silva. Ayudante, capitán Roso Sánchez.

Húsares de Páez, coronel Juan Guillermo Iribarren.

Regimiento de La Muerte, coronel Miguel Borrás.

Regimiento Lanceros de Honor, coronel Francisco Farfán.

Regimiento Cazadores Valientes, teniente coronel Juan A. Gómez.

Regimiento La Venganza, sargento mayor Luis Escalona.

Reserva, coronel Rafael Rosales.

SEGUNDA DIVISION

Primer Jefe, general Manuel Cedeño (murió). Jefe de Estado Mayor, coronel Judas Tadeo Piñango. Ayudante General, coronel Francisco de Paula Alcántara.

Segunda Brigada de «La Guardia»

Primer Jefe, coronel Antonio Rangel. Jefe de Estado Mayor, teniente coronel Juan José Flores. Ayudante General, teniente coronel Felipe M. Martín (herido). Comisario de Guerra, Juan Roche.

Batallón «Tiradores»

Primer Jefe, teniente coronel José Rafael de las Heras. Segundo Jefe, teniente coronel Julio Augusto de Reimbold.

Batallón «Boyacá»

Primer Jefe, teniente coronel Luis Flegel. Segundo Jefe, mayor Guillermo Smith.

Batallón «Vargas»

Primer Jefe, teniente coronel Antonio Gravete.

Caballería

Escuadrón Sagrado, coronel Francisco Aramendi.

TERCERA DIVISION

Primer Jefe, coronel Ambrosio Plaza (murió). Jefe de Estado Mayor, teniente coronel George Woodberry.

Tercera Brigada de «La Guardia»

Primer Jefe, coronel Manuel Manrique. Jefe de Estado Mayor, teniente coronel Gregorio María Urreta.

Batallón «Rifles»

Primer Jefe, teniente coronel Arturo Sandes. Segundo Jefe, teniente coronel Manuel León.

Batallón «Granaderos»

Primer Jefe, coronel Francisco de Paula Vélez. Segundo Jefe, teniente coronel Pedro Celis.

Batallón «Vencedor en Boyacá»

Primer Jefe, coronel Juan Uzlar. Segundo Jefe, teniente coronel José Ignacio Pulido.

Batallón «Anzoátegui»

Primer Jefe, coronel José María Arguíndegui. Segundo Jefe, mayor Manuel Cala.

Caballería

Primer Regimiento de La Guardia, coronel Juan José Rondón.

Escuadrón de Húsares, coronel Fernando Figueredo.

Escuadrón de Dragones, teniente coronel Julián Mellao (murió).

Las cuatro bandas marciales estaban en diferentes batallones, y todo el Ejército vestía uniforme de gala.

Tenientes coroneles y mayores que estaban colocados en los diferentes cuerpos del Ejército

José María Angulo, Felipe Braun, Eduardo Brand (herido), Juan A, Romero, Juan N. Santana, Juan Terrión, Ramón Valero (murió), Diego Whittle, Enrique Weir, Natanias Whitan, José de la Cruz Paredes, Vicente Peña, Fernando Pérez, José Ignacio Grau, Félix Pastran, Vicente Lecuna, Hermenegildo Mújica, Francisco Olmedilla, hijo. Ramón Osorio (murió).

Oficiales subalternos

Ramón Acevedo, Fernando Antunes de Lossada, José Ramón Acosta, José Escolástico Andrade, Charles Ashdown, Manuel Blanco, Bryan Peter, José María Camacaro, Vicente Campero, N. Cuéllar, Pantaleón Aponte, Juan Angel Bravo (recibió 14 lanzazos en el uniforme sin ser herido), Aniceto Canales, Francisco Carmona, José María Cadenas, Ramón Durandegui, Francisco Domínguez, George Flinter, Martín Franco, Gregorio Blanco, Pedro Manuel Figueredo, Juan Pablo Farfán, Narciso Gonell, Gabriel Guevara, Saturnino García, Santiago González Romero, Luis González Romero, Guillermo Gill, Roberto Gordón, Tomás Green, Domingo Gómez, José María González, Miller Halloves, Ruperto Hand, Juan Hand, Domingo Hernández, Jacobo Harrison, Juan Bautista Hutble (herido), Luciano Hurtado, José Hernández, Joaquín Jérez, José Jervi, Otto Jonathan, Ramón Jaime, Roberto Lee, Juan Lanigu, Laureano López, Simón Méndez, Pedro Mendoza, Miguel Monagas, Apolinar Moreno, Pedro Montesinos, José Milano (murió), Juan José Mérida, Generoso Márquez, Rafael Mendoza, Vicente Martínez, Carlos Diego Minchin (herido), Santiago Mac-Manus, Juan D. Manzaneque, Luis Mogossi, Jorge Munro, Enrique Meyer, Ramón Calderón, Julián Cabiades (murió), Rafael Briceño, Joaquín Barriga, Isidoro Barriga, Valerio F. Barriga, Florencio Borrero, Félix Berroterán, Geo Fastherstonchaugh, Antonio Naranjo, Remigio Negrón, Juan Newesel, Juan José Ovalles, Walta O'Callagan, Eduardo O'Callagan, Miguel Pérez, N. Philam, Antonio Pulgar, Samuel Paramón, Diego Parpacén, José María Pulido, Jaime Patterson, José María Perozo, Vicente Piñeres, J. T. Portocarrero, Joaquín Pabón, José María Pirela, Mariano Posse, José Félix Rangel, Gabriel Rodríguez, Carlos Ramírez, Pedro Rojas, Nicasio Rodríguez (murió), Rafael Rodríguez (murió), Valentín Reyes, Alejandro Salazar, William Stewart, Gabriel Salom, Carlos Salias, Ramón Soto, David Steman, Otto Tritón, Guillermo Talbot, Jorge Thuer, Agustín Urbina (murió), Tomás Underwood, Luis Villalobos, Carlos Webiter, Tomás Whright, Miguel Zárraga, Miguel Sagarzazu.

Ejército realista que se halló en la Batalla de Carabobo el 24 de Junio de 1821

General en Jefe del Ejército, mariscal de Campo Miguel de La Torre.

Segundo Jefe del Ejército, general Francisco Tomás Morales.

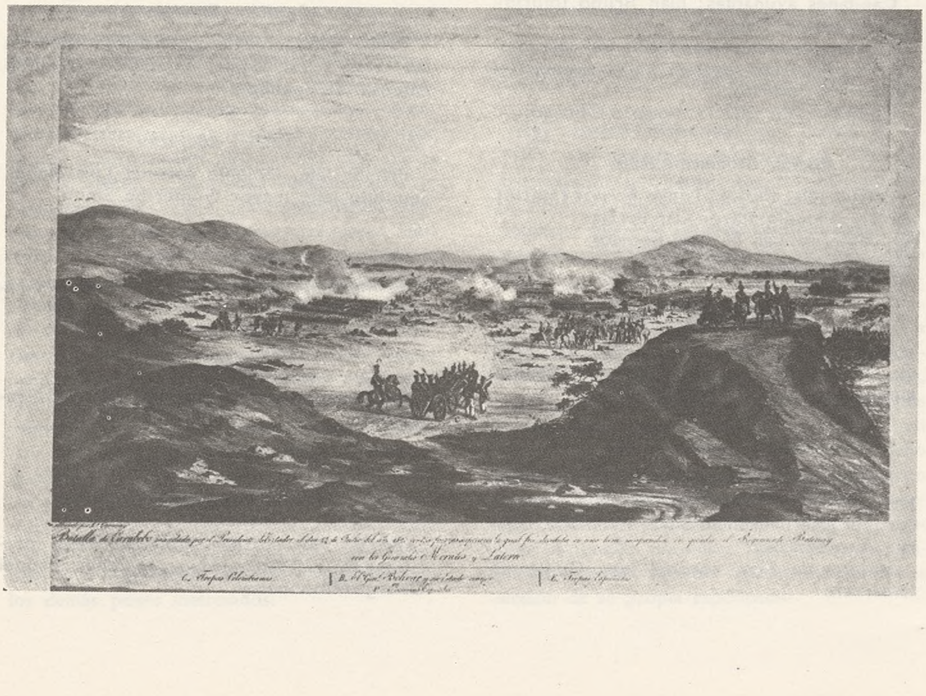
Jefe de Estado Mayor General, coronel Feliciano Montenegro Colón.

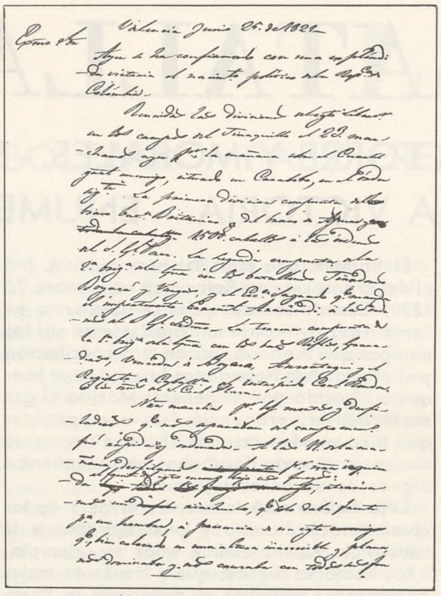
Ayudantes de Campo del mariscal La Torre, tenientes coroneles Antonio Van Halen y Juan Pascual Churruca.

Jefe de Estado Mayor del general Morales, coronel Juan Saint Just.

Ayudante de Morales, coronel Jaime Moreno.

Batalla de Carabobo. Grabado inglés.





Primera página autógrafa de la proclama de Bolívar.

Infantería	Hombres
Batallón primero de Valencey (españoles y venezolanos)	900
Primer Jefe, coronel Tomás García. Segundo Jefe, teniente coronel Manuel Rebollo.	
Batallón Barbastro (españoles)	700
Primer Jefe, teniente coronel Juan Cini. Segundo Jefe, teniente coronel Vicente Bauzá.	
Batallón Burgos (españoles)	700
Primer Jefe, coronel José Manuel Zarzamendi	700
Batallón Hostalrich (españoles)	700
Primer Jefe, coronel Francisco Illas. Segundo Jefe, coronel José Istúriz.	
Batallón Infante (venezolanos)	500
Primer Jefe, coronel Juan Nepomuceno Montero.	
Total........	3.500

Caballería	
Regimiento del Rey (venezolanos)......	400
Jefe, teniente coronel Tomás Renovales.	
Regimiento de Guías (venezolanos)	400
Jefe, teniente coronel Narciso López.	
Regimiento de Húsares (españoles)	400
Jefe, coronel Juan Calderón.	
Cuatro escuadrones (de venezolanos)	300
Jefes, coroneles Juan José Cruces, José Nicasio Alejo, Antonio Ramos y Antonio Martínez.	
Total......	1.500

Resumen	
Infanterías	3.500
Caballerías	1.500
Total del Ejército realista	5.000

Jefes del Ejército realista, cuyos cargos se ignoran, que estuvieron en la Batalla de Carabobo

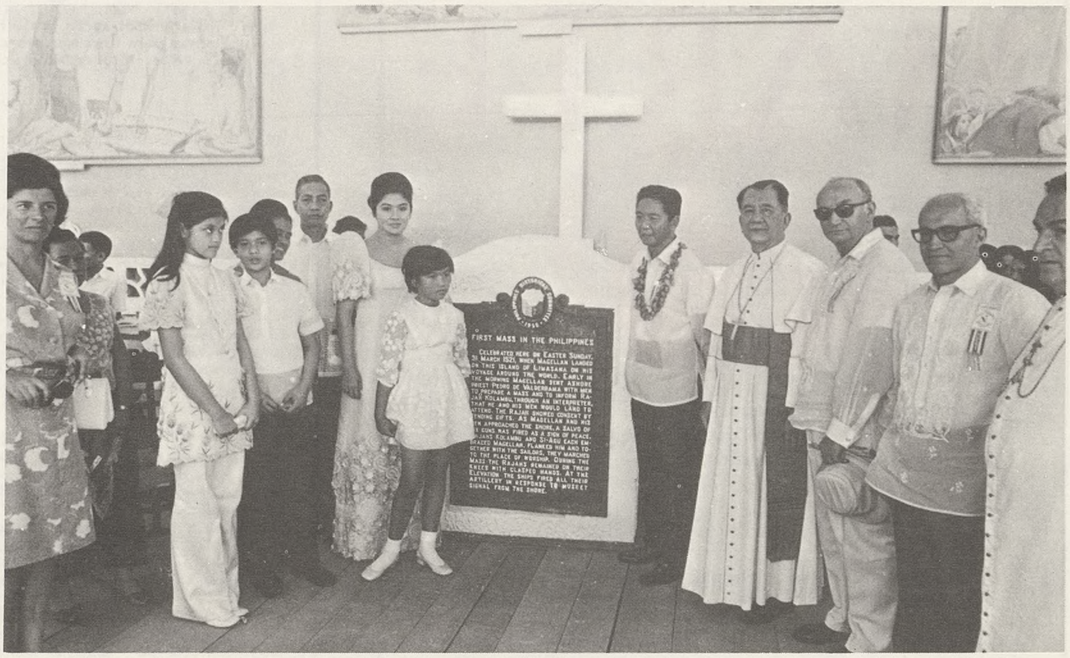
Coroneles

León de Ortega, León de Iturbe, Antonio Gómez, Manuel Bauzá, José Ignacio Casas, José María Monagas, Matías Escuté, Francisco Oberto (murió).

Tenientes coroneles o comandantes realistas

Marcelino Oraa, Jaime Prieto, Francisco Solano, Pedro de Rojas, Manuel Ferrero, Domingo Loyola, N. Morales, Faustino Navarro, Fausto Garcés, Lino López Quintana, Silvestre Llorente, Antonio Plaz, N. Arroyo, N. Illaramendi.

LIMASAWA



Conmemoración de la primera misa en Filipinas

TREINTA y uno de marzo de 1521. Playa de Limasawa. Unos galeones cruzan lentos, cansinos, unas aguas tropicales con amenazas de tiburones y delfines curvados sobre su lomo. Ese inmenso mar, que va surcando lentamente en singladuras interminables, desde las orillas heladas de la Patagonia, está tocando a su fin. Ese año, el 31 de marzo, es domingo, de Pascua y Dios ha querido que la misa de ese día se celebre en tierra firme. ¿Qué tierra será esa que ya se dibuja claramente con perfil de cocoteros recortándose sobre un cielo estridente de transparencia? ¿Será tierra de paganos o, por el contrario, el símbolo de la cruz habrá sido ya portado por otros navegantes? ¿Serán recibidos con amor o con odio? Fernando de Magallanes, acodado en la pasarela de su nave, está ensimismado en estos pensamientos. La playa, ahí enfrente, es ya una realidad y gran tumulto de seres humanos se revuelve y agita ante la inesperada visita. El no lo sabe, pero una prodigiosa aventura va a empezar. Un nuevo hijo de España, que se llamará Filipinas, está a punto de nacer.

El reyezuelo de aquella isla, Kolambú, es hombre bondadoso y en su ser no cabe otro sentimiento que el asombro. ¿De dónde vienen aquellos hombres blancos y narigudos, en naves gigantescas y ataviados de manera insólita? ¿Por qué se apresuran a levantar ese altar para adorar a un Dios que él desconoce? ¿Qué es lo que ha venido a turbar el plácido correr de los días en aquella isla, donde el canto de un pájaro desconocido, era ya un acontecimiento misterioso e insólito? El no lo sabrá nunca, pero es que ahora ha empezado la Historia.

Los navegantes, ya pie en tierra, esa tierra que después de tantos días de navegar, resulta extrañamente inmóvil, se disponen a celebrar la fiesta del día. Gran fervor les recoge y ensimisma y como protagonistas de un milagro, van a celebrar ese 31 de marzo, domingo de Pascua, el sacrificio de la santa misa. Allí, a su alrededor, con esa sonrisa abierta y cordial de los nativos, que ha perdurado hasta hoy, un mundo de gentes que nunca ha oído el nombre de Cristo y que articula palabras incomprensibles para los navegantes, van siguiendo los preparativos con ojos desorbitados por el asombro. Maderas, clavos, jarcias, martillos, serruchos. Todo es nuevo; todo es invento asombroso.

Uno de aquellos hombres, el padre Valderrama, se ha revestido con ropas diferentes, muestra un tosco crucifijo de madera y comienza la ceremonia. Los navegantes, que están dando gracias a Dios por haber llegado a tierra después de una tan penosa navegación, hincan con fuerza ambas rodillas en la tierra acogedora y los asombrados nativos, sin saber por qué, imitan su gesto.

En ese preciso instante, en la pequeña isla de Limasawa, en pleno mar tropical y desafiando la anchura pavorosa del mar Pacífico, había comenzado uno de los hechos históricos más extraordinarios de los siglos. La cristianización de Filipinas, ese enclave de cristiandad en el Lejano Oriente, inimaginable aún para los más audaces profetas del Libro. La semilla se estaba sembrando en aquel preciso instante. Luego vendrían hombres como Legazpi y Urdaneta a completar la obra. Y mucho después, más de cuatro siglos bien cumplidos, otro navegante, éste ya sin velas desplegadas, pero con misteriosas turbinas a reacción, aunque con idéntico fervor que el de aquellos simples marinantes, el papa Pablo VI, vendría a recoger la emoción de ese palpitar cristiano que se sembró aquella mañana de sol en Limasawa y que nunca más volvió a extinguirse.

31 de marzo de 1971. Han pasado exactamente cuatrocientos cincuenta años. La misma silueta que vieron Magallanes y sus hombres, acabo de verla yo, viniendo también por el ancho mar. Ahí están los mismos cocoteros rasgando el azul palpitante de la mañana. Ahí está la misma arena rubia de sol de la playa, donde un corretón cangrejo va dejando su surco incierto y titubeante. Ahí están esas mismas sonrisas anchas y abiertas, todas hechas de dientes nacarados y de bondad, de unas gentes que viven con la misma simplicidad que aquellos sus antepasados que recibieron a los rubios navegantes. Y por último, ahí está el nuevo altar para la celebración de la solemne misa, en el lugar exacto en que se levantara aquel otro, hace cuatrocientos cincuenta años.

La misión estaba ya cumplida. «El Arca de Alcanfor» que es Filipinas, como la calificara mi entrañable amigo Alfonso de la Serna en estas mismas páginas, quedaba abierta desde ese memorable domingo de Pascua a la religión de Cristo, por obra de un puñado de esforzados, que navegando con más fe que con rumbo, cerraban en Limasawa el lazo de la cristiandad alrededor de un mundo aún en gran parte ignoto.

Pero esos mismos españoles, o sus hijos, serían los que veintiséis años más tarde iban a ser protagonistas del Saco de Roma. Porque ellos, no sólo llevaban consigo la cruz, sino también la justicia y la patria. No lo olvidemos. Nuestra empresa, aún hoy mal juzgada, no fue tan sólo la de implantar la idea divina y por lo tanto salvadora. Fue también política y respondiendo a ella, estos hombres esforzados crearon nuevas nacionalidades que hoy, al cabo de los siglos, subsisten desde su raíz.

Ambas ideas son las que ahora se han conmemorado en la pequeña isla de Limasawa, en el archipiélago filipino, a orillas del mar Pacífico. Y allí estaba el fruto ya maduro de nuestra siembra. Cuatrocientos cincuenta años más tarde, en este 31 de marzo de 1971, podría decirse que los papales estaban cambiados. Dos descendientes del reyezuelo Kolambú, estaban ahora en primera línea: un jefe de Estado, el presidente Marcos de Filipinas y un Príncipe de la Iglesia, el cardenal Rosales, que ofició la misa. El representante de España, no era en esta ocasión más que un mero espectador de la mayoría de edad de aquellos sus hijos. Ahí, precisamente ahí, está la grandeza de nuestra obra.

N. MARTIN ALONSO

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

ACACIO NEVES ROSA, 169 rue de la Republique, Grand Quevilly, 76 (Francia) y JOSE PINTO MOREIRA, con la misma dirección, desean correspondencia con chicas de 17 a 23 años, en español, francés o portugués.

MERCEDES CAMBIAN CANTON, Calle 92, n.º 5117, Marianao-14. La Habana (Cuba). Desea correspondencia, preferentemente con españoles, árabes y latinos.

LUBA PLESKOT, Ul.1. Maja, Malacky-Bratislava (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro y televisión solicita intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros, prospectos turísticos, etc.) con lectores de España e Hispanoamérica.

WINFRED A. PERALES, 253 Newark Ave., Jersey, N.J. 07302 (U.S.A.). Americano joven desea correspondencia con señoritas de 16 a 19 años rogando envío de fotografía.

ANTONIO TROYA, Apartado de Correos 953, Las Palmas de Gran Canaria. Licenciado universitario, 36 años, soltero, desea correspondencia con señoritas.

EUGENIO BULLA, Rua Nações Unidas, 59, Canoas, R.S. (Brasil). Desea correspondencia para canje de sellos, tarjetas postales, banderines y monedas con personas de todo el mundo.

DIRECTORIO MUNDIAL. Cosmopolitan Correspondence Gozette, multilingüe. Números muestras con direcciones garantizadas: US/$ 0,50 o equivalente. Prof. Star, Manager. Arroyomanía-13. MH, Málaga (España).

YUKO KAWAGUCHI, 567 Shimo Mida Cho, Suzuka City Mieden (Japón). Señorita japonesa desea correspondencia con jóvenes españolas e hispanoamericanos, en inglés.

ANTONIO MUNTANE FONT, Monmany, 21, pral., 2.ª. Barcelona-12 (España). Desea correspondencias con chicas de habla española.

PABLO GONZALEZ, Portal Valldigna, 16-6.ª. Valencia-3 (España). Dramaturgo desea correspondencia sobre teatro con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

ADA PEREZ CASTELLON, Crespo 4, Ave, n.º 65-69. Cartagena. Bolívar (Colombia). Desea correspondencia con chicos y chicas de todo el mundo.

IRENE TORRES ALFONSO, Paz 110 e/Sta. Emilia y Santos Suárez, apto. 1 altos. La Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo para diversos intercambios.

MARGARITA CHIRINO, Mercado, n.º 14703 e/3.ª y 4.ª. Martín Pérez. Guanabacoa, La Habana (Cuba). Estudiante cubana desea relacionarse con chicos y chicas de España e Hispanoamérica.

SONIA FERNANDEZ S., Crespo 4, Avenida, n.º 65-48, Cartagena (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de 20 años para diversos intercambios (postales, sellos, etc.)

Miss SUNITA MUTHA, 261 New Ramdaspeth, Nagpur, Maharastra (India). Desea mantener correspondencia con jóvenes de España en inglés.

HERCULANO SILVERIO, Largo 1.º Dezembro, 7-3.º D. Porto (Portugal). Desea correspondencia para intercambio de sellos de correos.

KAREN RICHARDSON, 19 Salisbury Road, Pointe Claire, Quebec (Canadá). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo para practicar inglés, español, francés.

LUIS BATISTA PEICETO, Hotel Vindas, Santo Antonio da Patrulha, Rio Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

MARGARITA GARCIA O FARRELL, 24 de Febrero, e/1.º de Mayo y 3.ª. Edificio 9. Apto. 946, La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con chicos de todo el mundo especialmente mejicanos.

BUZON FILATELICO

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ, Mayor 28. Orihuela-Alicante (España). Por cada 50 ó 100 sellos conmemorativos, usados, de su país, recibirá la misma cantidad del mío.

ESTHER PRIETO, Oberdor Strasse 82. 9.100 Herisau (Suiza). Desea intercambio de sellos de correos de todo el mundo. Seriedad.

ISIDRO M. RUIZ, Apartado 421, Santa Clara, L.V. (Cuba). Desea intercambio de sellos con jóvenes de ambos sexos de todo el mundo.

HERCULANO SILVERIO, Largo 1.º Dezembro, 7, 7.º D. Porto (Portugal). Desea canje de sellos de todo el mundo.

ORFILIO HERRERA, Ave. 64, n.º 4905. Cienfuegos, L.V. (Cuba). Solicita canje de sellos con lectores de todo el mundo.

D. K. AGARWAL. M/s. Prakash Brothers (St. John's College Crossing), 6-A, M.G. Road, Agra-2 (India). Desea correspondencia en inglés con jóvenes de España para diversos intercambios (sellos, monedas, postales, revistas, etc.).

MANUEL SOTO LEON, Independencia 307, e/Virtudes y Amparo, Santa Clara, L.V. (Cuba). Está interesado en mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos para intercambio de sellos.

FRANCISCO VILLAR, 1212 Ave. N., Brooklyn, N.Y. 11230 (U.S.A.). Cambio sellos nuevos. Deseo España, Portugal, Marruecos y América Latina. Nuevas Emisiones. Doy a cambio sellos de los Estados Unidos y de la Organización de Naciones Unidas. Correspondencia certificada.

ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067. La Habana-6 (Cuba). Deseo intercambio de sellos. Deseo España y doy Cuba en series completas o sueltos.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos. Deseo Hispanoamérica. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CATALOGO GALVEZ, *Pruebas y Ensayos de España 1960.* Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid filatélico* y *Catálogo unificado de sellos de España.*

EUNICE DEULOPEU ESPINOSA, Justo Sánchez s/n. Majagua, prov. de Camagüey (Cuba). Desea sellos de España. Doy a cambio cubanos.

ROBERTO GARCIA, calle 96 A, n.º 307, apto. 5. Miramar. La Habana (Cuba). Desea correspondencia con filatélicos de otros países. Deseo sellos de pinturas y cuadros en series completas y en nuevo. Ofrezco a cambio Cuba en nuevo y en series completas.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1971. Todos los sellos de correo del mundo catalogados con sus precios en NF. Tomo I: Francia y países de habla francesa. Tomo II: Europa. Tomo III: Ultramar (Africa, Asia, América y Oceanía). Pedidos en su tienda de filatelia o a Editores Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

CARLOS LOPEZ R. San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos Venezuela previo envío mancolista. Doy España e Hispanoamérica, usados.

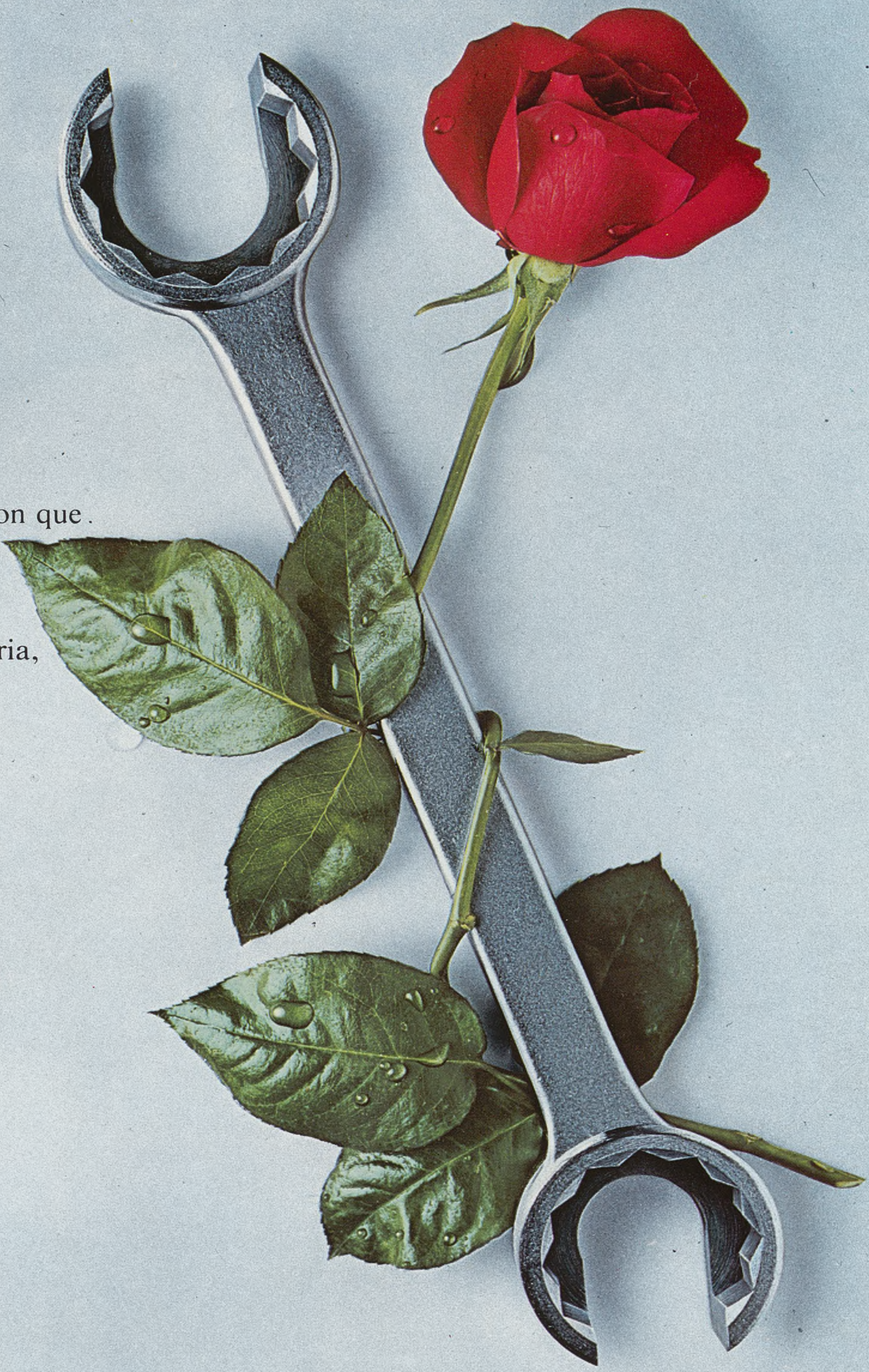
ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad.

ARMANDO Y EDGAR ALBORNOZ VINTIMILLA, Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Cambian sellos de correos con lectores de MUNDO HISPÁNICO, usados y s/ catálogo Yvert, 1971.

En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.

A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su SERVICIO.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la TECNICA minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

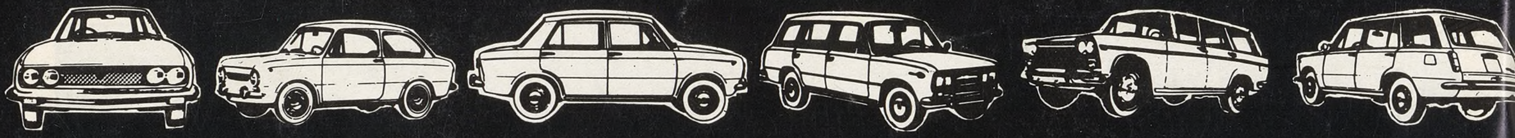
Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.





IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.





Todas las posibilidades



La capacidad industrial de SEAT, le permite ofrecer muchos modelos diferentes para satisfacer las más diversas exigencias mecánicas o estéticas. Para quien guste elegir, SEAT dispone de la Gama más amplia y actual de automóviles.

SEAT técnica y línea para cada exigencia

